

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE DESARROLLO, AMBIENTE Y TERRITORIO
CONVOCATORIA 2010-2012

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN DESARROLLO
TERRITORIAL RURAL

PALMA ACEITERA Y DESTERRITORIALIZACIÓN EN LA COMUNA RÍO
SANTIAGO CAYAPAS

VÍCTOR MANUEL ARROYO QUIÑÓNEZ

OCTUBRE 2019

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE DESARROLLO, AMBIENTE Y TERRITORIO
CONVOCATORIA 2010-2012**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN DESARROLLO
TERRITORIAL RURAL**

**PALMA ACEITERA Y DESTERRITORIALIZACIÓN EN LA COMUNA RÍO
SANTIAGO CAYAPAS**

VÍCTOR MANUEL ARROYO QUIÑÓNEZ

**ASESORA DE TESIS: MYRIAM PAREDES
LECTORES/AS: NASSER REBAÏ E IVAN ROA OVALLE**

OCTUBRE 2019

DEDICATORIA

A mis padres y a mis hijos.

AGRADECIMIENTOS

A mis profesores por la dedicación y el respeto expresados, a mis compañeros por el aprecio mostrado. A mis amigos Lama por caminar junto a mí todo este tiempo, a Fercho, Clau, Pire, Omar, Alex y Xavi.

ÍNDICE

Contenidos	Páginas
RESUMEN.....	10
INTRODUCCIÓN	11
ANTECEDENTES.....	14
Problema de investigación.	16
Pregunta de investigación	17
Objetivo principal.	17
Objetivos específicos.....	17
Justificación.....	17
Hipótesis de trabajo.....	18
MARCO CONCEPTUAL.....	19
Conceptualizaciones en torno al territorio.....	19
Desterritorialización.....	22
Metabolismo Social.....	23
METODOLOGÍA.....	25
Ubicación de predios de palma aceitera PROVEMUNDO.....	26
CAPÍTULO I.....	36
ETAPAS DEL EXTRACTIVISMO EN ESMERALDAS Y LA COMUNA RÍO.....	36
SANTIAGO CAYAPAS.....	36
Antecedentes históricos del extractivismo.....	36
Siglos XVI – XIX.....	36
Siglos XX - XI.....	39
CAPÍTULO II	45
EL TERRITORIO DE LA COMUNA RÍO SANTIAGO CAYAPAS.....	45
Comuna Río Santiago Cayapas: formación social y jurídica.....	46
Organización comunal.....	49
Población afroecuatoriana.....	52
El universo cultural	52
Medios tradicionales de subsistencia.	56
CAPÍTULO III.....	58
PALMA ACEITERA, DESTERRITORIALIZACIÓN Y POLÍTICAS DE.....	58
DESARROLLO RURAL.....	58
Qué es la palma aceitera y la economía del cultivo.	58

Consecuencias del cultivo de Palma aceitera	62
Palma aceitera en Ecuador.	64
La palma en el uso del suelo y el desarrollo rural en la Comuna Río Santiago.....	78
Cayapas y el norte de Esmeraldas.	78
Desarrollo rural	88
El sistema de cultivo de palma en la zona norte de Esmeraldas.	93
CAPÍTULO IV	98
PALMA ACEITERA Y DESTERRITORIALIZACIÓN EN LA COMUNA RÍO.....	98
SANTIAGO CAYAPAS	98
Dos visiones de la palma.....	98
Impactos del cambio de uso de suelo.	101
Tenencia de la tierra	103
La desterritorialización en la comuna Río Santiago Cayapas	104
Afectación ambiental.....	111
Organización del trabajo: proletarización y precarización en la comuna Río Santiago....	115
Cayapas.	115
CAPÍTULO V	125
CONCLUSIONES	125
BIBLIOGRAFIA.....	127
ANEXOS.....	134

TABLAS

Tabla No. 1 Sistematización de objetivos, variables, indicadores, método, población.....	33
y muestra de la investigación.....	33
Tabla No. 2 Principales características de bosque en Eloy Alfaro y San Lorenzo	45
Tabla No. 3 Superficie nacional de palma aceitera por años en Has.	65
Tabla No. 4 Superficie nacional de palma aceitera por años 1978-1997	66
Tabla No. 5 Superficie nacional de palma por años 1997-2005	68
Tabla No. 6 Muestra de la producción de Aceite de palma por áreas a nivel mundial.....	69
en miles de hectáreas.....	69
Tabla No. 7 Muestra de los países con el mayor rendimiento en la producción de.....	69
Aceite en toneladas por hectárea.....	69
Tabla No. 8 Evolución anual en Ecuador de superficie de cultivo de palma aceitera.....	70
nacional y por región.....	70
Tabla No. 9 Superficie cosechada por provincia 2011.....	70
Tabla No. 10 Muestra de los cultivos permanentes en la provincia de Esmeraldas	75
Tabla No. 11 Muestra de la población económicamente activa en la provincia de.....	76
Esmeraldas	76
Tabla No. 12 Muestra de la estratificación de las áreas cultivadas en Ecuador con Palma.....	86
de aceite en el 2005	86
Tabla No. 13 Tabla de las UPA y contribución a la producción bruta (%)	89
Tabla No. 14 Parroquias con necesidades básicas insatisfechas (parroquias de la comuna Río Santiago Cayapas en sombreado).....	122

DIAGRAMAS

Diagrama No. 1 Sistematización.....	32
Diagrama No. 2 Dinámica de uso de suelo	113

GRÁFICOS

Gráfico No. 1 Muestra de uso de suelo en la provincia de Esmeraldas	74
Gráfico No. 2 Muestra del acceso y distribución de la tierra en la zona 1. Parte baja en la.....	80
región norte de la provincia de Esmeraldas	80

Gráfico No. 3 Muestra de los precios internacionales del aceite de palma.....	85
-------------------------------------------------------------------------------	----

MAPAS

Mapa No. 1 Ubicación de la comuna Río Santiago Cayapas.....	12
Mapa No. 2 Ubicación de predios de palma aceitera PROVEMUNDO 2010.....	26
Mapa No. 3 Ubicación de predios de palma aceitera PROVEMUNDO 2010.....	26
Mapa No. 4 Ubicación de cultivos de palma aceitera en Ecuador 2005	71
Mapa No. 5 Zonas de cultivo Bloque San Lorenzo (Norte de Esmeraldas) 2005	72
Mapa No. 6 Ubicación de la palma aceitera en Borbón 2005	73

IMÁGENES

Imagen No. 1 Plantas de palma en vivero	95
Imagen No. 2 Programa de aplicación de insumos químicos y herbicidas	95
Imagen No. 3 Herbicidas de amplio espectro	96
Imagen No. 4 Insumos químicos insecticidas y nematicidas	96

RESUMEN

En la actualidad la agroindustria es el paradigma dominante de desarrollo rural en el Ecuador, y dentro de este se instaura la palma aceitera como la industria de mayor crecimiento a nivel regional. Según datos del Centro de Comercio Internacional (CCI) en el 2013 el Ecuador fue el noveno proveedor mundial de aceite de palma refinado y el sexto en aceite en bruto. Mientras que a nivel regional el cultivo de la palma aceitera ecuatoriana ocupa el segundo lugar después de Colombia. Así mismo, el Ecuador se ubica en la actualidad como el primer exportador de aceite de palma en Latinoamérica (El Agro, 2014).

La palma aceitera es parte de un proceso de acumulación de tierras que se ha emprendido en el Ecuador en los últimos 20 años en manos de capital agroindustrial. La provincia de Esmeraldas tiene una larga historia relacionada al extractivismo debido a la riqueza de sus tierras y biodiversidad, que comienza a explotarse desde el momento de su fundación en el siglo XVI. La comuna Río Santiago Cayapas donde se sitúa este trabajo, está ubicada al norte de esta provincia y es parte de este fenómeno de acumulación que evidencia una fuerte incidencia en el ámbito sociocultural y ambiental de las poblaciones y territorios que ahí se asientan.

Las características ancestrales del territorio y la construcción política y cultural de la comuna están siendo transformadas en su territorialidad debido a la irrupción de la palma de aceite en la región, generando un fenómeno de desterritorialización a partir del despojo, transacciones y distintos mecanismos de apropiación de las tierras a los comuneros, lo que ha llevado a la proletarización de las comunidades afroesmeraldeñas del sector, que al no contar con el derecho sobre la tierra están siendo vulneradas por el sistema de producción y consumo que trae consigo la implantación de la palma, sobreponiendo los paradigmas de desarrollo del capital agroindustrial por sobre la organización comunal, las tradiciones y las formas de apropiación de la naturaleza que son parte del patrimonio cultural ancestral afrodescendiente.

INTRODUCCIÓN

La comuna Río Santiago Cayapas es un territorio Afroancestral ubicado en el cantón Eloy Alfaro en el norte de la provincia de Esmeraldas, cercano a la frontera colombo-ecuatoriana y delimitada por los ríos que llevan su nombre. Al igual que la mayor parte de la provincia, ha estado históricamente ligada a transformaciones en el uso de suelo, producidas por actividades de carácter extractivo y agroindustrial que han sucedido desde épocas coloniales. En este trabajo interesa exponer la más reciente de estas manifestaciones ligada al monocultivo de la palma aceitera,¹ que por sus impactos ambientales y sociales; así como por su rápida expansión, constituye la actividad que determina los cambios socio territoriales más importantes en la zona en los últimos 20 años.

La presente investigación se concentra en establecer el cambio de uso de suelo que se ha dado a partir del cultivo de la palma y su repercusión en las manifestaciones sociales y culturales de los habitantes de la comuna Río Santiago Cayapas.

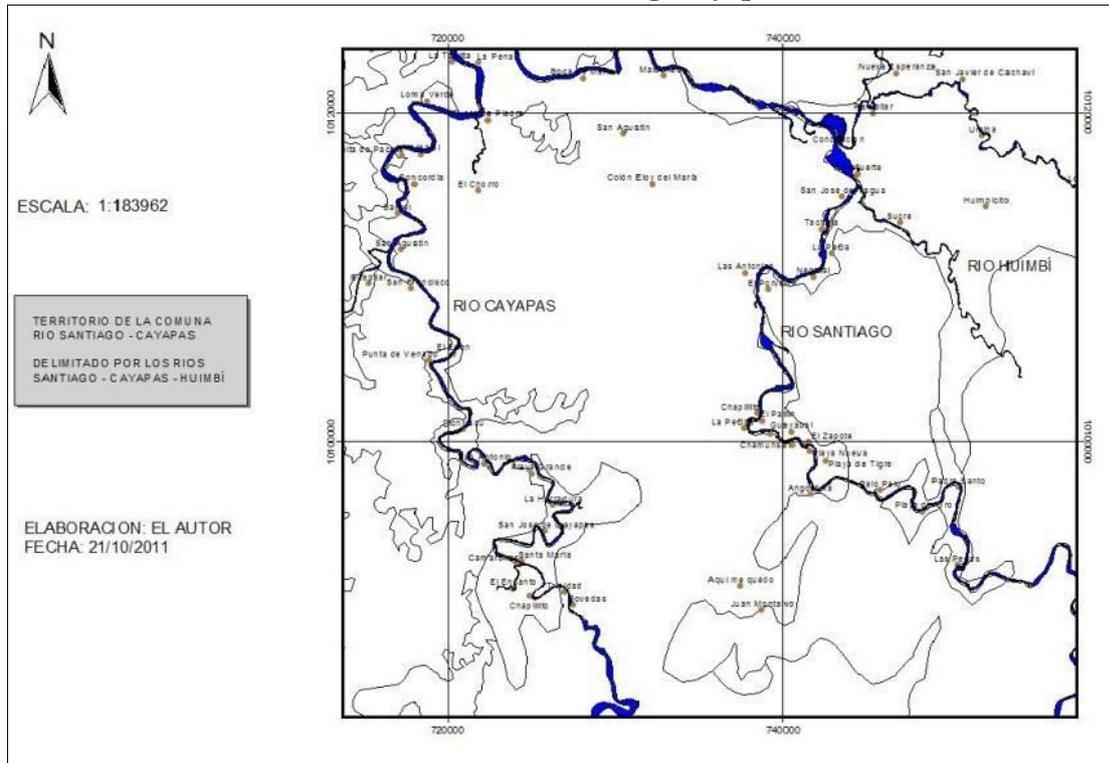
El Cantón Eloy Alfaro donde se propone este estudio se encuentra ubicado al noroccidente de la provincia de Esmeraldas, junto al Cantón San Lorenzo que limita al norte con la Republica de Colombia, bajo la jurisdicción del Cantón Eloy Alfaro se encuentran las Parroquias: Borbón, Anchayacu, La Tola, Pampanal de Bolívar, San Francisco del Onzole, Santo domingo del Onzole, Valdez, Atahualpa, Luis Vargas Torres, Telembí, San José del Cayapas, Selva alegre, Colon Eloy del María, Maldonado y Timbire.

Las parroquias que hacen parte del Cantón Eloy Alfaro y que conforman la comuna Rio Santiago Cayapas son: Atahualpa, Luis Vargas Torres, Telembí, San José del Cayapas, Selva alegre, Colon Eloy del María, Maldonado y Timbire. La parroquia 5 de Junio perteneciente al Cantón San Lorenzo y es la única parroquia que hace parte de la jurisdicción política de otro Cantón diferente a Eloy Alfaro. El cultivo de palma aceitera que se ha desarrollado al interior de la comuna se encuentra entre las parroquias de Selva alegre, Colon Eloy del María, Maldonado, y Timbire, alcanzando una extensión aproximada de diez mil hectáreas (Arroyo, 2010) teniendo proximidad con la ciudad de Borbón, y delimitado por los ríos que llevan el nombre de la comuna (ver Mapa No. 1).

¹ La palma aceitera también llamada palma “africana” (*Elaeis guineensis*) por su origen africano occidental tuvo diversos usos para las poblaciones africanas, sin embargo, la expansión actual de sus cultivos alrededor del mundo está asociada a la extracción del aceite de la palma.

Estos territorios tienen una particularidad a nivel mundial por su biodiversidad, ya que hacen parte de la bio-región del Choco² que comprende el norte de la costa Ecuatoriana, toda la región pacífica colombiana y parte del pacífico panameño, una región neotropical húmeda de gran diversidad.

Mapa No. 1
Ubicación de la comuna Río Santiago cayapas en el territorio



Fuente: Elaboración Propia

La comuna está organizada políticamente alrededor del cabildo y su jurisdicción se sustenta bajo el reglamento del Ministerio de Agricultura y Ganadería ahora MAGAP, además de esta institución se encuentra la Ley de Comunas que rige la organización de este territorio que tiene sustento en la legislación sobre comunas de la constitución ecuatoriana de 1998 y ratificado en el 2008, donde entre otros derechos se consagra que dicho territorio es inembargable, indivisible e inalienable. Frente a esta legislación el cultivo de palma aceitera

² En contraste con este concepto, el sabedor e historiador Afroecuatoriano de la región Juan García junto a la fundación ALTROPICO, construyen un concepto poco ortodoxo del territorio biogeográfico del Choco, el cual indica que este territorio lo conforman las tierras y territorios ancestrales y Afroancestrales de Panamá, Colombia y Ecuador; y que se construyeron teóricamente para dar paso a los nuevos procesos de colonización de las minorías étnicas, Indios y Afrodescendientes, al mismo tiempo lo trasladan a la conceptualización del territorio ancestral del Pacífico "La Gran Comarca afroancestral" (Alotrópico, 2008).

al interior de la comuna representa una vulneración a lo instituido jurídica y políticamente en el territorio comunal.

En este texto estudiaremos los cambios socioculturales de la población afrodescendiente como consecuencia del establecimiento de los cultivos de palma aceitera en el territorio comunal a partir del año 2001 (Roa, 2012). Roa destaca que es a partir de este año que la región norte de Esmeraldas, y donde se encuentra la comuna Río Santiago Cayapas, se torna más atractiva para el ingreso e inversión de capitales extranjeros y nacionales dirigido hacia los cultivos de palma. Recordemos que por el año 2000 la economía ecuatoriana se dolariza debido a la fuerte devaluación del sucre, lo que acarrió en parte que el proceso de dolarización acelerara la entrada de capitales legales e ilegales en torno al espacio de frontera (Roa, 2012). A partir de entonces podemos observar el incremento en esta actividad extractiva en la región.

ANTECEDENTES

La superficie cosechada de palma aceitera en el territorio ecuatoriano tuvo un crecimiento de 7,91% entre los años 2004 y 2005. Para la producción de aceite de palma el incremento fue de un 14,40% durante el mismo periodo (Andrade, 2009). En el Cantón Eloy Alfaro, la empresa dedicada al cultivo e industrialización de la palma de aceite es PROVEMUNDO.SA, fundada con capital maderero de las empresas ENDESA – BOTROSA, responsable de gran parte de la deforestación de los bosques del Cantón Eloy Alfaro, San Lorenzo y otros de la provincia de Esmeraldas (Arroyo, 2009), allí en los espacios de extracción maderera de esta empresa fue donde posteriormente se ubicaron los cultivos de palma.

El territorio antes descrito está conformado en su mayoría por habitantes Afroecuatorianos, según el censo de 2010 en el Ecuador el 55.5% de la población del cantón Eloy Alfaro se identifican como Afro Ecuatorianos, y el 37,4% se identifican como mestizo, a pesar de ser los afroecuatorianos una considerable mayoría en el cantón, y representar a nivel nacional el 7.2% de la población, este es el sector poblacional que es objeto de un racismo histórico-estructural en Ecuador y Latinoamérica, como lo muestra la siguiente cita:

Un informe de Naciones Unidas del 2004 revela que el 92% de los Afrolatinos viven por debajo de la pobreza y el 35,2% es analfabeto. Recientes estudios de CEPAL y de la OIT dan cuenta que entre los factores originarios de su situación de pobreza se destaca la negación del derecho a la educación además que desconoce sus especificidades culturales, la pérdida progresiva de sus tierras, el quiebre de sus economías comunitarias, además de procesos de migración forzada que les obliga a asentarse en grandes cinturones marginales de ciudades donde acceden a trabajos precarios, mal pagos, de mala calidad y de gran agotamiento físico (Bello y Hopnehayn, 2001 en Anton, 2006: 6).

Lo anterior da cuenta de los procesos de aislamiento racial del que son objeto los afros latinoamericanos. En Ecuador en el año 2004, el Sistema Integrado de Indicadores Sociales para el Pueblo Afroecuatoriano (SISPAAE) formuló un diagnóstico en el cual se observa que los Afroecuatorianos están en desventaja social y económica frente al resto de grupos [poblacionales mestizos y blancos] sólo superados por los indígenas (SISPAAE, 2004).

A nivel local, los impactos de la agroindustria se evidencian en la precarización laboral de la que son objeto los empleados de las plantaciones de palma y el fenómeno de la concentración y tráfico de tierras (PUCESE, 2011). Sumado a esto hay que destacar el

manejo deficiente de agroquímicos, lo que ha generado el deterioro ambiental y la pérdida de la biodiversidad faunística y florística.

En la actualidad somos testigos de un proceso de desterritorialización³ o afectación a varios niveles sobre las tierras de propiedad comunal, donde se le resta importancia a los asentamientos ancestrales que existen en el territorio desde antes de la conformación del Estado nación y se prolonga hasta la actualidad.

En la zona de estudio la forma de propiedad y organización comunal se ha sobrepuesto a los múltiples ciclos extractivos, donde la población predominantemente afrodescendiente ha sido excluida de hacer parte de los procesos político-económicos regionales y nacionales, lo que permite entender porque la organización comunal se ha erigido como un espacio histórico de deliberación política y organización social.

El cultivo industrial de palma es una actividad que genera transformaciones a nivel local en diferentes aspectos; por un lado esta forma de uso de suelo tiene implicaciones ecológicas al resultar en la degradación de la tierra y la biodiversidad, la PUCESE analiza la vinculación directa que existe entre la actividad palmicultora y la deforestación y pérdida de la flora y la fauna; por otro lado a nivel social modifica los patrones de reproducción cultural (PUCESE, 2011) y por tanto de bienestar y desarrollo.

Esta actividad y otras actividades agroindustriales se han presentado como el modelo de desarrollo dominante, por los incentivos que se proponen para este sector (MAG 2006), sin embargo, no existen parámetros a través de los cuales ofrecer datos certeros de sus implicaciones ecológicas, económicas ni sociales, a pesar de ello las políticas estatales en el territorio apuntan a la consolidación de este modelo agroindustrial.

Lo anterior sin embargo no es un fenómeno nuevo en la zona. El territorio comunal se vio envuelto en el tránsito extractivista del cual es víctima la provincia de Esmeraldas desde su fundación en el año 1526 (Revista Norte, 1968: 43). Es así que la llegada de los españoles a las costas de la provincia dio cuenta de la gran riqueza de recursos naturales como minerales y de piedras preciosas existentes en el territorio, dando paso al interés extractivista sobre este espacio del norte pacífico ecuatoriano desde la colonia hasta la actualidad.

³ Juan García en entrevista realizada en julio 2011, propone a la desterritorialización como un desplazamiento sistemático de los pobladores afroecuatorianos de la zona, lo cual implica afectaciones culturales. Según él, a pesar de que la Provincia de Esmeraldas ha estado marcada por una historia relacionada con el extractivismo, éste no había implicado necesariamente el despojo de las tierras, ya que la población misma era partícipe en los procesos extractivos dentro de las tierras.

Juan García (2010) desde su crítica al modelo agroindustrial palmícola en el territorio ancestral, realiza un análisis en torno a cómo el ingreso de las palmicultoras en el territorio del Chocó ecuatoriano [norte de Esmeraldas], ha dejado como consecuencia la devastación de los territorios. El autor señala que el modelo ha fomentado la migración y la pérdida de tierras de los campesinos, a su vez contamina el recurso hídrico y desgasta los minerales y micronutrientes del recurso geológico lo cual potencia conflictos sociales. García manifiesta que todo esto está estrechamente relacionado con el irrespeto a los derechos ancestrales de las comunidades afroecuatorianas asentadas en el territorio de la Bio-region del Chocó ecuatoriano (Altrópico, 2008).

En el marco de la *desterritorialización* es que el maestro y sabedor Juan García ubica al extractivismo y sus consecuencias, es así que el cultivo de palma aceitera y la extracción minera implican un proceso que hasta hace poco era desconocido, se trata del desplazamiento de las poblaciones y el despojo de sus tierras (Entrevista a Juan García, 2011).

De acuerdo con Pablo Minda esta nueva forma de desarrollo económico ha implicado la transformación en el uso y tenencia de la tierra. Según el autor para la consolidación del cultivo industrial de palma en el cantón Quinindé en Esmeraldas, la condición previa fue la concentración de la tierra a partir del despojo de esta a los pobladores locales (Minda, 2012). Además, señala que el cambio en el uso del suelo que mayoritariamente era bosque tropical generó la pérdida de biodiversidad faunística y florística (Minda, 2012).

La expansión del cultivo de palma en el norte de la provincia de esmeraldas y los efectos tanto a niveles socioculturales, ambientales y económicos están siendo cada vez más evidentes y estudiados, por lo que es imprescindible el aporte desde la perspectiva afrodescendiente de este fenómeno que amenaza el equilibrio ecológico y cultural de la región.

Problema de investigación

Lo desarrollado hasta ahora nos muestra el problema central del presente trabajo: el incremento de la palmicultura industrial sobre el territorio afroancestral, junto con el desconocimiento de las valoraciones locales con respecto a los cambios en patrones de producción y reproducción social sucedidos con la implementación de este modelo de agricultura.

Pregunta de investigación

Sobre esta referencia se puede formular la siguiente pregunta como guía del presente ejercicio investigativo:

¿Qué transformaciones socioculturales y ambientales ha generado el cambio de uso de suelo de bosques húmedos a monocultivos de palma aceitera en la población Afroecuatoriana de la Comuna Río Santiago Cayapas del Cantón Eloy Alfaro en la Provincia de Esmeraldas?

Objetivo principal

Acompañada de la pregunta guía de esta investigación se encuentran el siguiente objetivo:

Analizar las transformaciones socioculturales y ambientales que ha generado el cultivo de palma aceitera en la población Afroecuatoriana de la Comuna Río Santiago Cayapas del Cantón Eloy Alfaro en la Provincia de Esmeraldas.

Objetivos específicos

1. Revisar los antecedentes históricos del extractivismo y las transformaciones ambientales y socioculturales que han generado los cambios de uso del suelo haciendo énfasis en la palma aceitera en la población Afroecuatoriana, asentada en el territorio de la Comuna Río Santiago Cayapas.
2. Identificar las formas de reproducción social local a partir de la cultura tradicional de los afrodescendientes en la comuna Río Santiago Cayapas.
3. Caracterizar el extractivismo, entender el funcionamiento y la implementación dentro del territorio local.
4. Identificar las transformaciones ambientales y socioculturales en el territorio de la población ancestral Afroecuatoriana en los últimos años.

Justificación

La presente investigación contribuye al debate sobre el paradigma de desarrollo basado en la agroindustria implementado tanto en la región norte de Esmeraldas como en el resto del Ecuador, y con base a ello, mirar de forma crítica los supuestos de desarrollo dominantes en el país.

A lo anterior se debe agregar que el acercamiento a la zona de estudio se hace desde la mirada de un investigador afroecuatoriano con un extenso conocimiento de la zona, lo cual facilitó el trabajo de campo y dará cuenta en la investigación de una visión más integral del problema. Es necesario destacar que existe una gran carencia en el ámbito académico nacional

de estudiar los procesos de desarrollo rural en los territorios afroecuatorianos, por lo cual esta investigación se torna de gran importancia tanto a nivel académico como político.

Hipótesis de trabajo

En el presente trabajo se sostendrá la siguiente hipótesis: Las formas locales de subsistencia de la población afroecuatoriana del cantón Eloy Alfaro de la provincia de Esmeraldas están siendo modificadas de maneras distintas que en el extractivismo precedente, por el cambio en la tenencia de la tierra y el uso del suelo destinado al cultivo industrial de palma de aceite en los alrededores de las plantaciones que se dedican a esta actividad. Estas modificaciones se dan a partir de la afectación de los principios endógenos sobre la biodiversidad biológica y cultural que han mantenido los afroecuatorianos en esta zona. La expansión y asentamiento de los cultivos de palma en el cantón mencionado se dan en su mayoría en territorios denominados ancestrales de los afroecuatorianos, donde existe legislación del Estado respecto de los territorios ancestrales y comunas que ampara a las comunidades, sin embargo, no existe institucionalidad que exija su cumplimiento a diferencia de lo que ocurre en otros sectores palmicultores en el Ecuador.

MARCO CONCEPTUAL

Para este caso de estudio es importante definir el territorio ya que sobre él se proyecta la incursión de la palma y las transformaciones que ocasiona, por esta razón el eje territorial abarcará las discusiones sobre el tema y nos servirá para entender otros conceptos, como la desterritorialización y su vínculo con los procesos de modernización energéticos y de capital a través de los agrocombustibles y el desplazamiento cultural de la población afrodescendiente de la comuna Río Santiago Cayapas.

Conceptualizaciones en torno al territorio

Desde la visión Eurocéntrica se reconocen características en torno al territorio similares a las que han construido las comunidades afrodescendientes, es así que Schneider y Peyré Tartaruga nos dicen que el concepto territorio tomó fuerza a partir de la institucionalización de la geografía como ciencia principal en las universidades europeas. La base ratzeliana que habla de la formulación del concepto a partir de la unificación alemana en 1871, la definen de la siguiente forma:

“El territorio es una parcela de la superficie terrestre apropiada por un grupo humano, que tendría una necesidad imperativa de un territorio con recursos naturales suficiente para su poblamiento, los cuales serían utilizados a partir de las capacidades tecnológicas existentes” (Schneider y Tartaruga, 2006: 3).

Estos autores indican que a finales del siglo XIX e inicios del XX geógrafos franceses, introducen el concepto de región, sobreponiéndolos a cualquier concepto de espacio existente hasta el momento, lo que generó el descrédito del territorio como concepto explicativo de la realidad, para solo volver a ser debatido en la década de 1970 por geógrafos norteamericanos.

Otra visión del territorio, una versión conservadora se refiere al Estado-Nación (Greco, 2005 en Moreira, 2009: 14). No obstante desde una perspectiva más amplia el territorio incluye no solo el espacio físico sino también las relaciones sociales que se desarrollan dentro de él, definido de la siguiente forma: “el espacio apropiado por la sociedad y construido por la sociedad en la encrucijada de la lógica política, económica y social” (Greco, 2005 en Moreira, A. 2009: 14).

Desde la mirada geográfica la tierra donde nos reconocemos construye nuestro universo, por lo que la tierra y sus características modelan nuestra forma de estar en el mundo, esta relación territorial se vuelve fundamental en la supervivencia de las personas:

Sack (1997) recuerda que los humanos son seres geográficos. Quiere esto decir que los humanos transforman la Tierra para convertirla en su casa, pero al hacerlo se transforman ellos mismos no sólo mediante la propia acción que implica esa transformación, sino también por los efectos que esa Tierra transformada ocasiona sobre la especie y la sociedad humana. Así, nuestra naturaleza geográfica nos mueve a darle forma espacial al mundo y ese mundo moldeado nos transforma de muchas maneras, sin que a menudo seamos conscientes de ello (Sack, 1997 en Montañez, 2001: 16).

El espacio geográfico, en este sentido, comprende un conjunto de complejas relaciones que proyectan social y culturalmente a las sociedades, creando universos de significaciones que construyen la historia y tradiciones de los pueblos, los cuales “se han valido de los elementos y atributos físicos y ambientales de su entorno para andar determinados procesos históricos y geográficos” (Montañez, 2001: 16). Lo que construye un conjunto de referentes sobre los cuales se reproduce la identidad ligada al espacio “El territorio es, pues, el espacio geográfico revestido de las dimensiones política, identitaria y afectiva, o de todas ellas” (Montañez, 2001: 21).

Otro ejemplo de la construcción del territorio es recogido por Arturo Escobar, cuando detalla el proceso histórico que han vivido las comunidades negras en Colombia en torno al territorio, Escobar establece dos momentos del “territorio” para lograr su consolidación legal en los noventa en Colombia:

En el primero, las organizaciones locales desarrollaron una serie de tecnologías, como los montes, literalmente cruzar el monte o territorio con la comunidad entera para reconocer los lugares de habitación, cultivo y caza, pasados y presentes [...]. El proceso fue de gran importancia política desde que reunió organizaciones étnico-territoriales y comunidades en una discusión sobre el territorio, la cultura y la historia. En un segundo momento, se hizo más prominente la participación de las ONG externas, los académicos, los expertos y los organismos internacionales. Dos metodologías se entrelazaron comúnmente: la cartografía satelital y los talleres participativos para obtener las representaciones locales del territorio (Escobar, 2010: 68).

Esta construcción del territorio donde intervinieron tanto las comunidades afrocolombianas como grupos interdisciplinarios, permite entender una concepción más amplia sobre el territorio no solo en términos geográficos sino de su construcción social, cultural e histórica de ahí que Arturo Escobar resalta que:

Mientras los mapas técnicos se centraron en los sistemas de producción relativamente homogéneos y en unidades del paisaje [en términos de geomorfología y vegetación], la cartografía social o participante elaborada

con las comunidades intentó profundizar en una serie de aspectos sociales y ecológicos, incluyendo los espacios del uso [como los varios tipos de monte o bosque, río, mangle, mar, el pueblo, casa], los sistemas de la producción, la historia del poblamiento, tenencia, proyectos locales, caza y recolección, las visiones del territorio, el conocimiento local de plantas y animales, las fronteras informales y el comercio entre otros (Escobar, 2010: 69).

Sin embargo en término de relaciones de los habitantes del territorio comunal, es necesario remarcar las condiciones de espacios de micro violencias que subsisten o conviven con cada uno, lo que a criterio de Bourdieu en su libro *La Miseria del Mundo*, supone un entorno de violencia estructural, como consecuencia de los procesos de apropiación, desposesión y despojo del territorio.

El retroceso de la economía mercantil y el deterioro generalizado de las condiciones de vida en el gueto llegaron a un nivel tal que el sector público ya no está en condiciones de cumplir su función mínima de provisión de bienes colectivos de seguridad, vivienda, salud, educación y justicia (...) Los servicios públicos pueden convertirse en instrumentos de vigilancia y policía de una población a la que en lo sucesivo se trata de contener en los enclaves degradados que se le asignan (Bourdieu, 1993: 130).

En consecuencia se destaca que la construcción de territorio tiene la característica de ser comunitaria, es así que el territorio comunal se concibe como el “espacio territorial de convivencia comunitaria en la que se posibilitan trabajos familiares y trabajos comunitarios, desde la época colonial, constituye una forma de organización comunitaria” (CEDEAL, 2011). La construcción de este concepto se creó en un espacio de formación con base a los derechos colectivos de los pueblos, comunidades y organizaciones afrodescendientes, espacio en el que el debate sobre las leyes además de cuerpos jurídicos constitucionales sobre el pueblo afroecuatoriano posibilitó la construcción de estos criterios.

Para el historiador Juan García el territorio comunal, como espacio de convivencia identitario y ancestral, tiene connotaciones distintas, por un lado una visión local y por otra una nacional-global y para ello toma como ejemplo a Colombia y Ecuador:

El territorio es el andén del Pacífico, ahí nace un país nuevo, nace porque nace, o sea otro Buenaventura y Esmeraldas, hay paramilitares, truqueros, guerrilleros ahí tiene que crear un nuevo país eso está claro, de eso no hay duda. Los negros somos un estorbo de este y del otro lado de la raya [frontera] porque nosotros trabajamos toda la región usted va a Tumaco, a Buenaventura y encuentra miles de negros desplazados que viven ahí en campamentos todos ahí refugiados y uno se pregunta porque los botaron de nuestra tierra, allá es a punta de pistola y de tanque de gas, pero acá es billete. Entonces lo que estoy tratando de decir es que la comunidad negra

siempre tuvimos un proyecto que estuvo claro, ilustrado, se lo refuerza con una compra que no es necesaria [compra del territorio comunal de los 60 comuneros originarios en 1885 a Isolina Weir Vda. de Viteri con 60 libras de oro] pero que es histórica, pero el Estado no está respondiendo a este momento (Entrevista realizada a Juan García, 2013).

Para definir finalmente, el territorio asumiremos la noción de Mazurek (2006) proyectando en primer lugar el espacio como producción social sobre la base de localizaciones y en segundo lugar, la concepción de territorio como construcción social en base a actores determinados (Mazurek, 2006). El territorio es entendido entonces desde una perspectiva sociocultural que involucra distintos niveles de entendimiento y formas de apropiación “La gestión de los recursos naturales, el problema del acceso a la tierra, la gobernabilidad, la demanda identitaria, las cadenas productivas, las políticas de infraestructura, el imaginario campesino, la reciprocidad y otros son temas relacionados con el espacio y el territorio” (Mazurek, 2006: 4).

Desterritorialización

Haesbaert (2013) conflictúa los conceptos de territorio, proponiendo la multiterritorialidad como un proceso más concreto de las relaciones de poder y como alternativa positiva a la desterritorialización, asumiendo que existen muchas formas de territorio que pueden ser contradictorias unas con otras, en este sentido, la desterritorialización sería una oportunidad para la construcción de nuevas formas de territorios incluidos los ligados a la resistencia, pues está claro que el territorio incluye unas formas determinadas de dominio sobre un espacio tiempo, sea este móvil o inmóvil, es decir, puede ser material o simbólico.

El territorio está vinculado *siempre* con el poder y con el control de procesos sociales mediante el control del espacio. La desterritorialización *nunca puede dissociarse de la reterritorialización*, y puede tener tanto un sentido positivo cuanto negativo. Entendida como fragilización o pérdida de control territorial, ella tiene un sentido negativo más estricto —como precarización social— (Haesbaert, 2013: 13).

De esta forma podemos entender la fragilidad de las concepciones de territorio y la forma en que la desterritorialización incide sobre las personas, la cual no necesariamente implica un desplazamiento físico de su lugar de origen, sino un conjunto de disociaciones, deslocaciones en el ámbito cultural, económico y ambiental.

El concepto de *desterritorialización* (García, 2010) acuñado desde las comunidades que sufren el efecto del cambio productivo y la apropiación de la tierra, sirve para evidenciar

los distintos niveles de desplazamiento sufridos por las comunidades y las complejas relaciones entre las formas de entender el territorio por parte de la comunidad y la industria palmicultora de gran escala. García (2010) aborda las concepciones de ancestralidad ligadas a la pertenencia de la tierra y la tradición desde la perspectiva de los territorios colectivos y las comunidades y de cómo la desterritorialización va eliminando los espacios identitarios, todo esto ligado directamente con la pérdida del territorio y la implantación de nuevos modelos de apropiación de la tierra.

En una cultura como la afroecuatoriana, donde la reproducción social se sustenta históricamente en las relaciones con la tierra, la desterritorialización es la evidencia del desplazamiento de las comunidades no solo de sus tierras sino también de sus identidades:

Podemos entender que el trabajo y la supervivencia van de la mano y que, estos son los principales elementos que construyen históricamente la cultura a partir del territorio, no como un bien explotable, sino como un elemento cultural: “No es una cosa, o conjunto de cosas utilizables, explotables, no es un conjunto de recursos, en el sentido utilitario e instrumental, la naturaleza es un ente vivo que proporciona medios de auto reproducción. Alrededor de esta concepción el hombre construye un conjunto de creencias y valores, que se expresa en prácticas, hábitos y lenguajes” (Orellana, R: 1999 en Minda, 2012: 98).

Por tanto el tema de la desterritorialización está ligado también a la proletarización. De la decisión sobre la tierra que se tiene al ser el dueño de esta, al cambio que significa depender de la necesidad del empleador de mano de obra, que transforma la relación de la fuerza de trabajo.

Las discusiones anteriormente citadas evidencian la necesidad de entender al territorio en sus múltiples dimensiones, en este caso el extractivismo en territorio ancestral afroecuatoriano se puede entender desde una visión histórica que explica los diferentes usos del suelo vinculados a diferentes etapas del extractivismo y diferentes formas de apropiación.

Metabolismo Social

A pesar de que la historia extractivista de la región habla de un constante acecho de la industria, los costos sobre la naturaleza y las personas con la palma son evidentes para los comuneros en la actualidad, especialmente de los más viejos, que mirando en retrospectiva ahora son conscientes del daño producido:

Donde se encuentra la palma sembrada había árboles nativos para recolección, el caucho, la tagua, y la madera que se sacaba lo necesario [...]

Los que vivíamos acá ocupábamos lo necesario, la vida para nosotros era más tranquila y sin la intervención de la industria palmera, que nos han vuelto esclavos de ellos, con sueldos irrisorios y cosas que no alcanzan a ningún ser humano para vivir (Entrevista activista de la comuna, 2013).

La palma hace parte de un entramado global económico ante el cual la economía nacional ecuatoriana no es ajena, ya que la inversión nacional y extranjera interviene en el cultivo de palma aceitera que abarca tanto la región norte de Esmeraldas como la frontera del pacifico sur colombiana, es así que el capital comienza a funcionar en espacios transnacionales y la palma es un breve ejemplo de ello, de ahí que esta nueva espacialidad de producción capitalista es un ámbito que permite entender las transformaciones sociales y espaciales tanto locales como globales:

Las nuevas políticas económicas han sido las encargadas de desencadenar una serie de importantes transformaciones en las dinámicas territoriales-regionales, que han traído como consecuencia que las morfologías de los espacios se modifiquen, generando una nueva arquitectura productiva, que contribuye a desarrollar cambios y usos significativos en el territorio (Asher, 2001 en Rivera, 2010: 10).

Así se destaca que los cambios a nivel local que genera el capital global a partir de la construcción de espacios productivos se pueden ver en “la recomposición territorial y las movilidades que la acompañan. Cambio en las condiciones de vida y en las identidades de los residentes” (Estrada y Pascal, 2007 en Rivera, 2010: 10) lo que repercute en un cambio en el metabolismo social en el medio local, ya que se extrae mayor energía del espacio (plantaciones de palma), esta energía es demandada por el capital global (aceites, cosmético, biocombustible), ya que las poblaciones de la región no necesitan de la producción a gran escala para su sostenimiento. Esto ha representado una alteración de las fronteras regionales y de las localidades que las conforman y que están ahora involucradas en este nuevo proceso. Un claro ejemplo de lo anterior se observa en el surgimiento de nuevos espacios económicos que ya no están circunscritos o limitados por las fronteras geográficas de un estado nacional (Rivera, 2010).

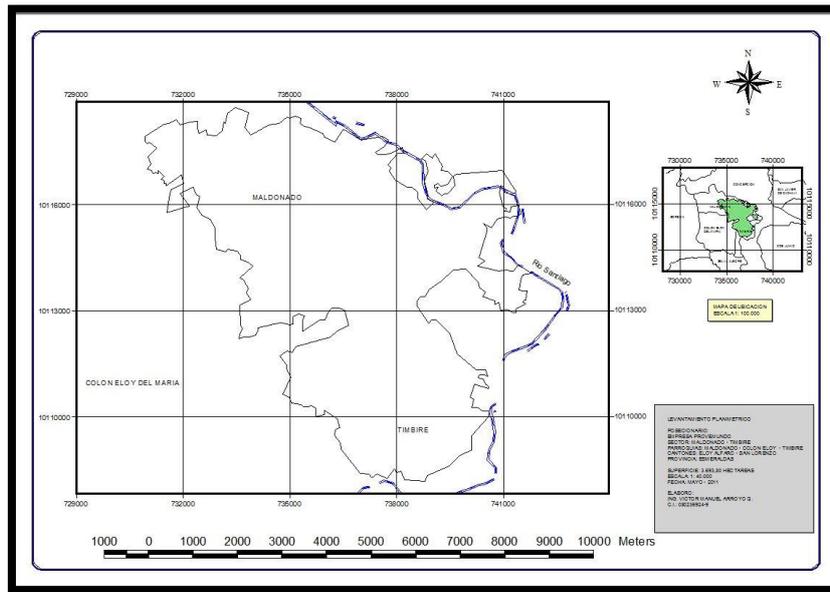
METODOLOGÍA

El fenómeno de la desterritorialización será abarcado a partir de las transformaciones socioculturales y las percepciones en las modificaciones ambientales ocasionadas por el cultivo de palma en la comuna, entendiendo por transformaciones socioculturales y ambientales las distintas afectaciones sobre la reproducción social, la cultura, los medios tradiciones de subsistencia y las modificaciones de la naturaleza.

El presente trabajo intenta darle coherencia a la experiencia del autor a través de diez años como investigador y de trabajos investigativos en la Comuna Río Santiago Cayapas, entre los que se incluye trabajos tales como: La caracterización del territorio comunal, la existencia del Palenque Maldonado, como forma de organización del territorio ancestral, en el proceso de elaboración de la tesina sobre la “Utilización de Compost Orgánico en Cultivos de Huertos Caseros en los predios del PALENQUE MALDONADO” (Arroyo, 2001), en asociación con organizaciones negras e indígenas de las áreas rurales del norte de Esmeraldas, y que fue llevada a cabo por la RAFE y el CAMAREN junto con el Ministerio de Ambiente.

Esta visibilización del Palenque como construcción comunitaria, ya generó una visión más amplia del territorio Afroancestral al que representa la Comuna Río Santiago Cayapas, visión que se contrastó con el proceso de fragmentación de la propiedad de la tierra del cual vino a ser parte la comuna, luego de la gran entrada del cultivo de palma aceitera, generado por los años 1998-2001, y que necesito de la validación de superficie real hasta el momento y que estaba en poder de la empresa.

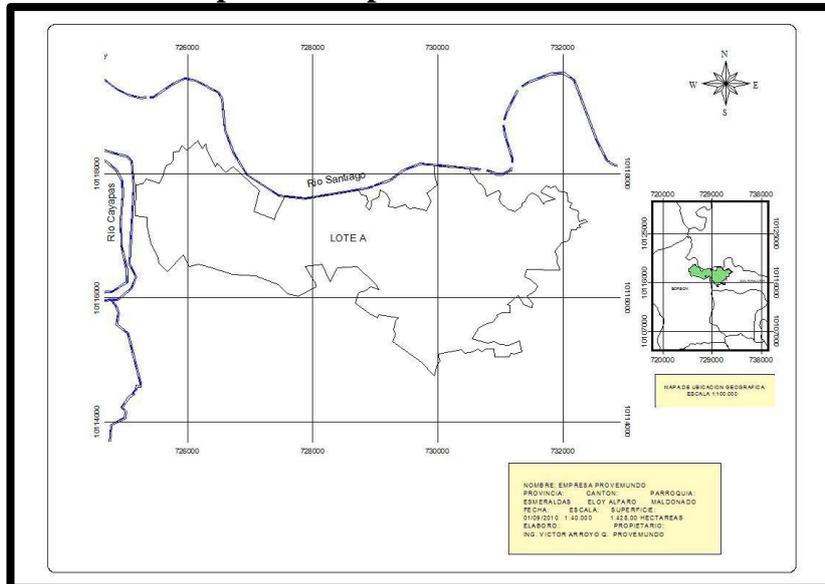
Mapa No. 2
Ubicación de predios de palma aceitera PROVEMUNDO



Segmentación del territorio comunal, a cargo de la empresa PROVEMUNDO, lote comprendido entre las parroquias, Maldonado y Timbire, con una superficie de 3.693,80 hectáreas.

Fuente: Elaboración propia

Mapa No. 3
Ubicación de predios de palma aceitera PROVEMUNDO



Segmentación del territorio comunal, a cargo de la empresa PROVEMUNDO, lote comprendido entre las parroquias, Maldonado y el sector denominado Punta de Piedra, con una superficie de 1.428,00 hectáreas.

Fuente: Elaboración propia

Lo anterior, trata de generar una mirada sobre las transformación generada en la tenencia de la tierra y la desterritorialización que generó el cultivo de Palma aceitera en los territorios de la Comuna. Con estos antecedentes el proceso investigativo se estableció en tres momentos:

En primer lugar se realizó un barrido bibliográfico el cual permitió analizar y sistematizar toda la información existente sobre el universo de la agroindustria y la cultura afroecuatoriana hasta la actualidad, la cual se encontró en dependencias públicas, universidades, gobiernos locales.

Un segundo momento incluye nuestra propia experiencia en la participación de la cultura afroesmeraldeña dada por la pertenencia a esta, y el trabajo previo realizado en el sector norte de la provincia en el ámbito de la cultura rural y los fenómenos que afectan el desarrollo de la población afrodescendiente en el territorio.

Junto con el trabajo de campo previo se incluye una recolección de información primaria a través del testimonio de once actores involucrados alrededor del fenómeno, las cuales fueron realizadas bajo dinámicas de recorridos exploratorios, conversaciones informales y encuentros más elaborados. Dentro de los testimonios recogidos se encuentran los de cinco habitantes de la comuna de estudio entre hombres y mujeres; un activista local de una organización comunitaria dedicada al mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes del sector; una activistas, emprendedora y líder comunitaria; una autoridad política del cantón, dos conocedores e investigadores de la cultura afrodescendiente e involucrados con la indagación sobre los efectos de la industria palmicultora; y un funcionario público relacionado con el tema del agro. Para esto, se tuvo en cuenta cuatro variables: cultural, socio económica, política y biodiversidad, que fueron transversales en todas las conversaciones mantenidas.

Agro combustibles y desterritorialización

Houtart (2009) analiza la incidencia de la proliferación de los agro combustibles como un fenómeno de la globalidad y de cómo está, a partir del capital multinacional, incide sobre las percepciones de progreso y da forma a la expansión violenta en espacios territoriales, todo esto sumado al negativo impacto ambiental producto del manejo irresponsable de los desechos. Para el autor la expansión de la industria sigue prácticamente las mismas formas de apropiación y desplazamiento en los distintos territorios donde se implanta este modelo, generando los mismos efectos sobre la población:

El problema de los agrocombustibles [...] se sitúa en el centro mismo de las relaciones sociales, porque la energía se ha convertido en el pivote de la economía de mercado capitalista y hasta de lo que llamamos la civilización occidental. Por tal razón los poderes económicos y políticos tienden a adoptar soluciones que permiten aspirar a alcanzar el modelo de desarrollo sin impugnar sus parámetros. Toda la cuestión está, pues, en saber si la lógica es realizable y a qué precio [...] (Houtart, 2011: 15).

Según el Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales las actividades de apropiación, transformación, distribución y consumo de los recursos naturales inmersas en la reproducción del cultivo de palma de aceite y los residuos producidos por la planta ya sean en forma de aceite para comestibles o agrocombustibles, ha transformado la tierra en los lugares donde se ha implementado y generado cambios importantes en la naturaleza (Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, 2001).

El verdadero impacto de la agroindustria en el Ecuador en el ámbito social y ambiental no se encuentra lo suficientemente desarrollado y apenas está siendo estudiado de forma general. Sin embargo, a partir de la puesta en evidencia del fenómeno de la desterritorialización como elemento configurador de transformaciones culturales, podremos identificar de manera más clara el efecto causado por la implementación, asentamiento y desarrollo de la agroindustria en la comuna Río Santiago Cayapas.

El capital en su historia extractivista (donde aparece recientemente la palma aceitera) a nivel global se ha organizado en torno a diferentes sistemas energéticos bajo los cuales la sociedad se mantiene, ello quiere decir que la humanidad ha pasado por tres sistemas energéticos diferentes que han dado cuenta de cambios y profundización en el metabolismo social. En primera instancia la humanidad estableció su sustento energético a partir del sistema agro energético, en la medida que la población creció, al igual que las necesidades, y donde la base energética no abastecía a las sociedades, se dio un cambio en el metabolismo social humano:

Antes de la revolución industrial, todas las civilizaciones agrarias complejas, entre el imperio de China, la India, Etiopía y la cristiandad latina de Europa, se habían basado energéticamente en el input de la energía racial del sol, [...] el sistema de energía agrario-solar entro frecuentemente en crisis de sostenibilidad, siempre que la población creció por encima del optimo según la capacidad de carga, [...] la Europa noralpina entró en el transcurso del siglo XVIII en un ciclo de crisis del viejo sistema de energía. Causado directamente por una dinámica del crecimiento exponencial de la población (Marquardt, 2009: 123).

De esta forma aparece el sistema fósil-energético que en primera instancia recurre a la extracción energética con base al carbón, allí el metabolismo social de intercambio de energía y el desecho de la misma se encuentra en una nueva faceta que le permitió profundizar este sistema energético “eufóricamente, se entendió la industrialización como la liberación del hombre de las cadenas de la naturaleza. Aunque se conoció desde los inicios la característica de no-renovabilidad del carbón mineral, es decir no existió más que una recolección, se ignoró este hecho aplazándolo para un futuro lejano” (Marquardt, 2009: 123).

Este cambio no solo trajo consecuencias sobre el sistema de producción (recolección) de energía sino que tuvo repercusiones más acentuadas sobre el ambiente y la atmosfera de la tierra, de ahí que el crecimiento exponencial del consumo y la producción repercutió en un cambio y aumento del metabolismo social de tal manera que repercutió en la profundización del cambio climático que se venía gestando desde el sistema fósil energético del carbón mineral, es así que:

Las ciencias económicas evaluaron después, exactamente desde finales de la segunda guerra mundial, este crecimiento físico del metabolismo social de energía de modo semejante, pero no exacto, según criterios monetarios como el “crecimiento económico” del Producto Interno Bruto, evaluándolo en el sentido de algo bueno como tal, pero sin reflexionar sobre los límites (Marquardt, 2009: 124).

El sistema fósil-energético petrolero es el último y actual sistema, con base a este el ser humano ha desarrollado un metabolismo social de alta profundización sobre los sistemas extractivistas, puesto que la economía, el transporte, el consumo y la comunicación entre otros, dependen totalmente del sistema petrolero energético, es así que la extracción energética y la excreción de la misma ha ocasionado grandes cambios en los sistemas naturales y el medio ambiente de la tierra, a tal punto se ha llevado este metabolismo social consumista que la geopolítica mundial del último cuatrienio se ha desarrollado entorno al sistema energético del petróleo, en la última fase de su desarrollo y pronto declive es donde los sistemas de producción han buscado alternativas “sostenibles” para este sistema energético, y allí es donde se ubican los biocombustibles procedentes tanto de la soja, el azúcar y la palma aceitera, los cuales se encargaran de prolongar por un breve tiempo a este sistema energético fósil:

Las agroindustrias “verdes” [...] tienen perspectivas limitadas, pues en un planeta ya colonizado más o menos por completo con una población todavía creciente, se causaría un conflicto estructural en términos de la competencia del uso de los terrenos, especialmente cuando la subvención fósil-energética de la agricultura de nutrición se disminuye y se bajan

las cosechas. Si se dedican grandes partes de los terrenos limitados del planeta al cultivo de plantas de gasolina para conductores ricos en vez de plantas para alimentos pobres, se causa obviamente una injusticia social insoportable (Marquardt, 2009: 281).

Una característica que nos permite entender el papel de la palma aceitera en el sistema energético actual, es el hecho de que el actual sistema no se establece en torno a una sostenibilidad de la población, por el contrario se establece con base a sostener un sistema de producción y consumo de energía y de materia, en donde ya no es prioritario mantener a una población (como se dio en el sistema energético anterior), por el contrario, la prioridad está dada con base al crecimiento económico y productivo que otorga este sistema. De esta forma se puede entender que este sistema produce su sostenimiento a razón de sí mismo y no de la población que depende de él, de ahí se entiende porque es prioritaria la producción de aceite de palma y biocombustibles con base al monocultivo de la palma aceitera, dejando de lado la soberanía alimentaria de la que dependen poblaciones ubicadas en los espacios de cultivo de la palma a lo largo de la geografía mundial.

Teniendo en cuenta este marco conceptual y entendiendo la inserción de la palma aceitera en el sistema fósil energético, por encima de derechos colectivos y contra la biodiversidad mundial, me propongo hacer una lectura más local de la palma aceitera en el Ecuador y más detalladamente en la comuna Río Santiago Cayapas, la cual se ha constituido como un territorio comunal y ancestral, donde la palma ya ha alcanzado una expansión de 10.000 hectáreas.

A través de estas líneas se han expuesto las diferentes problemáticas socioculturales y ambientales que ha traído la palma aceitera, de igual forma se ha evidenciado las visiones de los beneficios que ésta ha proporcionado a la región y a la comuna Río Santiago Cayapas, hemos dado cuenta de cómo este modelo transforma los modos de producción del ámbito comunal tradicional al industrial y sus efectos.

A pesar del reconocimiento de estas problemáticas que se encuentran atentando los derechos colectivos, comunales y lo que hay detrás: modos de producción tradicional, tejido social ancestral, auto reconocimiento propio de las comunidades; hoy día podemos ver que el Ecuador desde la postura del estado está alentando la expansión de la palma aceitera, transformando la producción de aceite de palma hacia la producción de “biocombustibles”.

El 17 septiembre de 2012 se firma el decreto presidencial número 1303, donde se decreta:

Declárese de interés nacional el desarrollo de biocombustibles en el país como medio para el impulso del fomento agrícola. La producción, el uso y el consumo de biocombustibles

responderán a una estrategia inclusiva de desarrollo rural, precautelando la soberanía alimentaria y sostenibilidad ambiental (Presidencia del Ecuador, 2012: 3).

El decreto formulado anteriormente se construye bajo el marco de soberanía energética por el cual propende el Ecuador, de igual manera apela a que la producción del biodiesel no debe estar por encima de la soberanía alimentaria ni de los derechos de la naturaleza. El decreto contempla que la base de la producción del biocombustible es la palma aceitera por lo cual contempla estudios para la ampliación de este cultivo, determinando así zonas de producción que no atenten contra áreas de reserva o zonas protegidas ambientalmente.

Aun cuando el decreto propende por una producción de biocombustibles en un marco del sostenimiento ambiental y de soberanía alimentaria, este produjo reacciones de sectores ambientalistas y políticos que ven en dicha disposición una amenaza contra el ambiente, las poblaciones y la soberanía alimentaria:

Las metas que se aspira alcanzar con este decreto presidencial obligaran a una agresiva expansión de las plantaciones de palma. La palma se expandirá en bosques húmedos tropicales de la Amazonia, así como en los que quedan en la provincia de Esmeraldas [...] el desarrollo de biocombustibles - agrocombustibles en Ecuador es una propuesta amorfa e inconsistente que pretende situarse entre el cambio de matriz energética, el fomento a la agricultura y el desarrollo tecnológico, porque ahora gran parte de los transgénicos a nivel mundial están destinados a este fin (Entrevista sabedor tradicional de la región norte de Esmeraldas, 2013).

De esta forma podemos ver que el Ecuador se encuentra en un proceso de ajuste frente a la sostenibilidad del sistema energético actual a nivel mundial, el estado detalla como materia prioritaria dicho ajuste y allí la palma se ubica como el potenciador de este mecanismo de producción energética. Al ubicarse la palma y la producción de aceite en un sector estratégico del PIB nacional se da por entendido que este cultivo se encontrará en el Ecuador en constante expansión, la zonas de expansión del cultivo estarán determinadas por el estado y por los palmeros, situando el conflicto de la tierra, la afectación al medio ambiente y a la cultura afroesmeraldeña en el centro de un conflicto ligado a un modelo de desarrollo que difícilmente encuentra un equilibrio que beneficie a la población local.

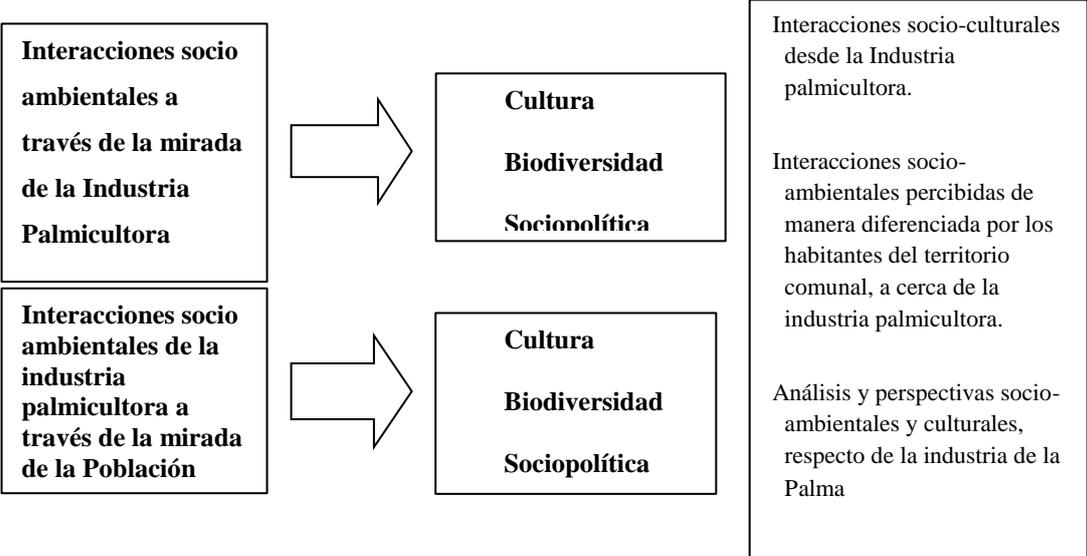
Bajo este panorama en donde el incentivo pasa de ser económico a ser energético se puede prever que el metabolismo social que ha erigido el capitalismo se profundizara en el Ecuador y se sobrepondrá a los sistemas de producción y metabólicos tradicionales de las comunidades en donde se expandirá la palma. En este sentido se puede ver que la ampliación

del cultivo con el aval estatal producirá mayores cambios socioculturales en las regiones palmícolas. De ahí que la comuna Río Santiago Cayapas no se encuentra ajena a la profundización del cambio sociocultural de los habitantes afroesmeraldeños y la continuación del cambio en metabolismo social, donde el equilibrio de consumo y producción tradicional será remplazado por la dependencia a los centros de abastos y en igual medida se potenciará la proletarización de los habitantes de la región.

Hasta este punto se dio cuenta de los cambios a nivel social cultural, ambiental y productivo que ha traído la palma aceitera en la región norte de Esmeraldas y en la comuna Río Santiago Cayapas, estos cambios han ocasionado una vulneración a la soberanía alimentaria, una precarización de la vida de los habitantes que antes se encontraban en dependencia del sistema tradicional de producción, y que ahora dependen del cultivo de palma y del cambio que ella trae consigo. En este sentido la expansión de la acumulación a partir de la palma traerá consigo la consolidación del metabolismo social consumista en la comuna rio Santiago cayapas, en detrimento o extinción este sistema extractivo tradicional que se había erigido en la comuna Río Santiago y que había pervivido a los booms extractivos que se implementaron en la región, hasta la llegada de la palma hace tan solo dos décadas.

El último momento del presente trabajo investigativo fue el de sistematización. El siguiente esquema recoge el mecanismo de análisis de la información. Donde se muestra el producto final:

**Diagrama No. 1
Sistematización**



Fuente: Elaboración propia

Para finalizar, el desarrollo de este documento se conforma de cuatro capítulos principales, en el primero se aborda la temática partiendo de los antecedentes históricos, esta sección nos propondrá una aproximación a los patrones de reproducción social de los afroecuatorianos asentados en el territorio comunal, de cómo fueron sus relaciones con la tierra y cómo obtuvieron la condición jurídica de Territorio Comunal, con las aproximaciones cronológicas establecidas entre los siglos XVI y XIX; más adelante, cuáles han sido los principales cambios en esos patrones de reproducción social ya en el siglo XX e inicios del XXI, para concluir el capítulo haciendo un acercamiento a la industria palmicultora en la actualidad.

En un segundo capítulo se profundiza en la concepción de territorio de la región norte de la provincia de Esmeraldas y especialmente al interior de la comuna Río Santiago Cayapas, y un acercamiento a la cultura afroesmeraldeña con la intención de generar una base sobre la cual proceder a identificar los efectos de la industria palmera en las comunidades.

En el tercer capítulo se verá como entró la palma aceitera en el Ecuador y como esta se desarrolló en la región norte de Esmeraldas y la comuna Río Santiago Cayapas, junto con las formas de reproducción en el medio y su incidencia en el desarrollo rural.

En un cuarto capítulo se hará una muestra más exhaustiva, de cómo la palma de aceite se viene configurando en el territorio de la comuna Río Santiago Cayapas como ente transformador de los mecanismos tradicionales de apropiación cultural del territorio a través de su afectación directa a la reproducción social local, entendida como tradiciones, mitos, medicina, alimentación, ecología, entre otros. Estas transformaciones ambientales y socioculturales serán identificadas a partir de la consideración del efecto causado por la palma en otros estudios realizados en la región, cuyos patrones se muestran similares en las transformaciones ejercidas sobre el territorio, así como desde la perspectiva de la comunidad a través de sus testimonios.

Por último se desarrollaran todas las conclusiones en base a los objetivos de la tesis.

Tabla No. 1
Sistematización de objetivos, variables, indicadores, método, población y muestra de la investigación

Objetivos	Variables	Indicadores	Método	Población	Muestra
1. Revisar los antecedentes históricos del extractivismo y las transformaciones ambientales y	Cultural Socioeconómica	Presencia o no de las tradiciones ancestrales. Conflictos existentes por la tierra.	Revisión bibliográfica / Entrevistas	Comuna Río Santiago Cayapas	Número de entrevistas: 10 Rango de edad entrevistado: 30-65

<p>socioculturales que han generado los cambios de uso del suelo haciendo énfasis en la palma aceitera en la población Afroecuatoriana, asentada en el territorio de la Comuna Río Santiago Cayapas</p>	<p>Política Biodiversidad</p>	<p>Tipo de sistema productivo (monocultivo vs. biodiversidad) Índices de deforestación y reducción de fauna autóctona.</p>			<p>Género: Hombres y mujeres.</p>
<p>Identificar las formas de reproducción social local a partir de la cultura tradicional de los afrodescendientes en la comuna Río Santiago Cayapas. Caracterizar el extractivismo, entender el funcionamiento y la implementación dentro del territorio local.</p>	<p>Cultural Socioeconómica Política Biodiversidad</p>	<p>Conceptos locales de territorio y comunidad. Tipo de sistemas productivos que se practican. Tipos de propiedad de los recursos. Entendimiento, cuidado y usos de la naturaleza y los recursos desde la cosmovisión afrodescendiente</p>	<p>Entrevistas / Revisión bibliográfica / Observación de campo.</p>	<p>Comuna Río Santiago Cayapas</p>	<p>Número de entrevistas: 10 Género: Hombres y mujeres. Posiciones dentro de la comunidad : Habitantes de la comuna/ Dirigente organización comunitaria- Activista/ Político del cantón Eloy Alfaro/ Sabedor y estudioso de la cultura Afroesmeraldeña.</p>
<p>Identificar las transformaciones ambientales y socioculturales en el territorio de la población ancestral Afroecuatoriana en los últimos años.</p>	<p>Cultural Socioeconómica</p>	<p>Pérdida de las bases de la cultura. Precariedad laboral Proletarización Dependencia de</p>	<p>Entrevistas / Revisión bibliográfica / Observación de campo.</p>	<p>Comuna Río Santiago Cayapas</p>	<p>Número de entrevistas: 10 Rango de edad entrevistado: 30-65</p>

	Política	la producción industrial. Conflictos territoriales presentes Estado del derecho ancestral al territorio.			Género: Hombres y mujeres.
	Biodiversidad	Niveles de deforestación y pérdida de biodiversidad / Presencia o desaparición de especies endémicas de fauna y flora / Contaminación del agua Afectaciones a la salud de la población.			

Fuente: Elaboración propia

CAPÍTULO I

ETAPAS DEL EXTRACTIVISMO EN ESMERALDAS Y LA COMUNA RÍO SANTIAGO CAYAPAS

Dentro de la perspectiva del territorio es importante analizar el carácter histórico del extractivismo y cómo se relaciona este con los procesos de asentamiento y consolidación de la identidad territorial, puesto que ocupa una parte fundamental en la memoria de la población afrodescendiente. Esta revisión histórica nos da las claves para entender los intereses que han existido y existen en los territorios que conforman la región.

Antecedentes históricos del extractivismo

La abundancia de sus recursos naturales ha sido la condición fundamental que ha determinado la historia socioeconómica de la provincia. La interacción de la misma con los mercados internacionales ha determinado de alguna manera la reproducción social y las formas de organización poblacional e interacción cultural desde antes de la fundación de la provincia. Esa misma abundancia ha determinado en gran parte el desarrollo económico y las dinámicas poblacionales de este territorio, así como su reconfiguración constante a través de actividades como el extractivismo y la agroindustria a lo largo del tiempo desde la fundación de la provincia en el siglo XVI.

Siglos XVI - XIX.

El punto de partida del ciclo extractivista comienza a partir de la fundación de la misma por Francisco Pizarro en el año de 1533, cabe anotar que antes de la llegada de los españoles, se encontraban en este territorio diferentes poblaciones nativas, entre las que se encuentran la cultura Valdivia, la Chorrea, la Atacames, Tolas y Cayapas, cuya antigüedad data de unos 3000 a.c.

A la llegada de los españoles la población indígena conformada por tribus denominadas salvajes como los Niguas, Lachis, Campaces, Malabas y Cayapas se mantuvo aislada. Cuando el territorio se pobló de descendientes migrantes africanos traídos como esclavos desde el siglo XVI, existió un proceso de unión con etnias locales, sin embargo mantuvieron su independencia. Estos se encargaron de trabajar en la recolección de esmeraldas, piedras preciosas que se encontraban en la región, así como en la extracción aurífera (Galvez, 2011). Galvez manifiesta que en este siglo comenzó el gran ciclo extractivo de los recursos naturales de esta provincia, que a su desembarco en estas costas los españoles

se vieron muy interesados en la "posibilidad de encontrar piedras preciosas 'esmeraldas' en la zona (Galvez, 2011), Los primeros rastros de población afrodescendiente en el Ecuador se sitúan alrededor de 1532 "cuando los comerciantes de esclavos españoles trajeron los primeros africanos [...] [siendo] esclavizados fueron comprados, vendidos y transportados para trabajar en todas las regiones del país" (Rapoport Center 2009: 7).

En la región que hoy se conoce como Esmeraldas también se ubicaron los primeros asentamientos autónomos de los "esclavos" que lograban liberarse del régimen esclavista desde el siglo XVI:

En 1540, los primeros africanos libres se asentaron en San Mateo, parroquia de la Esmeraldas moderna, después de escapar del naufragio de un barco de esclavos en la costa ecuatoriana. Un segundo naufragio en 1553 trajo al área otro grupo de veintitrés africanos de Guinea, incluyendo a Alonso de Illescas, un importante líder africano (Rapoport Center 2009: 7).

A partir de esas liberaciones o fugas de esclavos se conformaron comunidades de afrodescendientes a las que se les denominó palenques, estas abarcaron desde lo que hoy es territorio colombiano fronterizo con Ecuador, y parte de la costa de este país, tal envergadura tuvo este proceso que se llegó a establecer una confederación que se conoció en 1599 como la Republica de Zambos, la cual se compartía con comunidades indígenas de la zona, de ahí su apelativo (Rapoport Center 2009).

Los procesos económicos y extractivista que han recaído sobre la región de Esmeraldas, se pueden seguir observando hasta la construcción del estado moderno ecuatoriano, en este sentido Arboleda (2005) llama la atención cuando detalla que:

Desde el siglo XVII hasta la independencia del Ecuador del dominio español, la actual provincia de Esmeraldas fue la despensa minera de la corona española, actividad que prospero gracias a la mano de obra de los esclavos africanos (Savoia, 1992; Whitten, 1965), en su lucha por la independencia de los españoles, la desaparecida Gran Colombia [...] incurrió en una enorme deuda con el gobierno británico (Ayala, 1994). El Ecuador, que hubo de pagar el 21 por ciento de la deuda total contraída, suscribió en 1854 un contrato con los acreedores británicos para pagarles con terrenos baldíos y su producto en la costa y la amazonia. Fue así como en 1857 se adjudicaron a la compañía británica Ecuador Land Company, por un periodo de cien años, a un precio irrisorio y libre de toda clase de impuestos, extensos territorios en la provincia de Esmeraldas. (Arboleda, 2005: 107).

Bajo esta premisa la Ecuador Land Company se dedicó a la extracción de recursos en la región de Esmeraldas entre ellos la "tagua, madera, oro, corteza de mangle, caucho, pieles, y

plantas medicinales” (Flores, 1978 en Arboleda, 2005: 197) la autora termina haciendo la reflexión de que la provincia de Esmeraldas paso de ser explotada por la antigua corona española a ser explotada a manos de la industria y la corona británica.

Los afroecuatorianos, junto con los demás habitantes de las tierras cedidas, fueron sometidos a los designios de la compañía inglesa. Los pobladores de los terrenos adjudicados no tenían derecho a comerciar, a moverse libremente por el territorio, a establecerse donde lo desearan, ni a explotar los recursos naturales (Flores, 1978). Además, la compañía emitió su propia moneda –el pailón- con la cual se hacían todas las transacciones comerciales en el área, desconociendo así el artículo del convenio que mandaba reconocer la soberanía del Ecuador sobre los terrenos y sus pobladores (Arboleda, 2005: 108).

Arboleda enuncia que la crisis ambiental en Esmeraldas debido al extractivismo que se ha presentado, es de larga data. La concesión hecha a los británicos se da por terminada antes de lo acordado, todo ello posterior a que la concesión pasara a manos de una compañía alemana Casa Tagua S.A. alrededor de 1907, posterior a esto los terrenos de la provincia vuelven al Estado ecuatoriano hasta 1937 (Arboleda, 2005: 108).

Al mismo tiempo del proceso de concesión a los británicos, se puede ver que desde el siglo XVIII inició un nuevo ciclo, este boom se dio a través de la agroindustria del *tabaco*, el cual junto con la extracción del *caucho* constituyeron hasta las últimas décadas del siglo XVIII los principales productos de exportación; a partir de entonces el tabaco y el caucho decayeron en su demanda mundial y fueron sustituidos por la exportación de *tagua*, principalmente hacia Estados Unidos y hasta 1945; esta exportación coexiste desde 1936 con un incremento en la extracción de caucho como resultado de la demanda generada por la segunda guerra mundial (Galvez. 2011).

Lo anterior es una muestra de cómo ya adentrado en las primeras décadas del siglo XIX, los patrones de producción cambiaron drásticamente, la extracción de minerales y piedras preciosas fue relegada por la agroindustria del tabaco, la extracción de caucho y de tagua, lo cual dio paso a otra época de "gloria para la provincia de las esmeraldas". En este recorrido la región norte se articuló a las dinámicas de producción global, primero en la colonia y posteriormente al extractivismo en el periodo republicano, involucrando a la región dentro de un metabolismo social de orden planetario, donde el capitalismo global al necesitar de recursos recurre a estos espacios locales para suplir la demanda de materiales a nivel mundial.

Siglos XX - XI.

La reconfiguración de la historia extractivista en la provincia de Esmeraldas en el siglo XX y XXI toma un vuelco en torno a la riqueza natural de sus bosques húmedos, principalmente con el auge de la industria maderera, y a partir de 1948 y hasta el primer lustro de la década de 1965 el banano se convirtió en el principal producto de exportación, entre otros productos que según el historiador Juan García contribuyen a la desterritorialización de la población:

Esmeraldas fue una tierra de colonización o sea, los Estados-nación siempre estuvieron empujando, incluso desde la colonia se pagaba a las personas que quieren ir a vivir allá, hubo un tiempo 1918 o 30, yo les propongo que exploren la cuestión de la deuda externa, se dio parte de los territorios del norte de Esmeraldas como pago de la deuda de la independencia, no, esto es tierra de nadie, mismo si ahí estaban los negros, mismo si los negros estábamos reclamando nuestro derecho territorial sobre esas tierras, esas tierras fueron cedidas como propiedad del estado, como tierras baldías, entonces el concepto de tierra baldías siempre estuvo vigente para el norte. En ese sentido entonces los proyectos como caucho, como la tagua y todas esas cosas, no afectaban a mi manera de entender la matriz de la comunidad, los fundamentos identitarios del territorio, porque lo que hacían era que le pedían a la gente de que extraiga caucho de las montañas, o que saque tagua, o que siembre tagua ¿no cierto?, yo recuerdo entonces que mis abuelos quitaron cierta plantación que tenían era tagua después tumbaron tagua pusieron cacao, o sea pero el territorio se mantenía como base [...] pero llega un momento el que las transnacionales con el contubernio del estado empiezan a pensar que ya no solo tenemos que inducir a estos hermanos a que produzcan tagua y caucho para el mercado, ahora tenemos que quitarles la tierra, porque quitarles la tierra entonces eso para mí es el proceso de desterritorialización (Entrevista a Juan García, sabedor tradicional de la región norte de Esmeraldas y la Comuna Río Santiago Cayapas, 2011).

La matriz de desarrollo desde la colonia había sido el usufructo de las tierras y el aprovechamiento de la mano de obra que las habitaba. Esta tiende a cambiar hacia mediados del siglo XX, cuando comienza un proceso de acaparamiento de la tierra por parte de la industria, consolidándose hacia finales del pasado siglo y el presente. “Con el inicio de la posguerra a mediados de los años cuarenta, el Ecuador, al igual que casi todos los Estados de ese entonces, se articuló al sistema económico internacional, el cual promovió un modelo de desarrollo basado en la acumulación de capital físico” (Arboleda, 2005: 108), en este sentido Arboleda evidencia el rumbo que siguió el Estado ecuatoriano hacia la intensificación de cultivos como el banano, el cacao, y posteriormente la palma aceitera.

Según Carlos Larrea (1987) la etapa bananera en el Ecuador se inicia en la década de 1940 lo que significó para el país una de las transformaciones económicas y sociales más

importantes del siglo XX. Lo anterior se debe según este autor a que la concentración de la tierra no fue tanta como en la época del auge del cacao, puesto que existieron más de 3000 propiedades que se dedicaron a ese monocultivo (Larrea, 1987: 20) este autor coincide con Pablo Minda al ver que las relaciones laborales que se establecieron propiciaron un rápido proceso de proletarización que alcanzó aproximadamente 100 000 trabajadores hacia el año de 1965 (Larrea, 1987: 23).

A partir de 1948 Ecuador pasó a ser el principal exportador de banano, debido a las plagas que atacaron este fruto en Centroamérica y México, adicionalmente, el Ecuador ofreció la ventaja comparativa de una reducción de los asalariados de las plantaciones de banano en un 40%. (Larrea, 1987: 64). Lo anterior ocasionó transformaciones sociales, culturales y ambientales drásticas en la región costa, hasta 1948 había permanecido casi en su totalidad el bosque húmedo, después de la expansión agrícola se destruyó gran parte de este bosque excepto en la zona norte de la provincia de Esmeraldas “La provincia de Esmeraldas contribuyó con una cuota considerable al auge bananero del país, el cual se mantuvo hasta principios de los años setenta, para los años setenta Ecuador era ya un próspero exportador de banano a nivel mundial, y nuevas agroindustrias empezaron a florecer” (Arboleda, 2005: 109). Al mismo tiempo se daba el auge petrolero en el país.

La incursión en la siembra de palma aceitera y las concesiones madereras son explicadas por Arboleda:

Entre 1953 y 1954 se iniciaron a pequeña escala los cultivos de palma aceitera al sur de la provincia, en la zona de Quinindé. Hacia 1967, estos cultivos ya se habían expandido a unas 1 020 hectáreas y continuaría creciendo en las décadas posteriores. Junto con la expansión del cultivo de palma, hacia 1969 se formalizó la explotación de la madera en Esmeraldas, cuando la FAO publicó el primer inventario forestal del país, realizado en el noroccidente del Ecuador [esto es, la provincia de Esmeraldas y las partes bajas de Pichincha, Imbabura y Carchi]. El inventario reconoció esta zona como la de mayor potencial maderero del país. La fecha de publicación del estudio coincide con las primeras concesiones formales a las empresas madereras, a inicios de los años setentas (Arboleda, 2005: 109).

En la época de los setentas el Ecuador entra en el boom del petróleo, aunque este no se desarrolló específicamente en la provincia de Esmeraldas, en el año de 1976 se construye allí la primera refinería cuya promesa fue sustraída de la promesa que trajo la industria al país con base en el discurso de modernidad y progreso, que básicamente se recogió en la resolución de conflictos socioeconómicos para la región. No obstante esta refinería, atrajo a la zona una

serie de nuevos y viejos problemas, propició una nueva ola migratoria en busca de tierras para su colonización:

La construcción de la refinería trajo consigo otros vientos de desarrollo, como la construcción de la carretera que une a la ciudad de Esmeraldas con la capital del país y la construcción del puerto petrolero. Las nuevas fuentes de empleo creadas, y la mejor accesibilidad incrementaron la migración desde áreas rurales de la provincia y desde otras zonas del país. Las nuevas facilidades en la infraestructura vial de la provincia atrajeron nuevos inversionistas interesados en la expansión de actividades agroindustriales (Arboleda, 2005: 111).

Lo anterior acrecentó la tensión sobre la tierra en la zona, ello ocurrió en cercanías de la primera reforma agraria en el Ecuador, en el año de 1975. De acuerdo con Pablo Minda (2012) después de la crisis del banano, y el término de la época de la bonanza económica que esta actividad representó, se acentuó mucho más la dependencia económica de la provincia a los mercados internacionales, así que se buscó una nueva forma de sostener el crecimiento de la misma. La solución adoptada esta vez fue la producción industrial de palma aceitera como una respuesta desde el Estado ecuatoriano frente a la demanda de materiales y energética global.

Esta nueva forma de desarrollo económico basado en la agroindustria implicó la transformación en el uso y tenencia de la tierra. Según Minda (2012) se inició un proceso de concentración de la tierra, especialmente en el Cantón de Quinindé en donde la consolidación de este tipo de cultivo necesitó como condición previa el despojo de tierras a los pobladores locales. (Minda, 2012: 26). El asentamiento de la palma en el mencionado cantón y el ambiente de progreso que genera su producción se puede observar en las noticias que circulan en la prensa en el año 2001, donde se coloca al cantón Quinindé como el primero en palmicultura en Ecuador con unas 40 000 hectáreas, junto con una muestra de los indicadores de crecimiento y las fases de producción (El comercio, 2001) *Img. 01*.

La expansión del cultivo de palma aceitera en el norte de Esmeraldas se inició a principios de los años noventa. Según Núñez (1998), a finales de 1999 en el Cantón San Lorenzo ya se habían talado ocho mil hectáreas de bosque de las 60 mil proyectadas para el cultivo de palma [...]. De acuerdo con el boletín del World Rainforest Movement (2005), la compañía Ecuapacific, conformada por capital transnacional japonés, tiene como objetivo la producción de pulpa y papel para el mercado nipón, y ha proyectado la plantación de 10.500 hectáreas de *eucalyptus urograndis* (Arboleda, 2005: 112).

Por otro lado, Juan García historiador y sabedor de la zona norte de Esmeraldas menciona que la expansión de la agroindustria y del cultivo de palma forma parte de un proceso de “desterritorialización” es decir, un desplazamiento sistemático de los pobladores afroecuatorianos de la zona. Según este historiador, a pesar de que la provincia de Esmeraldas como ya se ha mencionado, ha estado marcada por una historia relacionada al extractivismo, éste no había implicado necesariamente el despojo de las tierras, ya que la población misma era partícipe en los procesos extractivos dentro de las tierras. Sin embargo, el cultivo de palma aceitera implica un proceso que hasta hace poco era desconocido, se trata del desplazamiento de las poblaciones y el despojo de sus tierras a gran escala.

Según datos del Movimiento Mundial por los Bosques tropicales en el cantón San Lorenzo de la Provincia de Esmeraldas durante algunos años existió un auge de compra de tierras, las cuales eran negociadas por comerciantes de tierras y revendidas a las empresas palmicultoras a mayor precio, o compradas directamente por las empresas a los agricultores a precios inferiores a los pagados por los intermediarios, ocasionando el despojo de la tierra a los campesinos y colonos y adjudicando a las empresas los derechos de estas zonas de patrimonio forestal del Estado, lo que trajo consigo la tala de bosque primario y secundario a cargo de las empresas palmicultoras (Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, 2001: 38).

La consecuencia lógica de esta situación es que los campesinos, antes propietarios de las tierras, al verse despojados de sus medios de subsistencia, se integren a un proceso de proletarización, donde el campesinado pasa a vender su fuerza de trabajo a las palmicultoras (Minda, 2012: 26). En la región confluyen dos procesos, por un lado se da una proletarización del campesinado, puesto que este se convierte en mano de obra de las empresas agroindustriales, y por el otro lado se da un proceso de acumulación de tierras en manos de este capital. Los mecanismos para ese despojo pueden ser varios, tanto legales como ilegales, pero la base de la acumulación es una: la ampliación del espacio del capital tanto en términos productivos como de consumo.

Una mirada más atenta de la descripción que hace Marx de la acumulación originaria revela un rango amplio de procesos. Estos incluyen la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de las poblaciones campesinas; la conversión de diversas formas de derechos de propiedad-común, colectiva, estatal, etc.,—en derechos de propiedad exclusivos; la supresión del derecho a los bienes comunes; la transformación de la fuerza de trabajo en mercancía y la supresión de formas de producción y consumo alternativas; los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales

de apropiación de activos, incluyendo los recursos naturales (Harvey, 2004: 113).

Es importante identificar que el capital transnacional que incide sobre el territorio está integrado también por capital nacional, y que a la vez existen pequeños productores independientes que han decidido apostar por el cultivo de palma. Entre los actores principales, grupos económicos y empresas que durante los últimos años han concentrado el cultivo, procesamiento y comercialización de la palma aceitera en el Ecuador se encuentran: Grupo INDUPALMA, Grupo Morisaenz, Grupo Granda, Compañía Palmeras del Ecuador, Compañía Palmeras de los Andes, Compañía Palmoriente S.A., Compañía Agrícola San Lorenzo, Compañía AIQUIZA, Compañía ALES, Compañía Hacienda Teobrama, Compañía PALESEMA, Compañía La Fabril, Compañía Ecuafincas (Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, 2001: 39-42).

El censo de palmicultores del 2005 indica que existen 5 500 productores de palma en el país, la mayoría de ellos son pequeños palmicultores cuyas extensiones no superan las 50 ha, y apenas 9 superan las 1000 ha. De estos productores, hay 9 empresas productoras de aceites y grasas, 40 extractoras de aceites miembros de ANCUPA y cuatro empresas refinadoras de aceite (SIPAE: 2012). De las cuarenta extractoras se comercializa su producto sin ninguna clase de marca. Las extractoras consideradas más importantes son empresas que pertenecen a grupos corporativos vinculados a la refinación, el resto de extractoras son pequeñas y medianas extractoras repartidas por todo el país. Según datos del estudio sobre “Situación laboral y organizativa en las plantaciones de palma en el cantón de Quinindé” existe un oligopolio formado por cuatro refinadoras: LA FABRIL, DANEC, ALES y EPACEM que poseen productos y marcas propias; de este modo solo ellos manejan el mercado del consumidor y el mercado de los proveedores de aceite crudo (SIPAE: 2012).

Es así, que el conflicto territorial en el norte de Esmeraldas es también una crisis cultural. A partir de los testimonios de los comuneros se puede evidenciar algunos aspectos propios que se van perdiendo como producto de la expansión de la palma:

Ahora la tierra está llena de palma y el que quiere buscar la vida para su familia tiene que trabajar en las palmeras [...] Después del gran desorden territorial que nos trajo la palma todo esto se perdió [...] Con la pérdida de los territorios colectivos se perdieron una infinidad de expresiones culturales que se practicaban y se ejercían en distintos lugares del territorio (García, 2010: 91-92).

Los distintos procesos de reafirmación de la tierra también son evidenciados desde una perspectiva histórica del conflicto (Minda, 2002). La zona norte de Esmeraldas ha sido escenario permanente de conflictos por la tierra y los distintos intereses que sobre ella se proyectan, lo que ha marcado las distintas luchas por la reafirmación del territorio por parte de la comunidad, el interés y uso por parte de la industria y el efecto de la migración causado por estos.

En la actualidad es evidente que la naturaleza del conflicto se sustenta en las distintas percepciones que tienen los actores del conflicto, unos promulgan el derecho a la tierra y la tradición, otros mantienen una visión de desarrollo y progreso económico generando cooptaciones, compras ilegales, todo desde una visión de desarrollo y progreso (Minda, 2012).

CAPÍTULO II

EL TERRITORIO DE LA COMUNA RÍO SANTIAGO CAYAPAS

En este capítulo se describirá el territorio de la comuna Río Santiago Cayapas, haciendo una revisión desde el punto de vista político administrativo de su organización y también desde las relaciones culturales del afrodescendiente con la tierra y su universo de significaciones.

El norte de la provincia de Esmeraldas se distingue por poseer tres tipos de relieve: sedimentos costeros, llanura marina y valles fluviales que se localizan en los ríos y pequeñas estribaciones que se derivan de la cordillera occidental. El clima húmedo y las lluvias son marcadas durante el año. En la zona se identifican dos tipos de humedales: *la perúdica* propia de sitios súper húmedos, donde las precipitaciones de agua son más altas que la evapotranspiración; y la *údica*, donde el suelo está siempre húmedo al menos 9 meses al año. Existen varios tipos de bosque con alta biodiversidad, con flora y fauna de tipo endémico. En la costa se encuentran especies manglares más altos del mundo (Plan de desarrollo de San Lorenzo, 2000 en IAEN, 2014: 8-9). La riqueza de la tierra ha contribuido por un lado a la reproducción de la cultura afrodescendiente y por otro, al interés de la industria por poseerlas. (Ver Tabla No. 1):

Tabla No. 1
Principales características de bosque en Eloy Alfaro y San Lorenzo

Bosque	Característica
Húmedo de tierra firme	La mayor parte del área del cantón (73.7%). Actualmente afectado por la extracción selectiva de madera, la deforestación, la agricultura y la ganadería
Maduro	Son la estructura típica de los bosques tropicales de la región. Poseen pocos árboles por encima de la clase comerciable maderable
Maduros intervenidos	La mayor parte de los bosques ya han sufrido algún tipo de intervención debido a la colonización, la extracción de madera, sobre todo a partir de los años 70s cuando se dan las primeras concesiones forestales a las empresa maderables
Guandales	Son pequeñas áreas planas contiguas a los ríos Santiago. No son formaciones continuas, sino que se encuentran mezcladas con bosques de tierra firme
Costeros	Se ubican aquellos bosques afectados por el flujo y reflujos de las aguas marina
De Nato y Coco	Corresponde a una estrecha franja junto a los esteros o ríos donde las aguas dulces se mezclan con las marinas

Fuente: IAEN, 2014

Comuna Río Santiago Cayapas: formación social y jurídica

La Comuna Río Santiago Cayapas, territorio ubicado en el noroccidente del Ecuador en los Cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo, con una extensión de 60 000 hectáreas, al momento de su creación sus límites se encuentran definidos por los ríos Santiago – Cayapas y Wimbí que dan origen al nombre de este territorio ancestral afroecuatoriano. Estudios indican que este territorio ecuatoriano se pobló a partir del año 1550, con la llegada de los barcos traficantes de personas negras y también con los procesos de manumisión dados en Colombia y Ecuador, la idea de preservarlo nació en 1885, cuando 74 habitantes en aquel entonces adquieren sesenta y un mil hectáreas a doña Isolina Vda. de Viteri, en ese año se registraron los bosques a nombre de 56 comunidades asentadas en el territorio, con la finalidad de preservarlos y protegerlos (se podría entender en este punto como la búsqueda de preservación del metabolismo social construido históricamente por los habitantes afroesmeraldeños), creándose un modelo de organización, que en aquel entonces regía todas las leyes y reglamentos por medio de un consejo de habitantes. En 1952 se creó jurídicamente el Cabildo de la comuna Río Santiago-Cayapas.

Tomando la definición de comuna de la Codificación de la Ley de Organización y Régimen de Comunas se puede entender esta como:

“Todo centro poblado que no alcance la categoría de parroquia, que existiera en la actualidad o que se estableciere en lo futuro, y que fuere conocido con el nombre de caserío, anejo, barrio, partido, comunidad, parcialidad, o

cualquiera otra designación, llevará el nombre de comuna, a más del nombre propio con el que haya existido o con el que se fundare” (Ley de Organización y Régimen de Comunas, 2004: 1).

Frente a esta conceptualización legal entenderíamos que el territorio de estudio para esta investigación escapa a la definición que la ley de comunas confiere, en tanto esa comuna no se conforma por un caserío, anejo, barrio, partido, comunidad o parcialidad, más bien en ella se integran 56 pueblos, 8 parroquias rurales y se encuentra entre dos cantones de la provincia de Esmeraldas. De ahí que la concepción que más se acerca a la idea de territorio comunal es la que describe Ojeda Lautaro (2000) cuando analiza la legislación en torno a las circunscripciones territoriales y el tratamiento que a estas debe dar el Estado Ecuatoriano:

La ley de circunscripciones territoriales afro-ecuatorianas establece las relaciones entre el pueblo y comunidades afro-ecuatorianas y el Estado Ecuatoriano, precisa, además el marco normativo para el reconocimiento por parte del Estado de acuerdo con la constitución política, los convenios internacionales y la legislación vigente, de las circunscripciones territoriales afro-ecuatorianas sobre la base del territorio ancestral y su identidad, la autonomía plena en los ámbitos administrativo, político, de administración de justicia, en otros de las colectividades afro-ecuatorianas. El reconocimiento administrativo de las circunscripciones territoriales afro-ecuatorianas incluye el derecho a favor de las circunscripciones territoriales asumir el gobierno y administración de sus asuntos internos o locales y su representación a nivel nacional e internacional (Lautaro, 2000: 71).

Este tratamiento que debe tener la circunscripción territorial afroecuatoriana por parte del estado debe establecerse sobre el reconocimiento de los derechos tanto colectivos como individuales que allí se ejercen, es así que para hacer una delimitación de la circunscripción territorial afroecuatoriana se puede entender entonces esta como:

El espacio físico, político, administrativo, delimitado en donde se ejercen colectivamente los derechos políticos, económicos, sociales, y administrativos del pueblo afro-ecuatoriano que habite en su interior; comprende la totalidad de su hábitat natural que ocupa y posee ancestralmente en donde desarrollan sus particulares formas de vida, sus diferentes manifestaciones sociales, políticas, económicas y culturales (Lautaro, 2000: 71).

La legislación de la constitución de 2008 da espacio para la conceptualización de las circunscripciones territoriales, este a su vez se ciñe al carácter administrativo para los territorios comunales, impuesto por el Ministerio de Agricultura Ganadería Acuicultura y Pesca (MAGAP), sobre este reposa la responsabilidad de acoger a las organizaciones sociales

rurales definidas como Comunas administrativamente, e imponer la reglamentación que regirá el destino del territorio, su carácter jurídico lo impone la Codificación y Ley de Organización y Régimen de Comunas, misma que establece la normativa jurídica con base a la ley, de ahí que la Constitución de la República del Ecuador, sostiene a esta forma de organización de territorios.

La constitución de la republica reconoce y garantiza la forma jurídica de las comunas, en el Art. 60 “[...] Se reconoce a las comunas que tienen propiedad colectiva de la tierra, como una forma ancestral de organización territorial” (Constitución, 2008), además el Art. 57 inciso 4 indica “Conservar la propiedad imprescriptible de sus tierras comunitarias, que serán inalienables, inembargables e indivisibles. Estas tierras estarán exentas del pago de tasas e impuestos” (Constitución. 2008), a la par de estos artículos que reconocen a las comunas, existen también en la constitución de 2008 artículos que reconocen los territorios bajo regímenes políticos especiales como las circunscripciones territoriales:

Art. 257.- En el marco de la organización político administrativa podrán conformarse circunscripciones territoriales indígenas o afro-ecuatorianas, que ejercerán las competencias del gobierno territorial autónomo correspondiente, y se regirán por principios de interculturalidad, plurinacionalidad y de acuerdo con los derechos colectivos. Las parroquias, cantones o provincias conformados mayoritariamente por comunidades, pueblos o nacionalidades indígenas, afro-ecuatorianos, montubios o ancestrales podrán adoptar este régimen de administración especial, luego de una consulta aprobada por al menos las dos terceras partes de los votos válidos. Dos o más circunscripciones administradas por gobiernos territoriales indígenas o pluriculturales podrán integrarse y conformar una nueva circunscripción. La ley establecerá las normas de conformación, funcionamiento y competencias de estas circunscripciones (Constitución del Ecuador 2008).

Lo anterior es una muestra clara de las condiciones de las tierras comunales, las cuales se encuentra exentas de todo tipo de enajenación, de ahí que el desarrollo agrario que se ejerza sobre la comuna debe ser acorde a la estructura política y social de la comuna y/o circunscripción territorial, tal como se reconoció en 1998:

Art. 36 legalización. El Estado protegerá las tierras del INDA que se destinen al desarrollo de las poblaciones montubias, indígenas y afro-ecuatorianas y las legalizará mediante adjudicación en forma gratuita a las comunidades o etnias que han estado en su posesión ancestral, bajo la condición de que se respeten las tradiciones, vida cultural y organización social propias, incorporado bajo responsabilidad del INDA, los elementos que coadyuden a mejorar los sistemas de producción, potenciar las tecnologías ancestrales, lograr la adquisición de nuevas tecnologías,

recuperar y diversificar las semillas y desarrollar otros factores que permitan elevar sus niveles de vida. Los procedimientos, métodos e instrumentos que se empleen deben preservar el sistema ecológico (Constitución Política de 1998 en Minda, 2012: 9).

En este sentido se puede ver que hay un reconocimiento legal sobre los territorios comunales ancestrales afroesmeraldeños, donde el estado tiene unas obligaciones claras, y donde el desarrollo rural debe ceñirse a dicho parámetros instituidos constitucional y comunalmente, en este sentido existe todo un marco legal que reconoce las nociones comunales de territorio, ancestrales, sociales, políticas y culturales; a pesar de ello, durante la última década al interior del territorio comunal Río Santiago Cayapas se han desarrollado proyectos agroindustriales con base al cultivo de palma aceitera.

Organización comunal

El territorio Afroecuatoriano en el Norte de Esmeraldas se ha definido de acuerdo a la construcción histórica propia de estas comunidades e incluye toda la riqueza del pueblo negro, su cultura, la producción biológica y social expresada como identidad y su política. Se concibe como un asentamiento ancestral y territorio comunal de una gran extensión, lo que el maestro Juan García y otros afroecuatorianos han llamado “la gran comarca del pacífico” esta construcción conceptual se diferencia de la que se ha hecho de la región que la cataloga como la región del Choco bio-geográfico, este concepto es impuesto, ya que atañe a las riquezas bióticas de la región, dejando de lado la organización social que allí reside.

El choco Biogeográfico es una de las propuestas que los que no viven aquí tienen sobre el manejo de los recursos naturales de los territorios de esta región, Para nosotros esta propuesta no está muy clara, no solo porque vienen de los que no necesitan estas tierras para mantener su identidad, sino porque en la práctica no hacen nada para defenderla (García, 2010: 39).

En este sentido los afroesmeraldeños circunscriben la identidad al territorio, ello se puede ver cuando se dice:

Los pueblos de origen africano que vivimos en la comarca territorial del norte de Esmeraldas no hemos olvidado el encargo que recibimos de nuestros mayores de cuidar los recursos naturales que hay en el gran territorio regional del pacífico [...] la enjundia del territorio es nacida de las filosofías particulares de los pueblos que ocupan esos territorios [...]. Nosotros los pueblos de origen africano, somos los que con nuestras formas particulares de entender el mundo, hemos configurado estos territorios que ahora llaman el choco biogeográfico, aquí todos saben que sin nuestras

visiones culturales para el manejo de los recursos naturales estas tierras no serían lo que son (García, 2010: 39).

A través de los años se ha afianzado en la región una construcción social y cultural de la tierra que tiene una connotación ancestral, de ahí que a “la tierra” no se la concibe como tal, sino como “territorio”. Este es el resultado de la tradición de protección a la zona, del resguardo de las tradiciones culturales y sociales que traspasan la idea de tierra desde la modernidad capitalista, donde el territorio es concebido como un espacio geográfico circunscrito a relaciones de poder a partir de la propiedad, las leyes y el estado administrativo. Para el capital extractivo resulta inconcebible una construcción territorial de la región norte de Esmeraldas, puesto que solo ven allí riqueza natural para extraer, en consecuencia existe un gran trecho entre la concepción de territorio afroecuatoriano y la idea del Choco Bio-geográfico que se le ha impuesto a la región. “El territorio es una delimitación física y una construcción cultural, y comprende la forma en que se administra, el progreso y su defensa” (Entrevista a sabedor tradicional de la región norte de Esmeraldas 2013).

Hay que considerar los elementos que imperan en la concepción de territorio desde la cultura afroesmeraldeña, desde la dimensión subjetiva del territorio y su transformación en identidad cultural. Tomando en cuenta no solo la parte administrativa o material, sino también la subjetiva o inmaterial.⁴ En los territorios afroesmeraldeños conviven las dos dimensiones, la dimensión material representada por la organización política la cual se establece a partir de la propiedad comunal. Pero esta está íntimamente ligada a la identidad, al imaginario surgido de la experiencia de la tierra y la convivencia, la parte inmaterial, que configura las representaciones identitarias del territorio.

En torno al territorio se ha dado una construcción identitaria, social, ancestral y política. En el sentido político se ejerce una administración particular de la tierra la cual es comunal pero respeta los títulos individuales previos a la asignación comunal o es asignada de acuerdo al número de hijos en correspondencia a la reproducción social y cultural que sobre el territorio se desarrolla. La idea de un territorio comunal no es única de los afrodescendientes en Ecuador, esta experiencia se ha enriquecido con otros procesos a nivel mundial, uno de los más cercanos se puede ver en las comunidades negras de Colombia.

Es importante entender que la propiedad sobre el territorio tiene una relación directa con la economía, ligada a la reproducción biológica y el trabajo, lo que sienta las bases para entender las relaciones culturales en un principio sobre la conformación del trabajo colectivo

⁴ Bernardo Manjano Fernandes desarrolla la tipología de los territorios donde define las dos dimensiones de este a partir de lo material y lo inmaterial.

y la territorialidad: “El territorio es colectivo, pero cada quien dominaba su lote, eso [la tierra] era de quien trabajaba más o tenía más hijos, entonces yo tenía mis tres, cuatro, cinco hijos y les repartía tu trabaja aquí y aquí y así era la situación” (Testimonio activista de la Comuna Río Santiago Cayapas, 2013).

Un dato necesario de aclarar es que, el hecho que la tierra tenga un título comunitario, no implica la eliminación de posesión individual que cada familia o cada propietario tenía antes de la conformación de la comuna. En la práctica, lo que existe es una combinación de la propiedad individual con la propiedad comunal. Puesto que también, en ciertas comunidades existen a más de la posesión individual, tierras de respaldo, las mismas que son administradas por las directivas de las comunidades (Minda 2012: 32).

Esta característica organizacional es diversa y corresponde a distintas lógicas según los intereses de las comunidades y la historia productiva que se ha desarrollado con el tiempo, producto también de la diversidad de la naturaleza en el sector.

[...] en San Lorenzo hay una parte que no están organizada en comunas sino en comunidades, de esos terrenos unos son dueños según ellos por derechos ancestrales, pero el gobierno no les ha dado ningún documento es “*sólo porque yo trabajé, y aquí vivió mi papá*” [...] Acá en la comuna Río Santiago Cayapas es una cuestión muy diferente, unos lo pintan como del gobierno y otros no, entonces a veces nos peleamos con nosotros mismos porque hay comunas que son formadas por el gobierno y otras por iniciativa propia, porque la gente quiso organizarse y formar una comuna o cualquier clase de organización social (Testimonio activista de la Comuna Río Santiago Cayapas, 2013).

El territorio comunal afro del norte de esmeraldas está definido por la cuenca de los ríos Santiago, Cayapas y Huimbí, con sus sesenta mil hectáreas de extensión, y que ha tenido una construcción histórica. Este territorio está afectado por la producción de alrededor de diez mil hectáreas de cultivos de palma que vienen siendo ocupadas por la industria Palmicultora (que generalmente ha comprado esta tierra con diferentes estrategias) y que tienden al crecimiento en la zona. Por otra parte, el giro que han tomado algunas empresas madereras como Endesa-Botrosa en este sector, hacia el cultivo de Palma Aceitera, ha influido fuertemente en las condiciones de empleo rural agrícola y no agrícola, tenencia de la tierra, prestación de servicios y la afectación a los ecosistemas y cuencas hídricas en la zona. Otro caso preponderante en la región, es el fácil acceso a la tierra que tiene la minería “artesanal”, que como consecuencias principales causa la erosión del suelo y la contaminación de los ríos e indirecta y directamente afecta a la comuna río Santiago Cayapas.

Población afroecuatoriana

En la provincia de Esmeraldas el 43.9% de la población se identifica como afrodescendiente, de igual manera el 64.1% de la población en el cantón Eloy Alfaro (ubicación de la comuna Rio Santiago Cayapas) y el 72.2% de la población en el cantón San Lorenzo (censo 2010). En este sentido encontramos que en la región norte de Esmeraldas la auto identificación es mayor en relación al conjunto de la provincia. El SISPAE brinda elementos acerca de cómo se define la afroecuatorianidad: “El presente documento está referido a los pueblos o comunidades afrodescendientes del Ecuador, o afroecuatorianos, categoría síntesis que recoge en extensión los conceptos socio-raciales de “negro” y “mulato”, los cuales se adoptaron oficialmente en las preguntas del censo de población y vivienda del 2001” (SISPAE, 2004).

La constitución del Ecuador de 1998 y ratificada en el 2008 reconoce al pueblo afroecuatoriano como un pueblo de características étnicas definidas. La categoría de “afroecuatoriano” es relacional al afrodescendiente, y denota a los descendientes de africanos que sobrevivieron a la trata esclavista en las Américas; así mismo, busca abarcar a todos los pueblos descendientes, directa o indirectamente de la diáspora aceitera en el mundo, y comprende una doble adscripción o pertenencia del sujeto: tanto a las raíces “afro” como a la nación ecuatoriana (SISPAE, 2004: 18).

Al establecerse los afrodescendientes en territorio ecuatoriano desde el siglo XVI, la construcción que se hizo del territorio por parte de los afrodescendientes es de carácter comunal, de ahí se entiende por qué desde finales del siglo XVI en el norte de Esmeraldas se establecieron palenques y comunidades autónomas de afrodescendientes. En consecuencia, la construcción del territorio comunal se ha mantenido como parte de la memoria histórica de estas comunidades, de ahí que el territorio se establece bajo una concepción particular que a través del tiempo ha logrado establecer mecanismos legales para su protección.

El universo cultural

La cultura afrodescendiente ha afianzado su identidad en base a su ancestralidad africana y a su adaptación al ecosistema, utilizando estos elementos como estrategias de supervivencia y relaciones sociales, los mismos que le han servido para crear una cultura y folclor propios que han configurado a lo largo del tiempo su identidad.

Es importante tener en cuenta que la cultura es una construcción que se genera a partir de una relación:

La cultura es consecuentemente una construcción social específicamente humana que surge de la praxis del hombre, mediante la cual éste se apropia de la naturaleza, la transforma y se transforma a sí mismo, mostrando que otro aspecto que distingue la cultura de la naturaleza es su referencia axiológica (en relación con los valores) y teleológica (con fines) que el hombre construye a partir de ella (Gerrero, 1997 en Minda, 2012: 35).

La identidad es construida a partir de la relación del hombre con la naturaleza y se genera a partir de la creación de símbolos y significaciones que construyen su universo de interpretaciones de la vida y la muerte. Un rasgo importante es la visión holística e integradora del universo; donde lo sagrado, lo profano, la naturaleza, el hombre, la vida y la muerte conviven en un todo unificado y generador de toda la riqueza de expresiones y conocimiento (Minda, 2012). En este aspecto se observa una fuerte herencia africana marcada por el sincretismo entre la tradición cristiana y la referencia a los dioses africanos *Ochún*, esto, ligado a la ceremonia festiva típica de los pueblos afrodescendientes, agrupa un conjunto de creencias que destacan la memoria, el trabajo y la virtud de la supervivencia. Esto es apreciable en uno de los mecanismos de transmisión de saberes y memoria más importante que tiene la cultura afroesmeraldeña: la oralidad, la cual se desarrolla en forma de décimas (poesía que expresa la identidad negra), arrullos (cantos a los santos y patronos), la música y sus distintas expresiones. De acuerdo con nuestra propia experiencia estos son los soportes sobre los cuales se siguen manteniendo y participando de la identidad; la que a través de mitos y leyendas construyen un conjunto de valores de la historia, los conocimientos y la religión “Desde que tengo memoria siempre he sabido, siempre se ha dicho las historias [...] *la Tunda* (personaje mítico del campo afroesmeraldeño), a mí siempre me han parecido historias para asustar” (Entrevista habitante de la comuna, 2013).

Las tradiciones definen la forma de organizar los distintos aspectos de la vida como la religión, la familia, la política, la supervivencia, entre otros (Minda, 2012: 36), por ejemplo, por lo observado y experimentado en nuestra zona de estudio y en general en el ámbito familiar del afrodescendiente, las relaciones de parentesco se basan no sólo en la herencia de sangre sino, por el contrario, en la cercanía física de las relaciones personales o de experiencia colectiva a través del trabajo, o de la pertenencia a un espacio físico determinado como lo es la comuna; es decir, a partir de un conjunto de valores compartidos y afianzados por los años y las generaciones.

Como miembro de la comunidad afroecuatoriana y esmeraldeño, puedo dar fe de la importancia que tiene la familia en la reproducción social. En la comuna Río Santiago

Cayapas y en general en la cultura afroesmeraldeña, la familia es el pilar a partir del cual se transmiten los conocimientos culturales. Las familias del sector tienen un fuerte arraigo generacional, los abuelos, generalmente los propietarios de la tierra, ceden a sus hijos y estos a sus hijos las tierras para ser trabajadas mediante una economía de campo.

La diferenciación del trabajo siempre ha estado bien marcada entre hombres y mujeres, asumiendo el hombre la labor de la tierra y la mujer la crianza de animales y el hogar; sin embargo, en la actualidad, y esto es gracias a la incursión de la industria palmera, dado que es el hombre el que generalmente decide trabajar en la palma, las mujeres han asumido un papel protagónico en la supervivencia de la familia, algunas de ellas como activistas y emprendedoras han asumido la responsabilidad de la siembra, la crianza especialmente de cangrejo, camarones, entre otros alimentos que ayudan a mantener la economía de los hogares y la comunidad a través del trabajo colectivo en emprendimientos comunitarios.

Otro aspecto importante a destacar es la persistencia igualmente desde las mujeres de los saberes ancestrales, esto, en relación a los aspectos culturales, la música, la danza y la religión, convirtiéndose esta última en una fuente importante de organización de las tradiciones a través de mantener vivas las festividades a los santos patronos, de esta forma mantienen la memoria para las nuevas generaciones.

La cultura afroesmeraldeña guarda una relación importante con la naturaleza dada por la historia de su asentamiento en un entorno geográfico, construyendo su cultura en íntima relación con el medio, el clima litoral, el bosque húmedo tropical, los ríos y el manglar, donde la tierra se proyecta como el soporte que concentra las relaciones sociales y saberes de la comunidad. Ejemplo de lo anterior es la alimentación que se mantiene en algunas comunidades, donde se toma lo que hay, especialmente lo que se puede extraer, cultivar de forma variada o criar en el entorno, como el cangrejo y el camarón en los manglares y el río, arroz, el coco como una fuente de proteína importante del cual se realizan varios productos para vender como los dulces de coco, manjares, entre otros (Entrevista habitante de la comunidad, 2013).

De acuerdo a nuestras observaciones y a lo escuchado de los habitantes de las comunas la supervivencia con esta clase de economías no es un problema, la cosecha y la crianza es estable dada la constancia del clima. La estabilidad con el medio se da principalmente gracias a que estas actividades son realizadas a pequeña escala, en primera instancia para autoabastecerse y en segundo lugar para vender los productos y generar una economía local de subsistencia, que básicamente es la que mantiene a las comunidades. El

manglar y la selva en su conjunto constituyen para los pobladores de las zonas la fuente principal de obtención de proteína, en torno a él se ha desarrollado una cultura y cosmovisión propias, donde la extracción de materiales no supera la oferta ofrecida por el bosque, de ahí que se preserve un equilibrio energético entre el bosque y los habitantes.

La medicina ancestral, cuyo principio se basa en el “saber del Monte”⁵ ligado a la flora que rodea el entorno, a través de ella es que la cultura afrodescendiente ha logrado sobrevivir, alimentarse y mantenerse, a través de la cual ha hecho suyo el universo vegetal que le rodea: “todavía existe en la gente más antigua las prácticas de la medicina, los ancianos, las abuelas, ellos todavía saben de las plantas para aliviar el dolor, para cocinar” (Entrevista habitante de la comuna, 2010).

El derecho a la tierra y el uso y cuidado del bosque a través de prácticas tradicionales de producción como la siembra en huertos, cuya economía ha estado basada en el intercambio del trabajo colaborativo ha sido la base primaria de apropiación de la naturaleza, por ejemplo a través del llamado cambio de mano, que implica el intercambio de mano de obra entre vecinos y familiares:

“Antes se tenía en las fincas cacao, plátano, tagua, se producía para el hogar y para vender, se trabajaba en familia en bloques, 3 o 4 días por semana en una finca y después en la finca de un vecino, y así comunitariamente” (Entrevista habitante de la comuna, 2010).

De la misma forma la cultura del agua es una parte intrínseca de la reproducción de las relaciones sociales y la economía de subsistencia. Al ser una región biodiversa costera y contar con un importante despliegue de agua dulce, el río y sus afluentes sirven para la pesca artesanal y la construcción de imaginarios míticos cuyo origen se encuentra en las concepciones ancestrales de refugio y pertenencia.

Nosotros le cantamos al territorio, por decir, en una festividades que tenemos nosotros que es el 25 de diciembre nuestro principal socio cultural es el río, con la balsa, la danza de las balsas, San Martín lo mismo, entonces nuestra cultura está pegada a nuestro territorio, la cultura nuestra es nuestro territorio, es la vida (Entrevista habitante de la comuna, 2013).

A pesar de los procesos económicos y extractivistas que se han implementado en la región, se puede ver que la organización comunal en la zona se ha mantenido, al igual que la cosmovisión y algunas tradiciones culturales. En este punto es necesario resaltar que la organización comunal de los afroesmeraldeños le otorga a la tierra la base fundamental de las

⁵ El saber del monte se refiere a los distintos usos que se hacen de la flora y la fauna, los cuales son parte de conocimientos adquiridos y reproducidos por generaciones.

relaciones sociales, las expresiones culturales y cosmogónicas,⁶ de ahí que es necesario establecer cuál es la importancia del territorio para la comunidad y establecer así el papel que está jugando el cultivo de palma aceitera en el metabolismo social de la comuna Río Santiago Cayapas.

Medios tradicionales de subsistencia

La realidad económica del sector ha estado marcada por la economía de subsistencia a partir de las actividades de caza, pesca, recolección, extracción de madera, tagua, caucho, oro y cultivos agrícolas de pequeña escala entre los que se encuentran la yuca, el cacao, el arroz, entre otros; actividades que han sido constituidas desde el concepto de finca familiar, y aprehendidos desde la concepción de comunidad (CID, 2011). En la actualidad la actividad productiva en las comunas es diversa y depende tanto de las cercanías del río, el manglar y la extensión de la tierra, pero se destacan: crianza de ganado, cultivo de pasto, de cacao, de plátano y chocolate (Entrevista habitante de la comuna, 2013):

Nosotros éramos productores de cacao, además vivíamos casi de la recolección porque se sigue viviendo pero no en la escala de antes, antes los barcos venían a cargar el caucho la tagua, que eran productos nativos que no los sembrábamos, pero estaban ahí siempre al servicio nuestro, que ahora con la palma han desaparecido [...] el cacao en pocas cantidades que con eso la gente subsistía tranquilamente [...] los productos que nosotros más aprovechábamos acá antes de la palma, del desarrollo entre comillas era la tagua, el caucho, caña guadua que todavía se extrae pero en pequeñas cantidades (Entrevista habitante de la comuna, 2013).

De igual forma, las actividades productivas siempre han dependido por un lado de la demanda del mercado, y por otro, de la oferta de la naturaleza:

Como cultivo ancestral primeramente me cuentan que hubo el banano, se terminó el banano y vino la producción de caucho, se terminó el caucho y la gente quedó cultivando su cacao, su plátano su yuca, su maíz y el arroz, en pequeñas escalas, pero se cultivaba todo eso, y lo que más la gente como rutina lo ha agarrado es el cultivo de cacao, prácticamente el cacao ha sido la economía de este sector, nosotros como finqueros siempre decíamos que el cacao era nuestra alcancía, porque íbamos en la mañana y al medio día salíamos con el balde de cacao para hacer la merienda, siempre ha sido así. (Entrevista habitante de la comuna 2, 2013).

⁶ La cosmogonía del afroecuatoriano está ligada a sus ancestros africanos y la historia de su origen de esclavitud y libertad. Tomando en cuenta que las raíces de la cultura de los afroecuatorianos tiene sus orígenes en varias culturas africanas, indígenas y europeas cristianas, el universo cultural está constituido por el sincretismo de estos y la hibridación cultural a lo largo de su historia de asentamiento. (Entrevista Juan García, 2011)

Los ciclos económicos unidos a la subsistencia son la base para la figura territorial de propiedad privada comunal, la cual ha ido evolucionando conforme a la influencia de la demanda nacional e internacional, donde la población combina las actividades ligadas a la economía de subsistencia con actividades que proveen productos para el mercado, convirtiéndose esto en el fenómeno base de la producción local, históricamente ligada a los ciclos de auge y caída productivos que la provincia ha exportado al mercado internacional (Minda, 2012). Un ejemplo de esto es la producción de cacao a baja y mediana escala donde “el o la campesina tiende a adaptar la producción de cacao a la finca tradicional: sin producción intensiva, con poco uso de químicos, en una finca diversa de frutas y verduras, destinadas al autoabastecimiento o intercambio local” (CID, 2011: 12).

Unos pocos seguimos en el cultivo de cacao, a tal punto que la palana aceitera prácticamente ha afectado a los que estamos dedicados al cultivo de cacao, porque con la venta de la tierra entraron algunas hectáreas de cacao, prácticamente si antes salía en el año 50 toneladas de la zona ahora salen 35-40 (Entrevista habitante de la comuna, 2013).

A pesar de la presencia constante de la industria en la historia de la provincia, la cultura del agro no ha sido construida a partir de una visión de producción y enriquecimiento y ha mantenido variando por periodos la producción a pequeña escala para el abastecimiento de la región “Antes era la tagua, caucho y plátano, esos eran los tres productos y cuando salió el banano que vino la siembra del banano, el guineo [...] crianza de vaca muy poquitas” (Entrevista habitante de la comuna, 2013).

Durante nuestros encuentros con comuneros y recorridos por la zona hemos podido experimentar la relación de la alimentación con lo que se siembra en las fincas en la gente que aún conserva sus tierras y mantiene la costumbre de sembrar y criar animales. La dependencia de la tierra y sus frutos combinada con los productos que se traen de los centros de acopio más cercanos es la fuente principal de alimento en las comunidades que más resisten al monocultivo de la palma.

CAPÍTULO III

PALMA ACEITERA, DESTERRITORIALIZACIÓN Y POLÍTICAS DE DESARROLLO RURAL

A continuación se mostrará las características de la economía de la agroindustria y su reproducción a nivel regional y local a través del cultivo de palma en el territorio ecuatoriano y esmeraldeño, así como su incidencia en el uso de suelo y el desarrollo rural de la comuna Río Santiago Cayapas.

Qué es la palma aceitera y la economía del cultivo

Una vez ubicada la palma aceitera dentro de los sistemas energéticos es necesario entender la importancia de esta al interior del actual sistema fósil-energético, la cual se encuentra en que “es el cultivo oleaginoso que mayor cantidad de aceite produce por unidad de superficie. Originaria de países africanos, ha sido exportada a varias partes del mundo y cruzada con especies locales para crear híbridos que incrementan el nivel de producción” (HREV, 2004: 21).

La particularidad de esta planta no solo se da a nivel de su eficiencia productiva, al mismo tiempo existen unas particularidades muy específicas para la producción de esta planta. Solo se puede producir a nivel mundial entre las latitudes de los 15° norte y los 15° sur, a una altura no mayor a los 500 msnm y donde las temperaturas oscilen entre los 22° y 33° además de una humedad relativa al 80% en el ambiente (HREV, 2004), ello quiere decir que las condiciones propicias para la producción de este cultivo las cumple la franja de selva tropical que se despliega a nivel mundial entre Latinoamérica, África y Oceanía.

La palma aceitera en óptimas condiciones puede producir sus primeros frutos desde los 3 años de su cultivo, en este sentido el máximo de su producción se encuentra entre los siete y los diez años (HREV, 2004), “En una hectárea de terreno (preferiblemente fertilizado con superfosfatos y sulfatos), se pueden plantar en promedio 140 palmas” (HREV, 2004: 23), en esa hectárea de producción bajo óptimas condiciones cada palma “puede producir entre 80 y 230 kilogramos de racimos por cosecha” (HREV, 2004: 23).

La palma aceitera se presenta como un cultivo rentable en términos de producción de aceite, sumado a ello se encuentra que existe una gran variedad de productos que devienen del aceite de palma, y ellos se determinan tanto por el tipo de producción de aceite como de su procesamiento, es así que “del fruto de la palma se extraen dos tipos de aceite (el aceite de palma y el aceite de palmiste) y la torta de palmiste” (HREV, 2004: 28). Como lo cita la

HREV, el cultivo de palma produce por hectárea al año 20 toneladas de aceite, de los cuales el 25 % es de aceite de palma y un 5% de aceite de palmiste, del aceite de palma se pueden extraer productos tanto comestibles como son aceites vegetales, y al mismo tiempo se puede dar un uso no comestible como detergentes y cosméticos, en este último uso también se encuentra el biocombustible o biodiesel.

Bajo este panorama de diversificación productiva se puede entender que del proceso de extracción del aceite se hace uso de la mayoría de los componentes de la fruta, ya sea para la producción de aceite o de aceite de palmiste, este último se usa para productos comestibles animales, en este sentido se destaca que entre mayor procesamiento y más tecnificación haya hacia la elaboración de aceite, mayor provecho se hará del fruto de la palma. De ahí que el procesamiento de aceite es uno de los puntos clave en la producción de aceite, y es allí donde se han enraizado grandes poderes y monopolios en la elaboración de aceite de palma.

La palma aceitera dado su potencial productivo se ha organizado en torno a modelos económicos propios, ello quiere decir que el monocultivo que usualmente se conoce de la palma es la representación de uno de esos modelos económicos, en consecuencia existen otros modelos económicos del cultivo, en primera instancia se da el modelo tradicional: “Estos cultivos responden a una demanda local de productos tradicionalmente utilizados en la dieta de las comunidades, no tienen alta rentabilidad económica y son usualmente implementados sólo en parte de los terrenos disponibles, manteniendo el resto sembrados con otros cultivos de supervivencia [modelo de diferenciación de los cultivos versus monocultivos]” (HREV, 2004: 23).

El modelo tradicional al no significar una relativa ganancia, no se ha erigido como el modelo principal en torno al cultivo de palma aceitera, en otra dirección a este encontramos el modelo a gran escala de monocultivo y/o industrial:

Para que el cultivo de palma sea económicamente rentable en el marco de un mercado de tipo competitivo, se requiere que éste se desarrolle en grandes extensiones, que garanticen la producción de la suficiente cantidad de fruto para justificar los costos de implantación de la plantación, su cosecha y posterior transporte, el eventual establecimiento de plantas procesadoras y refinadoras, cadenas de distribución y en general la creación de economías de escala [por las cuales al crecer la producción se reducen los costos y se incrementa el beneficio] (HREV, 2004: 24).

Este tipo de economía de la palma requiere una gran inversión económica, puesto que la producción está determinada por el avance de la cosecha y la recolección de la misma, solo allí se puede ver la ganancia del cultivo y ello en promedio tarda tres años, de ahí que se sobre

entiende que en los terrenos de cultivo de palma esta es improductiva en los primeros años de su cosecha, es así que el capital necesario debe sobreponerse a estados de no producción, y a fluctuaciones del mercado (como la crisis de precios vivida en 2008), de igual manera la inversión a gran escala en torno a la palma debe ser continua, puesto que al ser un monocultivo no está exento de plagas.

A diferencia de las economías campesinas, el sistema agroindustrial es altamente concentrador de recursos y se basa en la competitividad capitalista [que destruye empleos rurales]. La única forma de funcionamiento del sistema consiste en la inversión de grandes capitales, un modelo tecnológico de producción depredador, contaminante; y una estructura de monocultivo que emplea agrotóxicos (Gortaire, 2011: 13).

El modelo de gran escala se encuentra dividido en dos tipos de modelo en donde se localizan el empresarial y el asociativo, el primero de estos dos modelos abarca dos tipos de modelo económico uno vertical y otro horizontal; El modelo empresarial tiene su fundamento en el predominio de las empresas (HREV, 2004), donde el modelo vertical se erige como el monopolio absoluto sobre la cosecha, recolección, producción y procesamiento del fruto de la palma, y en el modelo horizontal se distribuyen bajo diferentes actores la producción, la recolección y el procesamiento, “En el modelo horizontal, la empresa ya no está directamente involucrada en la producción del fruto sino que entra en una negociación con los cultivadores / propietarios de una determinada zona, para comprarle la producción de sus palmas.” (HREV, 2004), bajo este modelo existe un monopolio invisible por parte de las empresas de procesamiento de aceite, puesto que estas en aras de buscar rentabilidad tienden a comprar el fruto a precios muy bajos, de ahí que:

Los propietarios que sólo pueden venderle a una empresa [por cuestiones contractuales o de ubicación geográfica de las plantas procesadoras] se encuentran en una posición de debilidad a la hora de la negociación de los precios y muy a menudo son víctimas de las fluctuaciones de mercado que no tienen la capacidad económica de absorber (HREV, 2004: 27).

El segundo modelo de gran escala es el modelo asociativista, este surge en contravía del modelo vertical dado que este le otorga un cierto poder a las empresas, ya sea bajo el monopolio de la producción o el monopolio de los precios, en contravía de esto se crean asociaciones de productores:

En algunos casos, no solamente los cultivadores se han unido para obtener mejor tratamiento por parte de las empresas procesadoras, comercializadoras o refinadoras, sino que ellos mismos han creado plantas procesadoras o circuitos de distribución que les permiten cubrir el proceso entero, aumentando los márgenes de ganancia” (HREV, 2004: 27).

Hasta este punto es necesario destacar que el metabolismo social que deviene del sistema fósil-energético recoge a la palma aceitera bajo las dinámicas productivas y económicas en las cuales se sustenta el sistema de energía y el sistema de consumo de las sociedades actuales, en donde la palma aceitera es pensada como un cultivo que económicamente es rentable y donde el mayor uso que se hace de este se encuentra alrededor de los usos no comestibles, ello quiere decir que el aceite de palma está abasteciendo el mercado de consumo y energético de la sociedad actual, donde el modelo predominante de producción económico es de gran escala donde predominan el vertical y horizontal.

Parte de lo antes señalado se evidencia en a mano de obra que se requiere para el cultivo de palma es de 0,3 trabajadores por hectárea. Por lo general la forma del trabajo es en mayor proporción ocasional y depende de los picos de la cosecha, el resto de mano de obra requerida es permanente y en menor cantidad y está ligada a mano de obra especializada (SIPAE, 2012), lo que ocasiona un desequilibrio en relación con las anteriores formas de apropiación de la naturaleza.

La reproducción de la fuerza de trabajo, obligada, quiéralo o no, a someterse incesantemente al capital como medio de explotación, que no puede desprenderse de él y cuyo esclavizamiento al capital no desaparece más que en apariencia porque cambien los capitalistas individuales a quien se vende, constituye en realidad uno de los factores de la reproducción del capital. La acumulación del capital supone, por tanto, un aumento del proletariado. (Marx, 1976: 371).

El cambio de la concepción de una *Agricultura Familiar Campesina* como base de la naturaleza cultural de las poblaciones, conservando en ellas la transmisión de la historia a través de las raíces y la cosmovisión que los autodetermina; en contraparte a un modelo de apropiación basado en la dependencia a la agroindustria, promueve la desnaturalización de los procesos endógenos a través de los desplazamientos territoriales, identitarios, y el monopolio de la tierra, fragmentando las comunidades y debilitando cultural, social y económicamente la identidad simbólicamente construida por medio de la tradición.

En el caso de la provincia de Esmeraldas, la transformación de la naturaleza de la *concepción del territorio* constituye la problemática clave, dado que la concentración de la

población se encuentra en el área rural con un 51,1% unas 85 000 personas, que corresponden al 44,6% del total de las poblaciones rurales afro del país. Lo que implica una incidencia directa sobre los sistemas de reproducción sociocultural (INEC, 2011).

Consecuencias del cultivo de Palma aceitera

Las plantaciones de gasolina como las denomina Marquardt, se están sobreponiendo a las de alimento, y están arrasando con grandes espacios de biodiversidad, un ejemplo claro de la envergadura de la problemática lo resalta la WRM cuando afirma que “En el ámbito mundial, el área de palma aceitera aumentó en un 43% (10,7 millones de hectáreas) [...] durante el periodo 1990-2002” (Movimiento mundial por los bosques tropicales, 2006:20), en este sentido se indica la expansión del cultivo de palma se ha dado en su gran mayoría en Indonesia y Malasia. Es necesario tener en cuenta que en el ámbito mundial de producción de aceite de palma tanto Indonesia como Malasia ocupan los primeros puestos, según la FAO hacia 2002 Malasia aportaba el 41.5% de la producción mundial de aceite, mientras que Indonesia aportaba el 31.5% (HREV, 2006: 30).

El ritmo de crecimiento que ha tenido la palma en países de sudeste asiático ha dejado como consecuencia tan solo en Indonesia entre 1997 y 1998 la destrucción de 11.7 millones de hectáreas a causa de incendios forestales provocados por palmicultores para la expansión del cultivo (HREV, 2006), estas situaciones se dan en torno a un clima de impulso hacia el cultivo de la palma tanto por entidades gubernamentales como por entidades financieras:

Es así que la Federación Colombiana de Palmicultores dice que “los cultivos de palma de aceite son bosques protectores de los ecosistemas”. A su vez, un director de la Corporación Financiera Internacional (el brazo de préstamos al sector privado del Banco Mundial), sostuvo que la plantación de palma aceitera en Costa de Marfil –financiada por la CFI– “daría lugar a mayor empleo y superiores niveles de vida y que promovería exportaciones generadoras de divisas, al mismo tiempo que apoyaría la producción agrícola con el máximo de cuidado hacia el medio ambiente” (África News Online). Un ministro de Malasia llegó a afirmar que las plantaciones de palma son más eficientes como sumideros de carbono que los pinos de los países desarrollados (Movimiento mundial por los bosques tropicales, 2006: 13).

De esta forma encontramos dos discursos que se contraponen, por un lado la confianza de una forma “sostenible” de producción de energía y de beneficios a diferentes niveles para el consumo, y por el otro lado encontramos la devastación ambiental que está desatando el cultivo de palma aceitera, pero a esto se suma una problemática de carácter social, y es que se puede ver que:

Uno de los principales impactos es la apropiación de amplias áreas de tierras hasta entonces en posesión de poblaciones indígenas o campesinas, que de ellas obtenían sus medios de vida. Es común que esto genere procesos de resistencia ante ese despojo, normalmente enfrentados a través del aparato represivo del Estado y de las propias empresas palmicultoras. A la violación del derecho a la tierra se suma entonces la violación de una larga cadena de derechos humanos, inclusive el del derecho a la vida (Movimiento mundial por los bosques tropicales, 2006: 13).

Uno de los países donde se puede ver con mayor claridad la problemática social que ha traído la palma aceitera es nuestro vecino del norte: Colombia, allí los cultivos de palma han traído el desplazamiento de poblaciones asentadas en territorios ancestrales, que después de ser desplazados de su propia tierra, son contratadas por la empresas palmicultoras como mano de obra en las plantaciones, en casos más extremos la ampliación del cultivo de palma se ha realizado de la mano con grupos paramilitares, los cuales emplean la violencia para hacer una redistribución de la tierra en beneficio de la empresas palmicultoras y en detrimento de las comunidades.

El paramilitarismo hizo presencia en la región del Choco a lo largo de los noventa, y después de lograr el control territorial de la zona hacia 2004, comienzan a fortalecerse procesos de agro-industria de cultivo de palma aceitera en la región, ejemplo de ello es la firma Urapalma, la cual conto con el apoyo de capital extranjero a través del Plan Colombia y de USAID [...] En este punto se puede entender la presencia del paramilitarismo en la apropiación legal o ilegal de estas tierras, como se dio en los municipios de —Jigamiandó y Curvaradó, donde 33.000 hectáreas de selva eran de propiedad de los consejos comunitarios de los afrocolombianos (Soto 2007: 168) las cuales fueron apropiadas por el paramilitarismo todo ello por la intervención de jefes paramilitares que en el caso de —Urapalma era la de —Diomedes, el jefe del Bloque Élmer Cárdenas en Carmen de Bajirá (Soto 2007) (Roa, 2012: 29).

En otros casos las empresas vulneraron los territorios de carácter comunitario, donde se dio el ataque a líderes comunitarios para así hostigar a las comunidades para que hicieran parte de los sistemas económicos de la palma.

[Con] el modelo agrícola de expansión horizontal, donde las comunidades se vuelven los productores de la palma con créditos que los mismos empresarios les ofrecen y con ello se potenciaron los títulos individuales, dándoles a estos campesinos el crédito necesario para cultivar la palma y como la gente no podía devolver los préstamos, les acabaron quitando sus tierras (Mingorance, Minelli, Ledu 2004: 74 en Roa, 2012: 32).

La problemática de la expansión de la palma y la vulneración de derechos colectivos también se presenta en países como Guatemala, México, Perú y Uganda (Roa, 2012), en estas regiones han prevalecido las empresas y los cultivos por encima de los derechos colectivos y de las tierras ancestrales en las que se ubican comunidades tanto afrodescendientes como indígenas. Tanto la WRM como otras ONG inclusive en el trabajo de Roa,⁷ se dieron cuenta de que las problemáticas mencionadas anteriormente no son del todo ajenas en los cultivos de palma aceitera en el Ecuador.

Palma aceitera en Ecuador

Varios Autores, Carrión, Cuvi, Potter, Roa, entre otros coinciden que la llegada de la palma se dio a mediados de la década de los cincuenta y principios de los sesenta, por ejemplo Potter señala que: “La palma aceitera fue introducida en 1953-4, principalmente con el objetivo de reducir las importaciones de aceite de cocina más costoso: alrededor de la mitad de la producción de aceite de palma crudo (CPO) sigue siendo consumido localmente” (Potter, 2011: 40) mientras que Carrión y Cuvi señalan:

La participación inicial del Estado en el cultivo de palma aceitera se refleja, básicamente, en el otorgamiento de crédito bajo condiciones que incentivaban el establecimiento de plantaciones y en la creación de un programa de investigación para ese cultivo. Otras acciones paralelas como el Plan Piloto de Colonización de Santo Domingo y el proyecto financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), aunque fueron programas regionales beneficiaron, principalmente, a los productores de palma aceitera. Todas estas medidas se diseñaron y ejecutaron durante la década de 1960 y primeros años de los setenta (Carrión, y Cuvi 1985: 24).

Con base a lo trabajado por Carrión y Cuvi, Roa establece que:

Las políticas públicas en el Ecuador encaminadas al desarrollo agrario en la década de los sesenta permitieron una tecnificación de la producción agrícola como la creación de instituciones encaminadas a ello. Se entiende de esta manera que desde la década de los sesenta en el Ecuador el discurso del desarrollo ya se encuentra plenamente establecido y todo alentado por organismos supranacionales, como la ONU, la FAO y el BID. Lo anterior se recoge con la entrada de la Palma aceitera en el Ecuador en los años sesenta (Roa, 2012: 51).

⁷ Ver la tesis: Roa, Iván. El desborde de la violencia: raza, capital y grupos armados en la expansión transnacional de la palma aceitera en Nariño y Esmeraldas, FLACSO, Ecuador Tesis, 2012.

Siguiendo la idea de desarrollo y tecnificación en la producción agrícola durante la década de los sesenta encontramos que:

Sin duda el cultivo de palma refleja claramente el papel asignado a la tecnología dentro de la estrategia internacional, desplegada en la década de los 60 para impulsar el desarrollo y modernización agropecuaria de América latina. Primero el sector público y, pocos años más tarde, el sector privado, han participado en la definición de las necesidades tecnológicas del cultivo. El primero está representado por el INIAP y el MAG; el segundo por los palmicultores nacionales organizados en ANCUPA, por dos empresas de capital mixto (palmeras de los Andes y Palma oriente) y por las empresas internacionales proveedoras de tecnología. Las tareas de investigación han contado con asesoramiento de la FAO y otros organismos internacionales (Carrión, Cuví 1985: 63).

La principal ubicación del cultivo de palma en la década de los sesenta se hizo en la provincia de guayas y al sur de Esmeraldas como lo indica ANCUPA (ver Tabla No. 2):

Tabla No. 2
Superficie nacional de palma aceitera por años en has

AÑO	BLOQUE 1	BLOQUE 2	BLOQUE 3	BLOQUE 4	TOTAL
	VINCES - VICHE	SAN LORENZO	GUAYAS	AMAZONIA	ANUAL
1960	0.00	0.00	50.00	0.00	50.00
1969	132.00	0.00	0.00	0.00	132.00
1970	448.00	0.00	0.00	0.00	448.00
1971	95.00	0.00	0.00	0.00	95.00
1972	163.20	0.00	0.00	0.00	163.20
1973	140.00	0.00	0.00	0.00	140.00
1974	1279.01	0.00	0.00	0.00	1279.01
1975	715.80	0.00	0.00	0.00	715.80
1976	1107.40	0.00	0.00	0.00	1107.40
1977	561.34	0.00	0.00	0.00	561.34
1978	1426.54	0.00	0.00	3.79	1430.33
1979	2150.29	0.00	0.00	5.00	2155.29

Fuente ANCUPA

Los primeros cultivos de palma aceitera que se dan en la amazonia ecuatoriana se deben a que:

En 1978, dos grandes empresas de aceite de palma recibieron títulos de 10 000 hectáreas cada uno del Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC), en la selva en las provincias de Orellana y Sucumbíos. Los nuevos terratenientes ignoraron los usos previos de las zonas por grupos indígenas locales, los Quichuas y los Siona-Secoya. Incluso hubo una sugerencia de que el área cultivada con palma de aceite se incrementa a 250 000 hectáreas, con las autoridades en Quito considerando toda la zona que estaba deshabitada –tierras baldías (Cultural Survival, 2009 en Potter, 2011: 42).

El origen de las plantaciones en la amazonia y su crecimiento está registrado en los censos palmeros realizados por ANCUPA, de igual manera se puede percibir los años de llegada del cultivo a la región norte de Esmeraldas en San Lorenzo en la década de los noventas (ver Tabla No. 3):

Tabla No. 3
Superficie nacional de palma aceitera por años 1978- 1997

AÑO	BLOQUE 1	BLOQUE 2	BLOQUE 3	BLOQUE 4	TOTAL
AÑO	VINCES - VICHE	SAN LORENZO	GUAYAS	AMAZONIA	ANUAL
1978	1426.54	0.00	0.00	3.79	1430.33
1979	2150.29	0.00	0.00	5.00	2155.29
1980	2401.37	0.00	0.00	13.24	2414.61
1981	1218.28	0.00	0.00	21.45	1239.73
1982	1412.60	0.00	0.00	98.52	1511.12
1983	728.00	0.00	0.00	70.62	798.62
1984	2661.14	0.00	0.00	0.00	2661.14
1985	3982.50	0.00	374.00	0.00	4356.50
1986	2955.22	0.00	111.00	0.00	3066.22
1987	3126.04	0.00	0.00	38.00	3164.04
1988	3936.06	0.00	502.50	310.99	4749.55
1989	5164.70	0.00	0.00	48.00	5212.70
1990	9295.46	0.00	0.00	71.22	9366.68
1991	5399.71	0.00	0.00	157.00	5556.71
1992	9508.48	0.00	0.00	805.24	10313.72
1993	4213.97	5.00	407.00	334.64	4960.61

1994	8031.37	0.00	0.00	259.70	8291.07
1995	6517.49	0.00	0.00	444.13	6961.62
1996	12014.58	2.00	0.00	213.80	12230.38
1997	11828.50	49.00	25.00	510.89	12413.39

Fuente: ANCUPA

Potter establece que el crecimiento más reciente del cultivo de palma aceitera en el Ecuador se dio en el norte de Esmeraldas desde finales de la década de los noventas del siglo pasado, la autora ubica esta expansión desde 1998, debido a que allí las empresas palmeras encontraron en la región una oferta de tierras a bajo precio:

Muchas de las grandes empresas que comenzaron en zonas como Santo Domingo o Quevedo se han trasladado a San Lorenzo, alegando que los rendimientos de producción en los distritos más antiguos habían disminuido (Buitrón, 2001). Algunas otras empresas visitadas en Quinindé durante el trabajo de campo (abril 2011) se habían expandido también hacia San Lorenzo, pero conservaban sus propiedades en Quinindé. Los administradores sugirieron que se sintieron atraídos por el bajo costo de las tierras y por la construcción de nuevas carreteras, ya el bosque se había abierto para la extracción de madera *plywood* (Potter, 2011: 42).

En este mismo orden de ideas Roa encontró en testimonios de la población que la entrada de la palma aceitera en la región de San Lorenzo se hizo alrededor de 1997 y muestra como a partir de ese año se comenzó a dar una compra exponencial de terrenos en la región a través de formas legales o recurriendo a otras instancias:

En 1997 se empezó acá en San Lorenzo con el tema de la compra de la tierra a los hermanos, hermanas campesinas, la situación fue como cambiando, la vida social de San Lorenzo, porque, se tornó complicado seguir sosteniendo las tierras que los hermanos campesinos tenían, primero porque nunca en su vida, considero yo, nuestros ancestros, nuestros viejos habían visto tanto dinero en maletas, y les parecía como haber encontrado una minita de oro, pero ellos sin tomar en cuenta lo que podía suceder al final del camino, por un lado se fue haciendo una compra, como despojándoles de la tierra se puede decir legalmente, porque algunos si accedieron, segundo, luego ya fue un despojar de la tierra de la gente forzoso. Después de dos años (1999) ya se comienza a hacer la compra forzosa a nuestra gente (Testimonio habitante de San lorenzo en Roa, 2012: 38).

Teniendo en cuenta esta reconstrucción que se hace de la evolución de la palma aceitera en el Ecuador desde su llegada en la década de los cincuentas y sesentas, y ubicando dentro de esta

el norte de Esmeraldas, se puede entender la evolución que este cultivo ha tenido no solo en toda la superficie nacional sino en los respectivos bloques que la componen, de esta forma se puede entender cómo llega el cultivo de palma al norte de Esmeraldas y como este se posiciona en la producción nacional (ver Tabla No. 4):

Tabla No. 4
Superficie nacional de palma aceitera por años 1997-2005

AÑO	BLOQUE 1	BLOQUE 2	BLOQUE 3	BLOQUE 4	TOTAL
AÑO	VINCES - VICHE	SAN LORENZO	GUAYAS	AMAZONIA	ANUAL
1997	11828.50	49.00	25.00	510.89	12413.39
1998	13560.40	16.00	0.00	2295.03	15871.43
1999	15212.52	9.00	0.00	913.64	16135.16
2000	18996.15	3795.58	251.00	1720.27	24763.00
2001	15236.43	4722.33	259.00	2352.27	22570.03
2002	8349.34	4111.28	22.00	1461.83	13944.45
2003	3521.90	3137.26	0.00	988.99	7648.15
2004	3090.52	497.80	14.00	1126.22	4728.54
2005	1791.55	1921.64	112.70	944.86	4770.75
TOTAL					217977.29

Fuente: ANCUPA

La evolución que ha tenido la producción de palma aceitera a lo largo del Ecuador permite entender como el país se posicionó como séptimo productor mundial de aceite de palma hacia el año 2004, donde su participación es del 1.2 % del total de la producción. En ese mismo año el Ecuador se encontraba de octavo entre los países que mayor rendimiento de aceite de palma lograban por hectárea. En este punto es necesario destacar que la competitividad en la producción de aceite de palma se da por la capacidad técnica existente para la extracción de aceite por una hectárea de cultivo, de esta forma encontramos que los países con mayor número de hectáreas cultivadas no son los países que más logran rendimiento. Las cifras de áreas cultivadas y rendimiento por hectárea a nivel mundial son las siguientes a abril de 2005 (ver Tabla No. 5 y 6):

Tabla No. 5

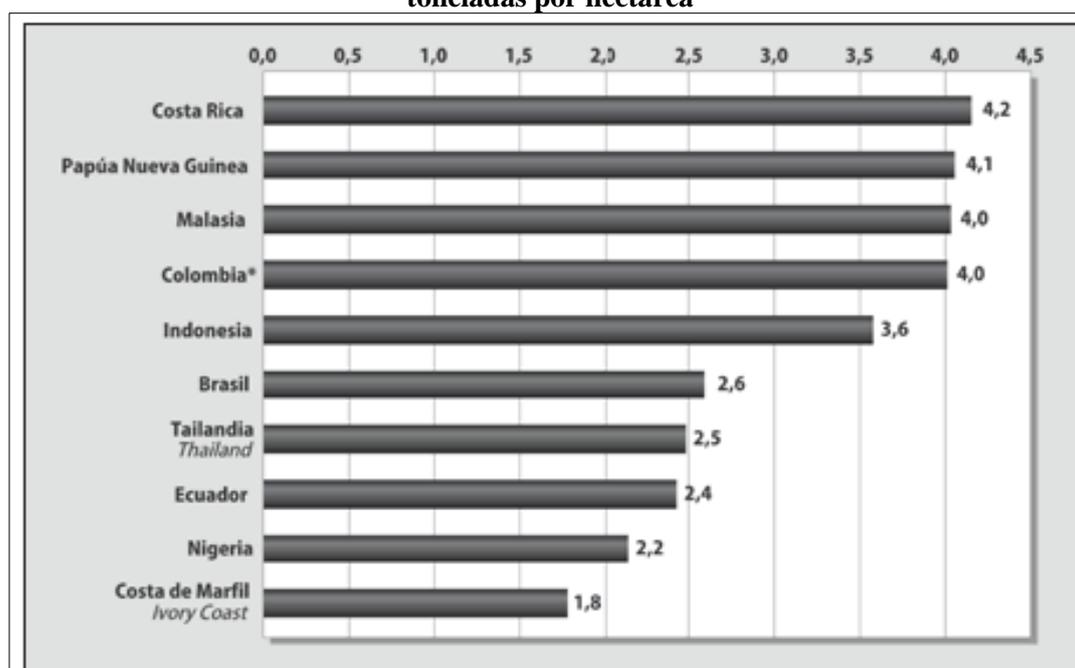
Muestra de la producción de Aceite de Palma por áreas a nivel mundial en miles de hectáreas

Pais • Country	2000	2001	2002	2003	2004 p	Part. %
Malasia	2.905	3.061	3.109	3.253	3.466	40,3
Indonesia	2.208	2.465	2.790	2.980	3.320	38,6
Nigeria	359	361	362	364	367	4,3
Tailandia • Thailand	202	223	236	245	270	3,1
Colombia	135	138	145	150	157	1,8
Costa de Marfil • Ivory Coast	139	137	138	140	152	1,8
Ecuador	99	100	101	103	107	1,2
Papúa Nueva Guinea	72	75	79	83	85	1,0
Otros • Others	547	604	601	628	668	7,8
Total	6.666	7.164	7.561	7.946	8.592	100
Variación • Growth rate %	6,3	7,5	5,5	5,1	8,1	

Fuente: oil World annual 2004 and Monthly, april 2005, FEDEPALMA

Tabla No. 6

Muestra de los países con el mayor rendimiento en la producción de Aceite de Palma en toneladas por hectárea



Fuente: Oil World annual 2004 and Monthly, april 2005, FEDEPALMA

El Ecuador se ha ido posicionando a nivel mundial como productor de aceite de palma y como país con una gran número de hectáreas cultivadas, en el 2011 contaba con 202.655 hectáreas, así lo confirmó la Encuesta de Superficie y Producción Agropecuaria Continua (ESPAC), de igual forma esta encuesta agropecuaria establece que: “A nivel nacional la superficie cosechada de Palma aceitera ha mantenido una tendencia a la baja con una tasa

media de crecimiento de 8,7% entre 2002 y 2011. En el 2011 se observa un crecimiento de 4,7%, es decir, de aproximadamente 9 149 has” (INEC-ESPAC, 2011: 11).

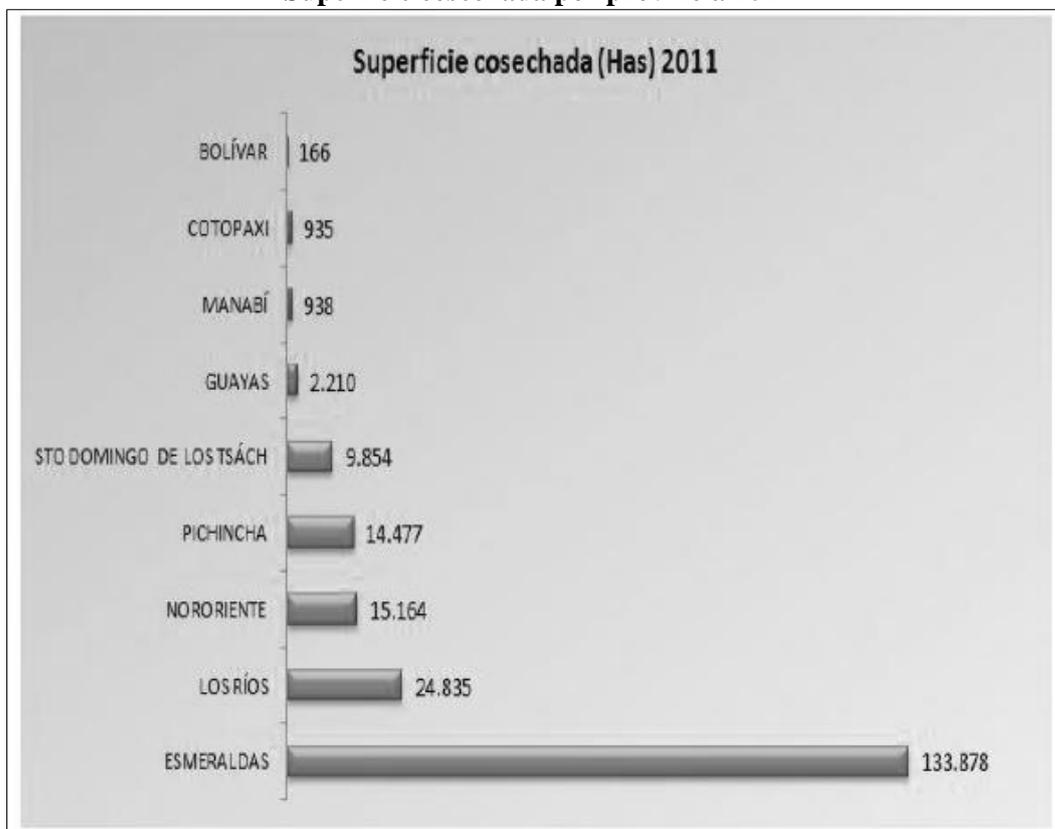
El ESPAC también establece que el mayor crecimiento del cultivo de palma aceitera se ha dado en la costa ecuatoriana, Esmeraldas es la provincia con mayor número de hectáreas cultivadas en el país, el ESPAC establece que Esmeraldas concentra 133 878 hectáreas de las 202 655 con las que cuenta el país, en este mismo orden de ideas se ve que la participación de Esmeraldas en la producción nacional es de un 61, 41% del total producido (ver Tabla No. 7 y 8):

Tabla No. 7
Evolución anual en Ecuador de superficie de cultivo de palma aceitera nacional y por región

REGIÓN Y PROVINCIA	SUPERFICIE COSECHADA (Has)									
	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
TOTAL NACIONAL	101.696	95.303	125.943	140.562	143.348	145.255	149.501	195.550	193.502	202.651
REGIÓN SIERRA	24.955	22.659	30.444	32.676	35.128	25.991	27.367	28.443	28.880	25.558
REGIÓN COSTA	64.129	60.477	79.324	97.677	98.691	107.436	109.098	149.363	145.051	161.929
REGIÓN ORIENTAL	12.612	12.167	16.175	10.209	9.529	11.828	13.036	17.744	19.571	15.164

Fuente: ESPAC

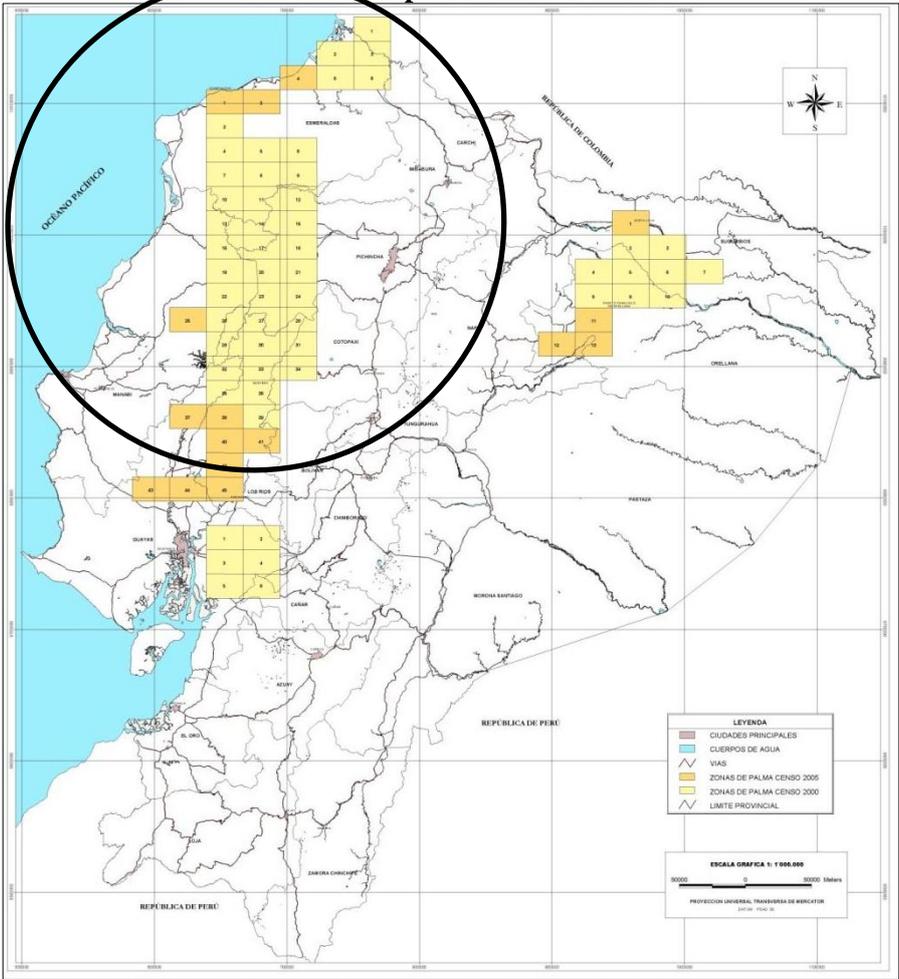
Tabla No. 8
Superficie cosechada por provincia 2011



Fuente: ESPAC

Para entender la Expansión que ha tenido el cultivo y su crecimiento, es necesario establecer la ubicación de los cultivos de palma aceitera en el Ecuador, según ANCUPA y el MAGAP se puede ver que la mayor zona de cultivo para 2005 es la región costa, y con tentativas de expansión hacia el norte de Esmeraldas como se aprecia en el mapa No. 2.

Mapa No. 4
Ubicación de cultivos de palma aceitera en Ecuador 2005

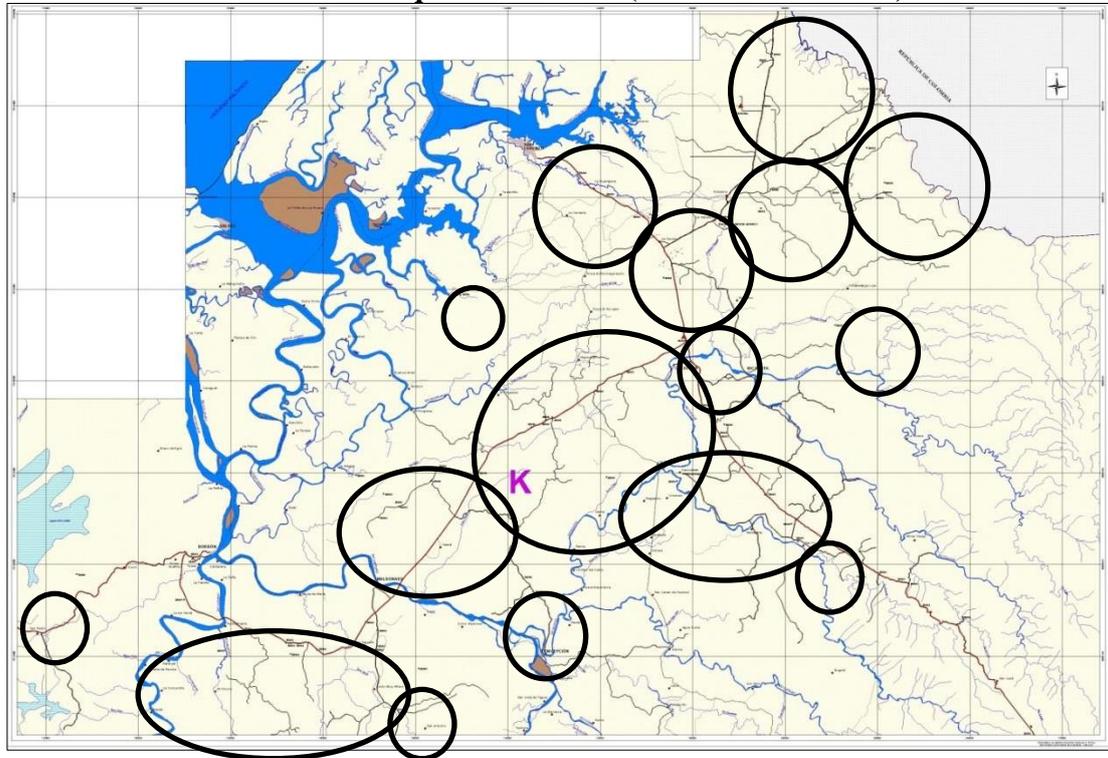


Fuente: MAGAP, FEDAPAL, SIGAGRO, ANCUPA

Como se puede ver los cultivos de palma aceitera se extienden en cercanías de la línea costera de Esmeraldas de sur a norte partiendo desde la frontera de Santo Domingo de los Tsachilas hasta el norte en Mataje, en la frontera con Colombia. De igual manera, como lo señalamos en líneas anteriores se puede ver que el cultivo en la región norte de Esmeraldas se expande desde 1998, donde el cultivo abarca hasta el 2005 las parroquias de las Peñas, Borbón, San Lorenzo, Mataje y Corriente Larga. Esta región de cultivo dentro de la zonificación de

cultivos de palma corresponde a 2005 al bloque San Lorenzo o la Zona K, que son las zonas que se aprecian a continuación en el mapa No. 3:

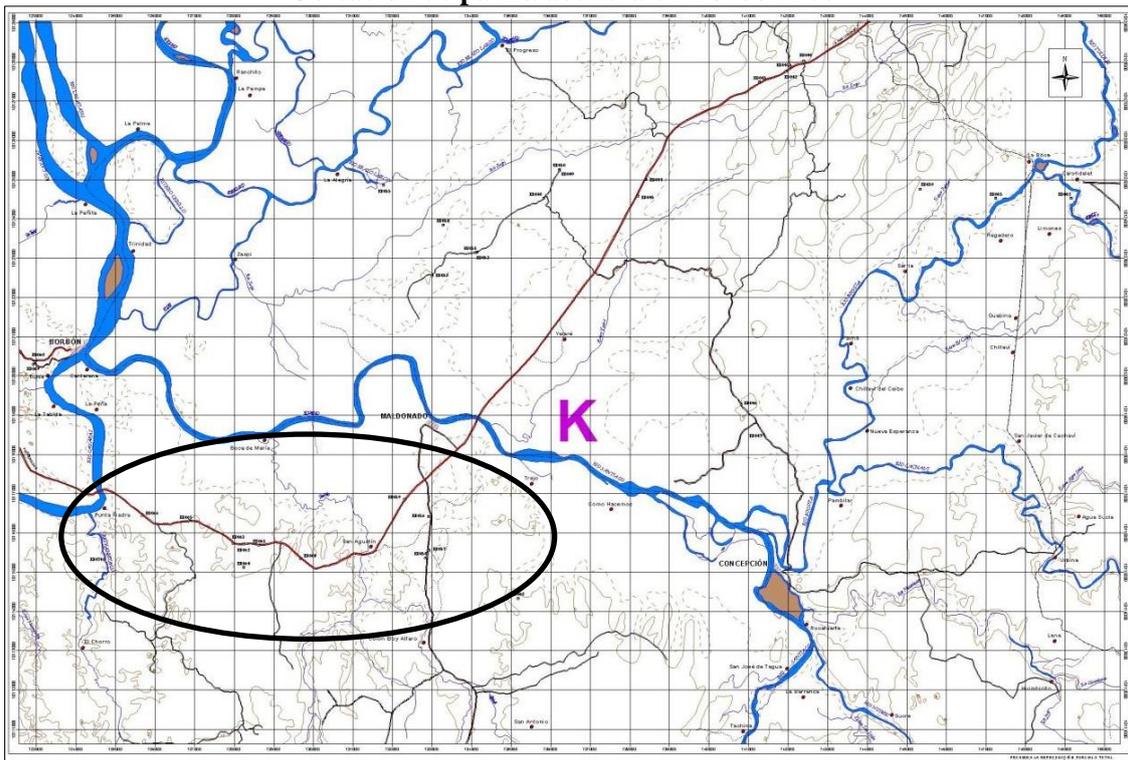
Mapa No. 5
Zonas de cultivo Bloque San Lorenzo (norte de Esmeraldas) 2005



Fuente: MAGAP, FEDAPAL, SIGAGRO, ANCUPA

En el anterior mapa se puede ver que los cultivos se encuentran a lo largo de las vías principales que recorren la zona norte de Esmeraldas, en la vía que conduce de Ibarra a San Lorenzo como la variante que de esta conduce hacia Borbón. Al igual que la ubicación de los cultivos, sobre estas mismas vías se encuentran ubicadas las plantas de procesamiento de aceite de palma. En la parte inferior del mapa se ubican los cultivos correspondientes a Borbón, los cuales están ubicados entre los ríos Santiago y Cayapas, y es allí en esta misma zona donde se ubica una parte de la comuna Río Santiago Cayapas, para ver con más detalle esta zona se puede ver el mapa No 4.

Mapa No. 6
Ubicación de palma aceitera en Borbón 2005



Fuente: MAGAP, FEDAPAL, SIGAGRO, ANCUPA

En las páginas anteriores se pudo ver la rápida expansión que ha tenido este cultivo en la región, convirtiéndose poco a poco en la única fuente de sustento laboral y en algunos casos alimentarios. Para entender los primeros cambios sociales y ambientales en la región se hace necesario ver como se ha dado un cambio en la tenencia de la tierra en la región, como se realiza el cultivo de la palma y cuáles son los sistemas de desarrollo rural que rigen en la actualidad.

Palma aceitera en la provincia de Esmeraldas

El norte de la provincia de Esmeraldas es una de las zonas etno-biodiversa más grandes del Ecuador y uno de los 5 hotspot de mayor biodiversidad biológica a nivel mundial. Es parte de lo que se identifica como Chocó Biogeográfico o Ecorregión Terrestre Prioritaria (hot spot, o punto caliente) identificados a nivel mundial. Sus componentes claves son la biodiversidad, endemismo y amenaza. A esta zona se le reconoce un alto crecimiento de población y actividad industrial, la cual ejerce una presión intensiva y extensiva sobre los recursos, en especial sobre el bosque, acelerando la deforestación (IAEN, 2014).

La riqueza de sus tierras la ha constituido como uno de los focos productivos de mayor importancia en distintas épocas desde la implantación del Estado nación, sin embargo, desde hace unas tres décadas, el norte de la provincia ha vivido una expansión dramática de actividades económicas de signo agroindustrial, lo que ha producido una importante transformación en el territorio (PUCESE, 2011).

Según datos del Ministerio de Coordinación de la Producción, Empleo y Competitividad, en la “Agenda para la Transformación Productiva Territorial” del 2011, podemos observar que el desarrollo productivo de carácter agropecuario en Esmeraldas se concentra en el cultivo permanente (ver Gráfico No. 1), donde la palma se ubica en el primer lugar de la producción provincial (ver Tabla No. 9).

Gráfico No. 1
Muestra del uso de suelo en la provincia de Esmeraldas



Fuente: Encuesta de Superficie Agropecuaria. 2009

Tabla No. 9
Muestra de los cultivos permanentes en la provincia de Esmeraldas

ESMERALDAS. PRINCIPALES CULTIVOS PERMANENTES. SUPERFICIE Y PRODUCCION			
Cultivo	SUPERFICIE (HA)	PRODUCCION TM	% PARTICIPACION SUPERFICIE
Cacao	48,085	13,715	30%
Palma africana	34,976	421,659	22%
Banano	23,354	46,868	15%
Plátano	20,323	23,032	13%
Café	12,814	418	8%
Cocotero	4,156	5,572	3%
Palmito	2,136	12,278	1%
Caña de azúcar otros usos	1,896		1%
Maracuyá	1,514	5,698	1%
Naranja	1,401	451	1%
Otros	9,071	5,318	6%

Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2000. INEC - MAGAP

Según la Encuesta de Superficie y Producción Agropecuaria (2011)⁸ la provincia de Esmeraldas cuenta con 811 mil hectáreas de tierra en uso, lo que representa el 50% de la superficie total de la zona de planificación 1 y el 7% del total nacional. Los datos muestran la existencia de un predominio del área de pastos cultivados, de montes, bosques y de cultivos permanentes. A razón de esto existen importantes plantaciones de palma, cacao y café en la región, además de la utilización de bosques naturales y cultivados para la industria forestal maderera y el desarrollo de ganadería bovina principalmente de carne, además de contarse con la existencia de grandes áreas protegidas que son base importante para el turismo (INEC, 2011). De igual forma la población económicamente activa de la provincia se concentra en el Agro (ver tabla No. 10):

⁸ Datos INEC. <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/>

Tabla No. 10
Muestra de la población económicamente activa en la provincia de Esmeraldas

ESTRUCTURA SECTORIAL DE LA PEÆN ESMERALDAS		
ACTIVIDAD	NUMERO DE PERSONAS	% PARTICIPACION
Agricultura, ganadería, caza y silv.	75,956	38%
Pesca	8,007	4%
Explot. Minas y Canteras	341	0%
Industrias Manufactureras	11,130	6%
Suministro de elec., gas y agua	742	0%
Construcción	7,319	4%
Comercio al x mayor y menor	38,703	19%
Hoteles y restaurantes	8,278	4%
Transporte, almacen. y comun.	7,597	4%
Act. Inmob., empres. y de alq.	4,019	2%
Administración Pública y Defensa	5,195	3%
Enseñanza	12,350	6%
Servicios Sociales y de Salud	6,263	3%
Otras actividades de ser. comuni.	6,465	3%
Act. de hogares privados	6,801	3%
Total	199,169	100%

Fuente: INEC. Encuesta De Condiciones de Vida. 2005 - 2006

Lo anterior se puede detallar claramente en la creación de políticas públicas que buscan fomentar la agroindustria en sus diferentes formas. En este sentido se puede acotar que Landivar y Jácome (2009) encuentran una contraposición en los discursos estructurales promulgados en la nueva constitución del 2008, donde, por una parte se promueve a la soberanía alimentaria como un objetivo estratégico del estado, y, por otro lado las realidades son muy desiguales en cuanto a distribución y concentración de la tierra, siendo este el marco fundamental para la producción de alimentos (Landívar y Jácome, 2009). Los autores manifiestan que el Plan de Reactivación Productiva del Sector Agropecuario impulsado por el gobierno del Ecuador para los años 2007 – 2011, evidencia la contraposición del Estado en política de desarrollo rural en contravía del ejercicio de una real soberanía alimentaria. En relación al cultivo de palma de aceite, los autores manifiestan que:

Mientras que la inversión para la producción de palma, caña de azúcar y maíz duro -necesarios para la elaboración de agrocombustibles- contemplada en este Plan alcanza el 44% del monto total de inversiones, incrementando la superficie cultivada (tanto aumento como rehabilitación de la superficie

sembrada) en 150.000 hectáreas, la inversión destinada a los productos que forman parte del sustento alimentario del país alcanza el 23% del monto de las inversiones previstas. De acuerdo al Plan, esta inversión aumentaría el valor de la producción para los cultivos de palma, caña y maíz en 145 millones, mientras que para los cultivos tradicionales apenas en 5 millones de dólares (Landívar y Jácome; 2009: 191-192).

El cultivo de palma de aceite se apoya en un modelo agroindustrial a gran escala, a partir de la apropiación de grandes cantidades de tierra, de recursos naturales y desplazando otras formas de sustento locales, generando una dependencia del recurso, lo que evidencia que esta actividad es una expresión de la globalización en los territorios rurales.

En la provincia de Esmeraldas este modelo agroindustrial se asienta en una zona de bosques húmedos tropicales, en consecuencia, para lograr el éxito del modelo global de desarrollo rural en el Ecuador, fue necesaria la transformación del uso del suelo de bosques nativos a cultivo de palma de aceite, esto a su vez ha generado la redistribución de tierras y de recursos naturales, así como también la pérdida y consumo a gran escala de diversidad de especies tanto de flora como de fauna, típicas del bosque de la bío-región del choco y de la Amazonía ecuatoriana (Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, 2006).

Un factor importante para la incursión de la palma aceitera en el norte de Esmeraldas ha sido su incorporación histórica a los procesos productivos del Ecuador, en los que ha ocupado un papel importante gracias a la extensión y fertilidad de sus tierras, y en los cuales la participación del Estado ecuatoriano ha tenido un lugar determinante como lo afirma Minda: “Si existe un actor privilegiado en el conflicto de tierras, es el Estado por medio de sus instituciones, por la capacidad que tiene de resolver jurídicamente los conflictos o degenerarlos a través de sus actuaciones” (Minda, 2012: 95). El autor se refiere específicamente a las actuaciones del ex IERAC (Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización), posteriormente reemplazado por el INDA (Instituto Nacional de Desarrollo Agrario):

Entre otras funciones el IERAC, por medio de sus equipos zonales, tenía la obligación de realizar todos los trámites de linderación, desde el levantamiento topográfico, informes de linderación, implementación de las carpetas, hasta culminar con la adjudicación de la tierra con su título correspondiente; era también el encargado de recaudar los valores correspondientes a linderación y del valor de la tierra (Minda, 2012: 96).

Otro aspecto importante a considerar y que incide sobre la herencia productiva de la provincia es el actual cambio en la matriz productiva llevado a cabo por el estado ecuatoriano. En el se

pueden apreciar según García (2010) la contradicción en los preceptos desarrollistas desde el estado y la realidad de las comunas. Una matriz productiva ligada a potenciar el desarrollo agrícola, priorizando el desarrollo de energías renovables (SEMPLADES, 2012).

Esto se evidencia también en la “Agenda para la Transformación Productiva Territorial” de la provincia de Esmeraldas para el 2011, en la cual se plantea como objetivo la potenciación del desarrollo endógeno “para construir una zona más competitiva, más equitativa y con mayores oportunidades en los mercados interno y externo [...] a partir de un proceso de intervención multisectorial (en todos los sectores que son territorialmente más potentes), para favorecer la complementación entre agricultura, industria y servicios” (MCPEC, 2011: 2).

Dentro de este tema podemos observar como la expansión de la agroindustria en el concepto de desarrollo provoca conflictos entre las comunidades y las empresas que intentan expandir la industria de palma aceitera:

Desde hace más de tres décadas, el norte de la provincia de Esmeraldas ha sido escenario de una expansión dramática de actividades económicas de signo agroindustrial y extractivista [...] que se han caracterizado por una importante transformación en el territorio. El fenómeno es especialmente intenso en el norte de la provincia (cantones San Lorenzo y Eloy Alfaro) y es particularmente relevante, porque allí se despliegan contradicciones y conflictos esenciales en la relación neocolonial que las economías centrales ejercen sobre el territorio latinoamericano (PUCESE, 2011: 7).

El arraigo productivo en la región también ha provocado importantes cambios culturales, especialmente en el modo de relación de las comunidades con la naturaleza. Las antiguas formas de recolección, caza y huertas que han sido la base de los saberes ancestrales y cosmovisión han cambiado causando la escisión generacional entre los adultos y jóvenes (PUCESE, 2011).

La palma en el uso del suelo y el desarrollo rural en la Comuna Río Santiago Cayapas y el norte de Esmeraldas

A lo largo de la última década en el norte de Esmeraldas se ha visto un sustancial cambio tanto en el uso del suelo como en su tenencia, ello se debe a varios factores en donde la palma se convierte en un resultado o consecuencia de los mismos, es decir, primero encontramos que la región norte de Esmeraldas ha sido una zona extractivista históricamente, donde se han cultivado varios monocultivos a lo largo de los últimos siglos, posteriormente encontramos

que; en las últimas décadas se dio una deforestación a mayor escala, lo cual fue impulsada tanto por fines particulares como por empresas que posteriormente harían inversión en el cultivo de palma aceitera.

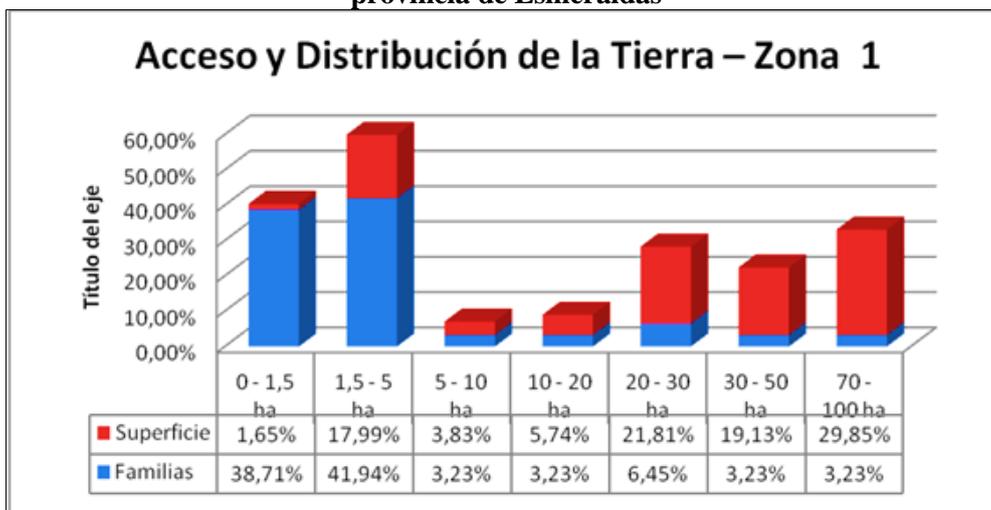
La historia extractivista en la región, nunca había arremetido de manera desproporcionada contra la tenencia de la tierra en las comunidades del norte de Esmeraldas, así mismo no había ocasionado un cambio tan sustancial en el uso del suelo. Pero, con la entrada de la palma aceitera en la región estas disparidades se potencian, puesto que esta se encuentra acompañada por la idea de un desarrollo que sea benéfico tanto para la economía nacional, los inversores, y la economía internacional. Donde a mayor producción mayor rentabilidad y ganancias, de ahí que:

Como lo señala Ecociencia (2007), en el periodo comprendido entre 1998 y 2007, el cultivo de palma aceitera aumentó en un 8149,6%, pasando de 272 hectáreas en 1998 a 22519 el año 2007. Sin embargo, la expansión constante de la superficie de palmicultoras desde esa fecha, la venta de tierras y principalmente, la cesión sistemática de terrenos de la Comuna Río Santiago Cayapas a empresas palmicultoras, hacen presumir que hoy en día, la superficie de plantaciones de palma aceitera se acerca, [...] a las 40 mil hectáreas (PUCESE, 2011: 9).

Ese aumento que nos muestra Ecociencia y que señala la PUCESE da cuenta del gran cambio que está viviendo y ha vivido la región norte en cuanto al uso del suelo, de igual manera nos muestra que se ha dado un cambio en la tenencia de la tierra de gran escala, que no puede pasar desapercibido dado el aumento que ha tenido la palma en la última década, de esta forma la PUCESE establece que en la zona baja de la región donde se presenta el cultivo de palma aceitera el 38.71 % de las familias que habitan en esta zona se encuentran en 1.65% del territorio lo que equivale entre 1 y 15 hectáreas por familia, mientras que en caso contrario el 3.23% de las familias o habitantes que hay en la región cuentan con el 29,85% de tierra de la región cultivable con palma, ello quiere decir que sus propiedades oscilan entre 70 y 100 hectáreas (ver Gráfico No. 2):

Gráfico No. 2

Muestra del acceso y distribución de la tierra en la zona 1. Parte baja en la región norte la provincia de Esmeraldas



Fuente: PDRN, 2010. PUCESE, 2011

Es necesario destacar que 6,46% de la población en la zona de cultivo de palma aceitera en la región norte tienen acceso al 49,66% del territorio, lo que quiere decir casi la mitad del territorio cultivable donde está la palma aceitera entre los cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo al año 2010, en la comuna río Santiago Cayapas son varios los testimonios que dan cuenta de ese cambio en el uso y la tenencia de la tierra. Las experiencias vividas con la llegada de las palmicultoras y las distintas negociaciones de la compra de las tierras son expresadas por algunos habitantes de la comuna:

“Nosotros tuvimos una finca de 7 hectáreas, con la ola de la gente unos trabajábamos y otros no, por esa razón decidimos despojarnos de esa propiedad, porque los que no trabajaban esperaban nuestra cosecha para tener ingresos, tuvimos que venderle a los Durinni” (Entrevista a habitante de la comuna, 2013).

En el 2003 se da una gran desmembración del territorio con la venta de sus tierras por parte de los comuneros a los colonos que iban llegando con la intención de buscar riqueza en el campo, “los que no tienen tierra hoy no es porque no tuvieron la oportunidad, sino porque quisieron vender y ahora se han quedado de esclavos de quienes compraron las tierras” (Testimonio activista de la comuna, 2013), esto dio paso a la expansión de la palma en la comuna:

En este sector de la comuna nunca ha existido el cultivo de palma, más bien ahora hace aproximadamente unos 8 o 9 años llegó el boom de la palma aceitera y llegó comprándole la tierra a los pequeños campesinos, cuando la mira de muchos jóvenes no era esa, no era que los grandes empresarios en

este caso los Durini, comprara la tierra a los pequeños finqueros, más bien, que se hiciera un convenio donde se sembrara a nivel de préstamo, ellos ponían los recursos y la gente ponía la tierra, entonces cuando la palma estuviera produciendo, ahí el comenzaba a asacara la inversión que el había hecho, luego que se pagara este préstamo, la palma ya quedaba en manos de los finqueros, así se pensaba y así fue al inicio, pero después todo cambio [...] (Entrevista habitante de la comuna 2, 2013).

Lo anterior muestra un desequilibrio entre el trabajo y la posesión de la tierra y ejemplifica el nivel de inestabilidad laboral al que se somete el habitante al ceder sus tierras y comenzar a depender del trabajo vinculado con las diferentes etapas de la producción de palma aceitera el cual es inestable y por periodos.

Actualmente la economía del cantón depende de la extracción de sus recursos naturales, los monocultivos, la pesca y la agroindustria (IAEN, 2014). Estas actividades no han permitido un desarrollo productivo que beneficie a las comunidades, puesto que al contrario han desencadenado la pobreza extrema. Las comunidades rurales y urbanas atraviesan por una escasa producción agrícola y pocas fuentes de empleo productivo. La carencia de servicios básicos, la mala calidad de la educación, el alto analfabetismo, la precariedad de los servicios de salud y hospitalario son algunos de los principales problemas sociales comunitarios (IAEN, 2014).

Esta situación sucede gracias a que “los dineros que se sacan de la palma no se quedan ahí, las palmicultoras no invierten en el territorio, el 90% de las empresas palmicultoras no son de esmeraldeños” (Entrevista habitante de la comuna, 2013). De esta forma la desterritorialización se evidencia cuando la capacidad de gestión y organización de las comunas conforme al territorio se va perdiendo, convirtiéndolas en dependientes de lo poco que ofrezca la industria, consecuentemente la sensación de falta de desarrollo se siente “La palma no sólo genera pobreza, porque con la palma no progresa el pueblo, progresan otras persona que no tienen que ver en nada con la comuna” (Entrevista habitante de la comuna, 2013).

El siguiente testimonio expresa con mayor claridad el fenómeno de la desterritorialización:

Ayer nosotros teníamos el dominio de nuestro territorio, usted cogía montaña adentro y pasaba por la finca mía, pasaba por la finca del vecino y nadie le prohibía el paso, ahora una vez que estas empresas se instalaron en el territorio ellas cuando compraban le decían si le vamos a permitir el paso, de ahí en adelante le prohíben el paso, cada día nos van cercenando, hemos perdido territorio, le llamamos desterritorialización a la pérdida del territorio

y al dominio en si en conjunto del mismo (Entrevista activista de la comuna Río Santiago Cayapas, 2013).

Existe la concentración de tierras en un sector de la población, con lo cual se puede entender la expansión que ha tenido el cultivo de palma aceitera en la zona, y de esta manera se sobre entiende el uso que se da a la tierra, así lo expresa la PUCESE:

El traspaso legal e ilegal de tierras, generó sostenidos conflictos: las comunidades de Ricaurte, La Ceiba, Carondelet, La Boca y San Francisco del Bogotá tuvieron, desde 1999, conflictos con las palmicultoras, y enfrentaron divisiones internas ante las ofertas de las empresas. La ilegalidad de la compra de tierra comunal, condujo a la promoción, por parte de algunos dirigentes de las comunidades (muchas veces cooptados por las palmicultoras) a fórmulas intermedias de cesión de territorio, socialmente legitimadas en la promesa de apertura masiva de empleos por parte de las palmicultoras (Minda, 2002:). El mecanismo de cooptación de líderes y dirigentes locales, ha sido una herramienta eficaz de concentración de tierras, y se repite también en la expansión de la actividad maderera (PUCESE, 2011: 10).

De esta forma se puede ver que hubo una búsqueda por ampliar la frontera agrícola de la palma aceitera, donde las empresas palmeras recurrieron a varios mecanismos, como lo enuncia la PUCESE uno particular fue la cooptación de líderes, al mismo tiempo se buscó mecanismos legales donde se pudiese hacer usufructo del suelo comunal, el cual es inalienable, ello quiere decir que se buscaron mecanismos legales para acceder a tierras de propiedad comunitaria, donde los dirigentes jugaron papeles primordiales, sumado a ello se encuentran vacíos constitucionales frente al uso de la tierra en territorio comunal y los distintos intereses de en pro del desarrollo:

Gente que salió trajo malas costumbres y convenció a fulano de tal para que vendan el territorio, mire la frase que se utilizaba: *Tierra por desarrollo*, que vendiendo la tierra se iba a desarrollar el pueblo, esa imagen la vendieron acá (Entrevista habitante de la comuna, 2013).

El proceso de la compra de tierras también es explicado en un testimonio donde se evidencia claramente los distintos intereses imperantes:

Aquel proceso de la compra se dio de una manera lo puedo decir, desconociendo, por ignorancia o por ambición de los dirigentes que en ese momento hacían parte de una comisión negociadora que le llamaron, eso fue a partir del año 2002. Primeramente ingresa la intención de compra con unos costarricenses [...] ellos creo que en ese entonces estaban pagando a 300 dólares la hectárea o algo así, en medio de eso aparecen los colombianos, en

ese tiempo se estaba dando el boom del lavado de dinero y toda esa cuestiones [...] entonces la mejor forma de limpiar ese dinero era a través de la compra de la tierra...y empiezan a ofertar ya no a 300 sino a 500 la hectárea [...] en medio de eso aparecen unos chinos tenían otra propuesta que era para la siembra de yuca y caña de azúcar, también se la vio bien porque no era destructivo como la palmera, pero los chino bajaron el precio y a la comisión no le intereso porque no ganaban mucho [...] en medio de eso aparece el pulpo, el señor Juan Durini Pérez, claro, paga a 300 la hectárea, pero a la comisión si le beneficiaba porque se iban llevando un buen tapujo de plata, por eso dejan de lado a todos y se van con este señor, que es ahora el propietario de más de 20.000 hectáreas de tierra aquí en todo el territorio y con él se ejecutó la compra (Entrevista habitante de la comuna, 2013).

Encontramos de esta manera tres particularidades que permitieron el cambio en el uso y en el acceso a la tierra en la región norte de Esmeraldas y la comuna rio Santiago Cayapas. Primero, los vacíos jurídicos que existen en torno al uso de la tierra comunitaria, puesto que las circunscripciones territoriales están en plena construcción legal en el Ecuador, sumado a ello en este caso claramente prima el bienestar nacional (basado en mayor producción tanto para el mercado nacional como de exportación) al de las circunscripciones, y por último la autonomía territorial y política en los territorios comunales permite que allí mismo se generen los sistemas de desarrollo que la comunidad crea pertinentes, este último aspecto permite entender el proceso de cooptación de líderes o la intervención de fundaciones u organizaciones que patrocinaron planes de desarrollo en torno a la palma, así lo denuncia un habitante entrevistado por García:

La constitución política de la república del Ecuador manda que: las tierras colectivas no se pueden transferir pero las nuestras se transfirieron, la ley dice que las tierras colectivas no se pueden comprar, pero las nuestras se compraron. La ley dice que los territorios colectivos de los pueblos que se asumen de raíces ancestrales no se pueden enajenar, pero las nuestras se enajenaron. Todo esto frente a los “amigos” que trabajan para ayudarnos (García, 2010: 128).

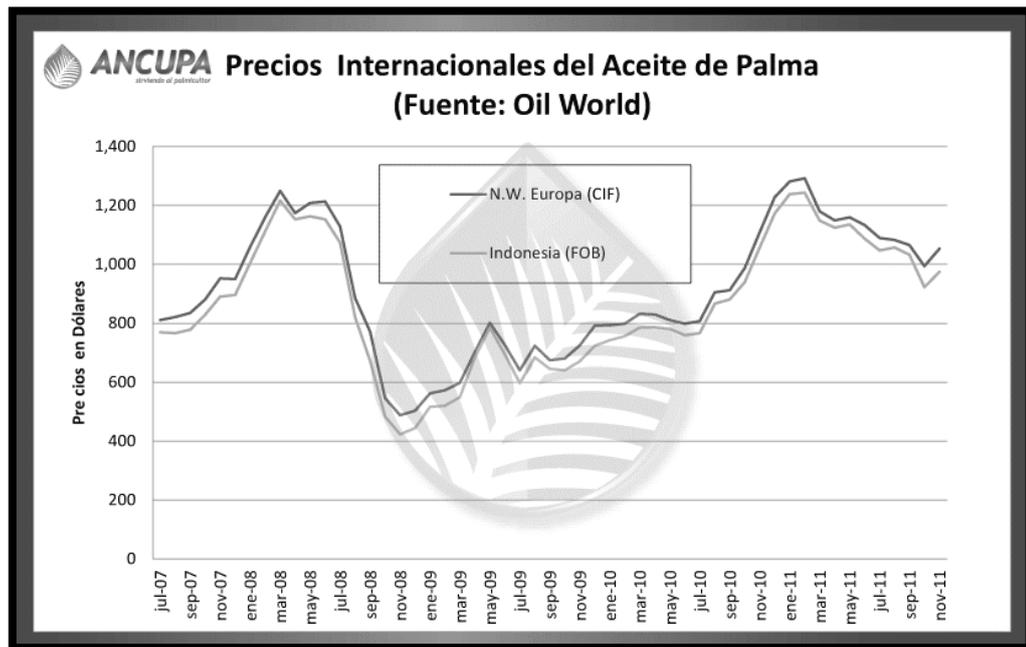
Segundo, la cooptación de líderes y prebendas en torno al usufructo de la palma, pasó por la compra o la búsqueda de beneficios a estos, en algunos casos las comunidades denunciaban que por culpa de algunos líderes fue que la gente accedió a arrendar sus tierras, de igual forma se buscó que algunas comunidades fijaran sus planes de desarrollo con base a la palma, en este punto se entiende cómo fue que se interiorizo la idea de que la palma promovería el desarrollo y el trabajo en la región como lo expresa una persona entrevistada por García:

En verdad son pocos los dirigentes que nos dicen que las verdaderas fuentes de trabajo están en nuestras manos, que la mayor riqueza que siempre hemos tenido y por suerte algunas comunidades la tenemos todavía son los territorios colectivos que heredamos de nuestros mayores [...] Los primeros intermediarios que llegaron aquí buscando tierras para las palmeras, llegaron justamente ofreciendo fuentes de trabajo para todo el mundo y creo que muchas de las tierras se vendieron por que los mismo capitalistas de las palmeras aseguraban que “la venta de las tierras era un gran beneficio para las comunidades” ellos nos aseguraban que la palma nos daría una vida mejor para nuestras familias (García, 2010: 118).

Por último, el cambio en el uso del suelo apareció de la mano con una de las economías del cultivo de palma, como es el modelo industrial horizontal (HREV, 2004). En este modelo los productores establecen acuerdos con los procesadores de aceite, de esta forma no se pierde la titularidad sobre la tierra, puesto que las comunidades son propietarios de la misma, y el producto de la cosecha es vendida a los precios fijados por los procesadores, los cuales controlan los precios de compra ligados al precio de aceite a nivel mundial, así encontramos que “algunas de las plantas de procesamiento tienen sus propios cultivos, pero no la mayoría, siendo totalmente dependientes de la fruta que reciben de pequeños agricultores circundantes.” (Potter, 2011: 45) De esta manera Potter nos muestra que existe una gran cantidad de cultivadores que dependen de este sistema y ello se corroboró con la crisis del precio de aceite que hubo en 2008 (ver Gráfico No. 3) y que afectó sustancialmente a los pequeños cultivadores:

El colapso de los precios de la palma de aceite a finales de 2008 y principios de 2009 trajo graves problemas a los pequeños productores del Ecuador, similares a los que enfrentaron sus contrapartes en otras zonas productoras. En enero de 2009 uno de los molinos EPACEM en Santo Domingo, que procesa la fruta para 100 productores, pagaba \$ 90,10 por tonelada de la mejor calidad y \$ 63,70 por tonelada de la fruta verde o de menor calidad, mientras que unos meses antes la fruta de mejor calidad costaba \$ 200,00 por tonelada. El presidente de ANCUPA comentó que los márgenes de ganancia eran bajos y los costos de producción altos, complicando la situación. En comparación con el año 2008, en el 2009 los pagos a los productores de 22 plantas procesadoras disminuyeron un 49% (ANCUPA, 2010, en Potter, 2011: 45).

Gráfico No. 3
Muestra de los precios internacionales del Aceite de Palma



Fuente: ANCUPA

Esta caída en los precios y el pago a los cultivadores denotó la volatilidad con la que se maneja el valor del aceite de palma a nivel mundial y lo expuestos que se encuentran los cultivadores, quienes venden sus productos a las procesadoras. Según el Censo palmero del 2005 (ver Tabla No. 11), los productores que dependen de esta economía cuentan con pocas hectáreas que les permitan amortiguar la volatilidad de los precios del aceite con respecto a la cantidad producida por hectárea, ello quiere decir que son muchos los productores que cuentan con muy pocas hectáreas, por lo cual su grado de dependencia hacia el cultivo es demasiado alto, y por otro lado son muy pocos los productores que cuentan con un gran número de hectáreas para la producción.

Tabla No. 11**Muestra de la estratificación de las áreas cultivadas en Ecuador con Palma de Aceite en el 2005**

Rango (ha)	Área (ha)	Área (%)	Número de Productores	Productores (%)	Tamaño generalizado de terreno
1-10	14 328	6,9	2 206	41,8	Pequeño 87,1%
11-20	18 664	9,0	1 114	21,1	
21-50	49 080	23,7	1 277	24,2	
51-100	38 783	18,7	443	8,4	Mediano 11,6%
101-200	31 146	15,0	169	3,2	
201-500	17 775	8,6	48	0,9	Grande 1,3%
501-999	11 282	5,4	13	0,25	
1000 y más	26 227	12,7	8	0,15	
TOTAL	207 285	100,0	5 515	100,0	100,0

Fuente: En (Potter, 2011)

En consecuencia se puede ver que el acceso y el uso de la tierra en la región norte de Esmeraldas y al interior de la comuna Río Santiago Cayapas giró en torno a buscar involucrar los territorios productivos de la región en el sistema energético fósil que impera en el momento, puesto que se dio prioridad a la expansión del cultivo de palma por encima de los derechos colectivos y ambientales de las comunidades que allí habitan.

Teniendo en cuenta el largo historial de una economía extractiva en la región norte de Esmeraldas, se puede entender como los pobladores de la región vieron en la palma el sistema de desarrollo óptimo para sus comunidades, sin saber que entraban en un sistema que se encuentra inmerso en las fluctuaciones del mercado y en sistemas de desarrollo agrario planificados desde el mercado, el Estado y el sistema energético imperante; los anteriores se introdujeron en los sistemas de desarrollo “pensados” por las comunidades, lo que en consecuencia los llevo a adoptar el sistema de la palma y lo cual ha dejado a su paso espacios de inequidad y pobreza.

En las conversaciones con los habitantes de la comuna, uno de ellos asegura que la vida antes de la incursión de “los monstruos” como él llama a las palmicultoras era una vida de orden, paz, respeto y convivencia; y que ha sido alterado por la lógica del reordenamiento territorial propuesta desde las instituciones del estado:

La vida cambió y no para bien, desde el ingreso de estas empresas en nuestras comunidades radica más miseria [...] la gente de aquí ha sido desplazada y han traído mano de obra de afuera porque la gente ha

reclamado por sus derechos, por la injusticia laboral que se da, pues no hay un buen pago, ni un buen reconocimiento de sus derechos adquiridos institucionalmente. No ha cambiado en nada la vida desde la llegada de las palmeras o lo ha hecho para mal. Pues han llegado desde fuera otras gentes que han implantado en nuestra gente ladronismo, sicariato, prostitución, drogadicción, alcoholismo (Entrevista habitante de la comuna, 2013).

Es evidente que una parte de la comunidad es consciente de los efectos negativos que está generando la palma en el ambiente ecológico, cultural y económico, creando un escenario de desconfianza alrededor de esta:

No solo genera pobreza, aunque dicen que con la palma progresan los pueblos, no progresan los pueblos, progresan otros pueblos, porque nosotros si no vendemos nada no adquirimos los dineros de la palma. El impacto es ambiental a nuestros ríos, donde nuestros hijos se bañan y el impacto económico, porque nos vuelve esclavos a nuestros hermanos pagando cantidades irrisorias por el trabajo. El impacto social y cultural [...] a través de la palma vienen toda clase de personas a trabajar acá. El ingreso de otras personas hace que la cultura que tenemos se vaya perdiendo de apoco. Lo que ha generado la palma es un cambio rotundo al buen vivir de la comuna (Entrevista habitante de la comuna, 2013).

Estas particularidades bajo las cuales el cultivo de palma entró a la región norte permite entender testimonios que dan cuenta de la gran contradicción que represento la palma aceitera en la región para las comunidades, puesto que por un lado se vio como un sistema asociado al progreso y a la obtención de buenas condiciones de vida, y por el otro significó la perdida de territorios y la vulneración de derechos tanto sociales como ambientales aquí un testimonio documentado por García:

Al principio yo también creía que la presencia de la palma significaba una solución al problema de falta de dinero en la comunidad. Hoy descubro que el discurso de crear fuentes de trabajo para la gente facilitó el asentamiento de estas empresas en nuestros territorios. Lo más malo de todo esto es que las autoridades tenían poco interés en vigilar que todo se haga de manera legal (García, 2010: 118).

Al respecto podemos acotar que, de acuerdo a lo que hemos podido experimentar en nuestra propia vivencia en el sector, se siente que ciertas comunidades (con las excepciones del caso) se encuentran en un estado de dependencia tanto de la oferta de trabajo, como de la oferta de desarrollo social que puedan ofrecer las empresas palmicultoras. Un rasgo importante que se ha podido observar en esta relación es la nula interacción, más allá del trabajo en las

plantaciones que realizan algunos habitantes, de la comunidad con las empresas palmicultoras, sus dirigentes, administradores o técnicos; esto lo percibimos como una pérdida en las relaciones sociales, comúnmente asociadas al trabajo.

Desarrollo rural

Al interior de las políticas de desarrollo rural y agrario contempladas por el gobierno ecuatoriano, se le otorga privilegio a varios tipos de producción agrícola, de esta forma se encuentra tanto la canasta básica alimentaria como la producción de biocombustibles entre otros:

El MAGAP busca implementar las políticas definidas desde el Estado para el sector agropecuario, a través del Plan Nacional para la reactivación del Agro 2008-2011, que es concebido como el instrumento de orientación para enfrentar acciones inmediatas en el agro. El plan operativo 2008 define algunos productos para su acción inmediata: canasta básica alimentaria, biocombustibles, productos tradicionales, productos de agro exportación no tradicionales, productos nuevos no tradicionales de exportación, ganadería y otros (Bustos y Bustos, 2009: 39).

Dado el crecimiento que ha tenido la palma aceitera en el Ecuador entre otros cultivos que también son productores de biocombustibles, se puede entender que dentro del plan nacional existe un enfoque que junto con la canasta básica se prioriza los productos de exportación y notoriamente la producción de biocombustibles. Este tipo de producción se inserta dentro del marco global del actual sistema energético fósil en el que se encuentra la humanidad, es así que “El gobierno responde a la crisis energética mundial, alineando al país en la producción de *biocombustibles*. El plan de reactivación del agro, con este propósito incluye dos productos: palma aceitera para producir biodiesel y caña de azúcar para elaborar etanol” (Bustos y Bustos, 2009:41).

Teniendo en cuenta la dirección bajo la cual se enfoca la política agraria de producción de biodiesel, se puede entender el crecimiento que ha tenido la palma aceitera durante los últimos años, y con mayor evidencia en el norte de Esmeraldas. Esto es ratificado cuando se afirma que:

Para atender este sector se plantean sembrar 50.000 Ha (30.000 de renovación y 20.000 nuevas) e incrementar la productividad de 9 a 20 TM/ha/año, promover el desarrollo tecnológico e incorporar la asociatividad de pequeños y medianos productores. Se plantea la producción de viveros calificados con asistencia técnica del instituto nacional de investigaciones

agropecuarias (INIAP) y programas de capacitación a través del INIAP, MAGAP y ANCUPA (Bustos y Bustos, 2009: 41).

La promoción de la palma aceitera, el incentivo tecnológico e investigativo que se ofrece para establecer las condiciones bajo las cuales se aumenta el cultivo en los próximos años, permite, visualizar que el modelo de desarrollo rural que se está manejando en la practica desde el Estado ecuatoriano es un desarrollo rural estructural ya que este “toma como punto de partida que la ausencia de desarrollo de algunas regiones, sectores sociales y personas se debe a causas que escapan a su propia voluntad” (Chali y Ruiz, 2010: 49) en este sentido se puede entender como este enfoque responde a la superación de la pobreza estructural que aqueja el norte de Esmeraldas y la provincia en general, de ahí que “el enfoque de desarrollo rural estructural propone modificar las relaciones asimétricas como el único camino para superar las desigualdades y exclusión, generando un proceso dinámico de cambio que corresponde al ámbito del Estado e involucra a la población” (Chali y Ruiz, 2010: 50).

Llama la atención que este enfoque pretende la superación de la pobreza y de la exclusión, pero, al ser dependiente de los sistemas económicos este enfoque se encuentra generando exclusión y pobreza, ya que su funcionamiento se encuentra fundamentado sobre la base de producción a gran escala a partir de poderes económicos, en este caso la palma aceitera y la agroindustria se enmarcan dentro de estos poderes económicos, y más cuando se detalla que la producción está mediada por la rentabilidad que proporcionan grandes hectáreas de tierra, lo anterior se puede ver a partir de la contribución que hace el cultivo de palma a la producción bruta nacional ecuatoriana, en donde entre más hectáreas de cultivo mayor es la contribución (ver Tabla No. 12):

Tabla No. 12

Contribución a la producción Bruta	Tamaño de las UPA y contribución a la producción bruta (%)							
	Total (%)	0 a < 1 Ha	1 a < 5 Ha	5 a < 10 Ha	10 a < 20 Ha	20 a < 50 Ha	50 a < 100 Ha	Más de 100 Ha
Exportación	59,8	4,8	25,0	48,7	65,8	65,3	68,8	65,8
Palma		0,0	0,0	0,2	0,5	2,0	3,3	6,6

Fuente: SIISE, MAGAP 2008. En: (Bustos y Bustos, 2009: 38)

En este sentido el aporte a la producción bruta que hace la palma aceitera es proporcional a la cantidad de hectáreas cultivadas, este aporte varía según determinados productos, pero, en el

caso de la palma aceitera la producción que más aporta es aquella que abarca varias extensiones de tierra. Es necesario acotar que los aportes de pequeños productores es mínimo, y este puede tender a aumentar si se da la asociación de cultivadores, pero recordemos que dentro de los sistemas económicos de la palma, la asociación de cultivadores genera cierto grado de dependencia de los procesadores de aceite, en el sentido de que estos últimos controlan los precios de compra al igual que estos se encuentran determinados por el precio de aceite a nivel mundial, y que en algunos casos puede descender (2008) generando grandes estragos en la economía de los pequeños productores.

En términos estructurales para las economías nacionales es más rentable contar con grandes réditos de capital dirigidos hacia grandes cultivadores, por lo cual encontramos una falencia más en este sistema de desarrollo rural, y es que el pequeño cultivador se encuentra en desventaja con los grandes cultivadores, y en este sentido la propuesta de superación de la pobreza y de desarrollo en el ámbito rural no es atendida por este sistema o, bajo otra interpretación el desarrollo que puede traer un monocultivo para los pequeños cultivadores depende de las fluctuaciones económicas del mismo, en este sentido: Desde una visión global, “la exclusión que enfrentan los productores rurales resulta de una forma de dominio y subordinación de la agroindustria transnacional que, en vez de reproducirlos como explotados, los excluye, generando declive productivo, la dependencia alimentaria y la pauperización” (Rubio, 2002 citado en Chali y Ruiz, 2010: 51).

Al verse la desigualdad y la pobreza en el ámbito rural como una consecuencia de cuestiones estructurales económicas en una zona determinada, se puede entender que el sistema de desarrollo estructural este diseñado para superar dichas condiciones, y que actúe a la par con un sistema de desarrollo rural institucional, para ello es necesario tener en cuenta que:

Las diferencias entre enfoques y sus perspectivas son relativamente claras a nivel conceptual, no existe en la práctica de forma pura. Al contrario, discursos y acciones combinan distintos elementos de manera complementaria; aunque puede haber una fusión de mecanismos incluso contradictorios. Por lo tanto, la convivencia de enfoques no supone la inhibición del carácter político de cada perspectiva (Rubio, 2002, Chali y Ruiz, 2010: 48).

Ya que el sistema estructural por el contrario ha profundizado los ámbitos que pretendía superar (pobreza, exclusión, desarrollo), debido a que en ese sistema subyace una diferencia en el otorgamiento de condiciones óptimas para los pequeños y grandes cultivadores, estos

últimos son los que se benefician de créditos y subsidios que devienen desde el Estado; en este sentido, el desarrollo rural estructural para superar dichas condiciones apela al desarrollo rural institucional ya que este busca fortalecer procesos locales, “en los territorios pueden existir actores más dinámicos, al menos públicamente, y estos se convierten en el complejo institucional aparente, además, establecen interrelaciones, generalmente y preferiblemente a la cabeza de una entidad estatal del nivel de gobierno más cercano” (Chali y Ruiz, 2010: 60). En el caso del norte de Esmeraldas se ve a través de la promoción del cultivo de la palma en lo pobladores de la región entre ellos la comuna Río Santiago Cayapas.

En la entrevista realizada a Francisco Castro alcalde del cantón Eloy Alfaro este afirma que uno de los principales intereses de la administración es trabajar en el saneamiento ambiental y protección de los recursos naturales para su explotación turística orientando a la comunidad (Entrevista alcalde del cantón Eloy Alfaro, 2013), sin embargo no existe programas en marcha que contribuyan efectivamente tanto a fortalecer la actividad productiva sustentable desde lo local y de información sobre los efectos del monocultivo, tanto que el desconocimiento es uno de los principales problemas que permite la incursión de la empresa privada. El ingreso desorganizado de la empresa privada, la falta de catastros actualizados, la falta de generación de renta de las palmicultoras para el cantón y la falta de infraestructura adecuada desde el municipio y el desconocimiento de la gente ha contribuido a este gran problema. Otro factor importante es la autonomía de las comunas:

La comuna de Santiago tiene leyes propias, es como si fuera un cantón, de hecho el gobierno está pensando en una circunscripción territorial para que tengan autonomía y posteriormente puedan ellos hasta desmontar obras en el territorio de la comuna, por eso no tenemos nosotros tanta incidencia (Entrevista alcalde del cantos Eloy Alfaro, 2013).

Actualmente a través del Plan del Buen Vivir Rural el MAGAP en el contexto del cambio en la matriz productiva desde el estado se trata de influir en la gente para que ya no venda las tierras y se enmarque en el cambio de la matriz productiva, a través del otorgamiento de financiamiento para sembrar cacao de aroma, maracuyá y otros de acuerdo a su territorio (Entrevista alcalde del cantos Eloy Alfaro, 2013), a pesar de esto se evidencia que el problema continúa y el desarrollo rural se encuentra estancado o en proyectos que difícilmente son evidenciados.

A pesar de las dificultades existen diversos niveles de organización desde las comunas para generar cambios a favor del desarrollo sostenible y el mejoramiento de la calidad de vida de las comunas. Un caso particular a tener en cuenta dentro de la organización rural es el

proceso local de organización y titulación de tierra para la conformación de la Federación FEPALHUM (Federación Afro Palenque los Humedales del Bajo Borbón en Esmeraldas), un asentamiento rural afroecuatoriano, ubicado en la confluencia de los ríos Santiago y Cayapas que lleva 16 años de conformación y agrupa a 15 comunidades de la zona. Este modelo organizativo, como lo indica su presidenta, se creó para el desarrollo productivo desde las comunidades. La tenencia de la tierra en los humedales es comunitaria, esta forma de organización les ha permitido resistir el avance de la palma, organizando y legalizando la tierra, impidiendo invasiones o expropiaciones por parte de colonos o las industrias. Entre los productos de interés destacan de la federación se encuentran las paneleras, arroceras y centros de acopio, en la actualidad se encuentran en proceso de fortalecer la producción de arroz y la caña de azúcar para generar panela (Entrevista habitante de la comunidad, 2013).

Lo particular de la organización es que las comunidades que la conforman están auto organizadas a través de la figura de comuna y asociación, algunas de ellas lideradas por mujeres, lo que muestra un cambio de liderazgo en los patrones históricos de representación, comúnmente ejercidos por la figura del hombre.

Los medios de subsistencia que han sido ejercidos desde otras generaciones y las actuales son la madera antes de la veda,⁹ el coco, el cangrejo, la caña; sin embargo, según nos cuenta estos medios de subsistencia están siendo afectados por el agua contaminada que baja desde las plantaciones, matando los cocos y disminuyendo la población de cangrejos, afectando la producción de arroz y caña, pero sobre todo incidiendo en la salud de la comunidad que utiliza el río para sus labores cotidianas (Entrevista habitante de la comunidad, 2013).

En la comunidad mencionada la gente es consciente del mal que ocasiona el cultivo de palma y se reconocen como agricultores de subsistencia. Sin embargo, las condiciones de vida del sector son duras, no cuentan con el servicio básico de agua potable y afirman la falta de interés y apoyo desde los gobiernos para mejorar la situación, lo que ocasiona la desvinculación y desinterés de las nuevas generaciones al ver la falta de oportunidades para salir adelante “No hay capacidad de producción y la gente compra sus alimentos afuera, no hay seguridad alimentaria, lo que trae desnutrición, problemas de hambre, acá lo que hay es la incursión de la empresa privada, de la multinacional” (Entrevista alcalde cantón Eloy alfaro, 2013).

⁹ En el momento de la entrevista existía en el país una veda maderera anunciada por el ministerio del Ambiente para reducir la tala ilegal del patrimonio natural de Esmeraldas y el país.

El sistema de cultivo de palma en la zona norte de Esmeraldas

Teniendo en cuenta el sistema de desarrollo bajo el cual se encuentra la palma aceitera, podemos establecer como es el tipo de cultivo en el campo, esto, permite observar como la producción de la misma atiende al sistema de desarrollo estructural, y donde la soberanía alimentaria entendida como la garantía en la autosuficiencia para alcanzar una alimentación sana y culturalmente apropiada¹⁰ se encuentra vulnerada, lo cual degenera en exclusión y desigualdad social y ambiental.

Al acercarnos al proceso de plantación de palma aceitera desde su inicio hasta la época de cosecha, encontramos que es vital entender las diferentes etapas de las que depende el cultivo, sus interrelaciones con la colectividad y el grado de incidencia a nivel socio-ambiental que genera. En la región norte de Esmeraldas encontramos que el proceso de cultivo de palma aceitera se compone de dos etapas:

a. Etapa de plantas en vivero

- Transporte desde el centro palmicultor hasta el sitio de plantación (en caso de productor independiente)
- Diagramación y distribución del vivero en campo
- Labores de deshierbe
- Control de plagas y enfermedades

b. Plantación definitiva

- Transporte de vivero al sitio de plantación definitiva
- Coronado y hoyado del terreno de plantación
- Trasplante
- Coronado y deshierbe de maleza
- Labores de fertilización
- Control de plagas y enfermedades

Partiendo de que estas etapas son las mismas en toda plantación, tomaremos el modelo mediano de producción general, en este caso la plantación mediana de un productor general abarcará cincuenta hectáreas, en esta plantación las condiciones no deben ser diferentes a las de una plantación grande o considerablemente extensa (superior a 100 Ha), al tomar la

¹⁰ La soberanía alimentaria según el artículo 281 de la constitución del Ecuador 2008.

plantación media en la comuna Río Santiago Cayapas, se debe entender que este tipo de plantación se encuentra rodeada por una zona donde la principal característica ha sido el cambio de uso de suelo de bosque húmedo tropical a monocultivo de palma aceitera, al mismo tiempo se encuentra un considerable afluyente alrededor del cual se ubican los predios palmeros en general y el acceso a la tierra no representa un obstáculo a los productores foráneos.

El cultivo de palma aceitera o el monocultivo extensivo se encuentra encadenado a la producción agroindustrial, y esta a su vez se concibe como estrategia de desarrollo del medio rural, al respecto las apreciaciones de Shtjman y Berdegue (2007) nos indican:

Definimos el DTR como un proceso de transformación productiva e institucional de un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural” (Schejtman y Berdegúé. 2004: 30). De la definición se desprende que el DTR descansa sobre dos pilares estrechamente relacionados, la transformación productiva y el desarrollo institucional cuyo contenido es necesario precisar: “La transformación productiva tiene el propósito de articular competitiva y sustentablemente a la economía del territorio con mercados dinámicos, lo que supone cambios en los patrones de empleo y producción de un espacio rural determinado (Schejtman y Berdegúé. 2004: 30).

Esta transformación productiva de la cual se desprende también la definición de desarrollo rural, no promueve un cambio positivo en los patrones de empleo y producción en el cultivo de palma aceitera, en tanto en un predio de 50 has que tomamos como modelo, en la primera etapa, la cual se conoce como la etapa de plantas en vivero, no son necesarias más de tres personas en todo el proceso.

La etapa de trasplante de las palmeras, se realiza dependiendo de la rapidez con la que el palmicultor necesite que la plantación esté terminada, y por regla general siempre se divide la plantación en lotes para facilitar la cosecha y medir la productividad de todo el predio palmicultor haciendo la sumatoria de la productividad por lote, además teniendo a la plantación seccionada es fácil ejercer control de plagas y enfermedades.

La dinámica del cultivo se podría entender de la siguiente manera, el palmicultor decide que va a plantar un área específica, entonces busca asociarse con una empresa palmícola, esta, le ofrece al palmicultor en función del área a ser plantada un número X de plantas y un número X de técnicos que le darán asesoría por el tiempo que dure la plantación, al mismo tiempo el equipo técnico propone al palmicultor una gama de productos e insumos químicos que ayudaran a solventar, fortalecer y desinfectar las plantas, esta gama de insumos químicos son expendidos por casa comercial que en su mayoría se encuentran asociadas en

agregaciones de palmicultores generalmente más grandes de 100 has, cerrando así un ciclo de producción sustentado en la utilización excesiva de agroquímicos.

Teniendo en cuenta la asociatividad entre productores y casas comerciales, la organización de los cultivos, y la necesidad que tienen los cultivadores para asegurar la excelente conformación biológica y física de las plantas, se puede entender el uso de gran cantidad de agroquímicos, según podemos apreciar en las siguientes imágenes.

Imagen No. 1
Plantas de palma en vivero



Fuente: Registro propio de la investigación

Imagen No. 2
Programa de Aplicación de Insumos Químicos y Herbicidas

10 mayo 2012

PROGRAMA FITOSANITARIO PARA VIVERO

PRODUCTOS	DOSIS/ TANQUE	MAYO				JUNIO				OBSERVACIONES		
		1	2	3	4	1	2	3	4			
PREVENTOR	500CC		11		21	4			18		21hs	APLICACIÓN FOLIAR
CRYSTOMIL	150GR										2000cc	
AMINOGREEN	500CC			15	29	5			19		21hs	APLICACIÓN FOLIAR
HORMOSTING	250 CC			x				x			11hs	x 1 litro Fitosio
BENFUROL	500 CC		14	25				11		25	21hs	APLICACIÓN FOLIAR
CUPROPAC	500 CC										21hs	
RAIZOOT	1000CC			22				12		26	30hs	APLICACIÓN EN
HUMAX	1LT										31hs	DRENCH A LA RAIZ

Fuente: Registro propio de la investigación

Imagen No. 3
Herbicidas de amplio espectro



Fuente: Registro propio de la investigación

Imagen No. 4
Insumos químicos insecticidas y nematicidas



Fuente: Registro propio de la investigación

La anterior compilación de imágenes, muestra como para el mantenimiento de más o menos ocho mil plantas en vivero, (la cual es cantidad suficiente para establecer una plantación de palma de aceite en un área no mayor a cincuenta hectáreas) es necesaria una cantidad significativa de agro-tóxicos, que van desde el GLIFOSATO, formulado para el control de malezas y plantas extrañas al cultivo tipo, hasta el BENFUROL, que es un insecticida, nematicida de amplio espectro sistémico y de contacto.¹¹

En este punto se puede entender que en el cultivo de palma aceitera intervienen varios agentes, desde las asociatividad de producción entre cultivadores, como la asesoría técnica

¹¹ En: <http://www.tecnifertpac.com/productos-y-servicios.php>
HYPERLINK "http://www.tecnifertpac.com/productos-y-servicios.php"

que devienen de dicha asociación, la cual da cuenta, primero, de que los pequeños productores siempre estarán en relación de dependencia de los grandes cultivadores, segundo, la mano de obra requerida es mínima para la plantación de palma en cultivos que no superan las 50 hectáreas y por último el daño ambiental que está ocasionando la palma por el hecho de ser un monocultivo y por el uso de agro-tóxicos para las plantaciones, los cuales afectan los ecosistemas circundantes.

La industria de la palma ha intervenido de forma diferenciada en los cantones de San Lorenzo y Eloy Alfaro, esta diferencia se caracteriza por el tiempo y en dinámicas de ocupación del espacio. Sería un error asumir que es una misma dinámica y/o que tienen las mismas consecuencias sociales, ambientales etc. Esta diferencia es clave entenderla, pues ayuda a apreciar el tipo de política pública que la zona requiere de manera específica. En consecuencia, tener en cuenta la diferencia en la expansión de la palma en la region norte permite establecer que el proceso vivido en la transformación social, ambiental y cultural al interior de la comuna rio Santiago Cayapas no es una transformación generalizada del norte de Esmeraldas, sino que ha tenido sus particulares, y para este estudio nos interesa la comuna Rio Santiago Cayapas.

CAPÍTULO IV

PALMA ACEITERA Y DESTERRITORIALIZACIÓN EN LA COMUNA RÍO SANTIAGO CAYAPAS

En este capítulo nos acercaremos a las percepciones sobre el cultivo de palma en la comuna desde la voz de sus habitantes, poniendo énfasis en las transformaciones territoriales de lo que consideramos los efectos socioculturales y ambientales sobre la población afrodescendiente que ahí habita.

Dos visiones de la palma

La entrada de la palma trajo dos promesas a la región: el progreso y el trabajo, a la par de estas promesas se dio un proceso de expansión que ya hemos descrito, que se encontraba legitimado por sectores de la comunidad, puesto que allí veían avanzar la prosperidad siempre prometida por alguno de los Booms extractivos que se han dado en la región. A lo largo del territorio comunal como en la región norte de Esmeraldas cohabitan dos voces en torno a la palma aceitera, por un lado se encuentra la voz que ve la palma aceitera como algo bueno para la región, y por el otro lado se encuentra la voz que ubica a la palma como un cultivo que está ocasionando un daño ambiental y sociocultural.

En primera instancia encontramos que los habitantes de la región le otorgan algunos beneficios al cultivo de la palma como se relata a continuación:
Con la llegada de las palmeras, algunos de estos pueblos pequeños han mejorado mucho. Ahora en las comunidades tenemos el agua en la casa, tenemos el interconectado, tenemos la señal de celular; todos estos adelantos que antes no llegaban, pero con la presencia de las palmeras llegaron. Entonces se nota que desde que llegó la palma el gobierno hace más obras en estos caseríos (Documentado en García, 2010: 86).

Indudablemente con la llegada de la palma a la región la infraestructura vial, eléctrica y de servicios públicos ha mejorado considerablemente, ello se puede ver a través de los resultados de los censos realizados en 2001 y 2011, en el primero encontramos que el abastecimiento de agua por tubería que tenían las viviendas en el cantón de Eloy Alfaro solo era de 916 casos, y 6193 viviendas no contaban con dicha infraestructura,¹² ello quiere decir que tan solo el 14,7 % de las viviendas contaban con agua potable por entubado. En 2011 esta cifra cambia considerablemente, puesto que para este año 2747 viviendas se encuentran conectadas al

¹² En: <http://redatam.inec.gob.ec>

servicio público de agua, de un total de 8867, ello quiere decir que a 2011 el 30.98 %¹³ de las viviendas se encontraban favorecidas de las redes de abastecimiento público de agua.

En términos de infraestructura la región a través de los testimonios de los habitantes refleja un gran avance, en ese sentido los habitantes tanto de la región norte como de la comuna Río Santiago Cayapas le adjudican ese avance a la palma aceitera, al mismo tiempo, se vio un avance institucional en la región, en muchos testimonios y en conversaciones se encontró que existen un fortalecimiento institucional estatal en los últimos años en la región, ello se pudo ver en su gran mayoría en el cantón de San Lorenzo. Allí se han instalado instituciones y ONG en torno a la atención y protección de derechos, institutos de atención a la infancia, existe un sistema inter-institucional en la región para el fortalecimiento de las mismas y para así lograr una mayor eficiencia en la prestación de sus servicios a la ciudadanía.

El Ministerio Coordinador de Patrimonio Natural y Cultural (MCPNC), junto con la Secretaría Nacional de Planificación y desarrollo del Ecuador (SENPLADES) son contrapartes nacionales del Programa “Desarrollo y Diversidad Cultural para Reducción de la pobreza y la injusticia social” (programa 2008-2011) con apoyo de las agencias de Naciones Unidas, cuyos objetivos apuntan a superar las desigualdades entre los diferentes grupos humanos que integran el país.

De igual forma el “Plan del Buen Vivir Rural” el cual propone una contribución en la “reducción de brechas territoriales e impulsar la equidad para las familias rurales, a través de una gestión efectiva de política pública intersectorial y medidas concretas capaces de promover transformaciones para mejorar de las condiciones de vida de la sociedad rural, con énfasis en la población campesina” (SNPD: 2012).¹⁴ Estos programas como ya lo hemos mencionado están relacionados con el cambio en la matriz productiva desde el estado y su interés por contribuir en la profesionalización y tecnificación de los procesos productivos , dentro de los cuales se encuentran los relacionados a la agroindustria.

Estos avances institucionales han permitido que la ciudadanía se acerque a las entidades del estado y ejerzan sus derechos, ello se puede rastrear a través de las diversas campañas emprendidas por la alcaldía y la junta de protección de derechos para acabar con el trabajo infantil y la explotación sexual en la región, sin embargo no existe regulación en cuanto a los efectos del subempleo y las relaciones laborales, ni tampoco existen relaciones directas entre los productores y el gobierno local (Entrevista alcalde del cantón Eloy Alfaro, 2013).

¹³ En: <http://redatam.inec.gob.ec>

¹⁴ www.desarrollosocial.gob.ec

En la comuna y la región en general es normal escuchar a los campesinos y los comuneros decir que la palma ha traído cosas benéficas para la región, en algunos casos ha generado empleo en la región, pero como vimos en líneas anteriores un cultivo de 50 hectáreas no produce una tasa de ocupación tan alta, de esta forma vemos que la ocupación está determinada por la cosecha y la ampliación de los cultivos, pero ello ha tenido sus repercusiones a nivel ambiental además de las socio culturales que ya hemos visto.

Por otra parte, las nociones de beneficio de la industria palmera son ambiguas cuando se trata de medir los alcances del aporte que deja la palma en la comunidad:

Primeramente beneficio a través de los pueblos no existe, porque nosotros tendríamos que recibir, porque dicen que los pueblos que son intervenidos recibirán cierto tipo de regalías, aquí no se ha visto esas regalías, han regalado dos pupitres a una escuela, le han pagado 60 dólares a una maestra para que eduque a unos niños a 20-30 kilómetros de distancia de la cabecera parroquial, eso no es beneficio para nosotros, nos regalan, según hacen convenios para poner un dispensario médico donde hacen solo la caceta y no llegan las medicinas, entonces tampoco es un beneficio (Entrevista habitante de la comuna, 2013).

De igual forma, también existe una distinción en la clase de aportes medibles en los territorios por parte de la palmicultoras:

No hay un acercamiento entre la empresa y la comunidad, dicen que tienen un departamento social, que no sé qué será para ellos lo social, en donde tu escuchas por la radio que la empresa Provemundo está generando esto y lo de acá, pero sólo ves el letrero pequeñito que dice *Empresa Provemundo trabajando por la comunidad tal*, sólo ves el letrero, el acercamiento directo no existe, porque nuestros gobernantes no han hecho valer los derechos que les corresponde a los pueblos a través de los impactos que se están generando [...] el acercamiento es solamente cuando ellos necesitan de nosotros, pero cuando la comunidad necesitan de ellos no [...] lo que hay es una barrera entre la comunidad y la empresa (Entrevista comunero, 2013).

El testimonio anterior y el siguiente dan cuenta de espacios publicitarios usados por las empresas palmicultoras para ofertar y promover sus aportes a las comunidades, pero que sin embargo son vistos con recelo por parte de ciertos habitantes de las comunas:

Nuestra gente es ingenua, ellos pasan por la radio [...] que apoyan a 800 agricultores cacaoteros, pero si uno mira la realidad no es así, ellos tienen unas escuelas de campo, compuestas por 25 personas [...] ellos tienen una máquina para que trabajen 25 personas, prácticamente no hacen nada [...] en

el caso de salud he visto que hacen brigadas médicas, en el caso de la educación en algunas comunidades tienen profesores, pero cada día escucho problemas que no les pagan [...] entonces yo veo como que le están mintiendo a la gente, y sinceramente todo lo que ellos pasan [en la radio] no es verdad (Entrevista habitante de la comuna, 2013).

La diversidad de perspectivas se da en parte a la desorganización con que se han implantado los modelos extractivos y la falta de políticas públicas territoriales que tomen en cuenta la perspectiva local y cultural a través de la historia, lo que conlleva a generar distintas visiones de acuerdo a las distintas experiencias desde los habitantes de la comuna y las organizaciones e instituciones que se encuentran en estos territorios.

Impactos del cambio de uso de suelo

Parafraseando al maestro Juan García, nos crearon necesidades que el pueblo afroesmeraldeño no tenía, y el campesino de la zona norte se convierte en trabajador asalariado en su propia tierra, es así que el despojo es la herramienta bajo la cual la reproducción del capital impone otras formas de relación con la tierra sobre los sistemas tradicionales de apropiación del territorio, de ahí se entiende que cambian los modos de producción campesina y este entra en un proceso de proletarianización, “La población tienen un rol cada vez más subalterno en el territorio afroesmeraldeño (Entrevista Sabedor tradicional de la región norte de Esmeraldas, 2013).

El crecimiento de esta actividad ha sido potenciado por políticas públicas destinadas a la reducción de la dependencia en las importaciones de combustibles para poder remplazarlos con compuestos oxigenados que provienen de materia prima renovable, declarando de interés nacional la producción, comercialización y uso de los agrocombustibles como componente en la formulación de combustibles para el consumo interno (SIPAE: 2012).

De esta forma, se han producido medidas políticas para poder cumplir con las metas de producción y estimular el mercado de los agrocombustibles y favorecer a la industria como el punto Cambio de la Matriz Energética en el “Plan Nacional del Buen Vivir” avalado por la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo con el “Plan Tierras” que permite que tierras en zonas identificadas de las provincias de Esmeraldas, Manabí, Imbabura, Loja y la Amazonía sean entregadas para proyectos de agrocombustibles y no para reforzar la soberanía alimentaria; e iniciativas creadas en el Código de la Producción para incentivar la producción de agrocombustibles a nivel público, privado y mixto como: Mecanismos de cofinanciamiento o subsidio por parte del estado y crédito para la apertura de inversiones de riesgo [Art. 68] y el Incentivo a una producción más limpia [Art. 234 y 235] (SIPAE: 2012).

A razón del aumento en la siembra industrial de la palma, y la presión que existe por la expansión de la misma, han salido a luz pública múltiples problemas relacionados con ésta economía. En un informe del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales realizado en el 2003, se destacan algunos aspectos que vale la pena retomar. En primer lugar se desmiente el hecho de que esta actividad sea amigable con el medio ambiente, pues un monocultivo no es lo mismo que un bosque y la diversidad que en este confluye, el monocultivo atenta contra la diversidad a través del exterminio de la flora endémica con lo cual también afecta la fauna de los lugares. De manera específica en el caso de Esmeraldas la siembra industrial de palma se superpone a los territorios que son Patrimonio forestal de la provincia, lo cual vuelve ilegales las adjudicaciones de tierras realizadas (Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, 2006).

Lo anterior se evidencia en los impactos ambientales que se han sucedido en los últimos años, relacionados con la ocupación de áreas protegidas, la destrucción irreversible de bosques húmedos y su biodiversidad; la destrucción de la vida en los ríos y la contaminación del agua por su uso en la limpieza de los equipos químicos y preparación de soluciones, lo que ocasiona la muerte periódica de peces y la reducción de la fauna debido a la alteración de los niveles de oxigenación de las aguas ocasionada por los residuos gases de las plantas extractoras de aceite de palma, todo esto alterando la salud de los animales domésticos y de la misma comunidad. De igual forma el uso de insecticidas, fungicidas y herbicidas para control de plagas como el (carbamato, prohibido en Estados Unidos y Canadá), el endosulfan (organoclorado), el carbofuran, malathion (organofosforado), el herbicida más común es el glifosato y entre los fungicidas el carboxin (Nuñez, 1999 en Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, 2001).

En la provincia de Esmeraldas el efecto sobre la biodiversidad se evidencia en las especies proveedoras de madera en serio riesgo de desaparecer definitivamente de la zona de estudio, entre las que se encuentran: el guayacán (*Tabebuia guayacan*), chanul (*Humiria* sp), tillo (*Brosimum alicastrum*), sande (*Brosimum utile* ssp. *Ovatifolium*), mascarey (*Hieronima alchorneoides*), guión (*Pseudolmedia laevis*), chalviande (*Virola sebifera*), laguno (*Vochysia ferruginea*), maría (*Callophylum brasiliense*), matapalo (*Ficus insipida*), anime (*Dacryodes olivifera*), cedro (*Cedrela odorata*), cedrillo (*Tapirira guianensis*), balsa (*Ochroma* sp.), guarumo (*Cecropia* sp.). Entre las no maderables encontramos: tagua (*Phytelephas aecuatorialis*), chapil (*Jessenia bataua*), caña guadúa (*Guadua angustifolia*), pambil (*Iriartea deltoidea*) entre otras más desaparecidas y en peligro de desaparición en los actuales campos de palma.

Además de los impactos evidentes sobre el ecosistema está la afectación sobre las comunidades que habitan las regiones donde se encuentra la palma. En la Reserva Ecológica Cayapas Mataje, una comunidad cuyo sustento y actividad se concentra en la recolección de moluscos, crustáceos y pesca, la siembra de palma impacta directamente sobre el ecosistema del manglar (Luna, 1999 en Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, 2001: 46-47).

Antiguas actividades de caza y recolección, junto con la pequeña explotación agraria asociada al huerto que han sido generadoras de cosmovisiones y saberes en la cultura afro han sufrido el impacto de la actividad productiva. La pérdida de saberes ancestrales, reconocidos y ahora demandados por las propias comunidades tras los efectos de años de explotación,¹⁵ entre los que se encuentra el Saber del “monte”: Plantas Medicinales, los cuales constituyen gran parte del conocimiento transmitido por generaciones e intrínsecamente ligados a la reproducción cultural. La fauna silvestre también se ha visto afectada por la creciente deforestación en la comuna Río Santiago Cayapas, especies nativas que antes se encontraban en este sector prácticamente están desaparecidas. Actualmente no se encuentran guantas, tatabras, venados, ni guacharacas, junto con la abundante población de peces que sigue desapareciendo cada vez más rápido (CID, 2011).

En la actualidad la provincia de Esmeraldas se encuentra en el centro de expansión de las plantaciones de palma aceitera en el Ecuador, especialmente en los cantones San Lorenzo desde 1999 y Eloy Alfaro recientemente, concentrándose en la zona baja de ambos cantones en la parte norte. Según datos de Ecociencia (2007), entre 1998 y 2007 el cultivo de palma aceitera aumentó 8 149,6%, pasando de 272 hectáreas en 1998 a 22 519 en el 2007. En la actualidad se presume que existen alrededor de 40000 hectáreas sembrada de palma aceitera entre estos dos cantones, incluyendo unas 15000 hectáreas de la Comuna Río Santiago Cayapas, que desde esa fecha han sido adquiridas por empresas palmicultoras a través de la venta de estas por parte de la comunidad o la cesión sistemática, lo que ha contribuido a la expansión constante de esta industria (CID, 2011).

Tenencia de la tierra

Una investigación sobre el estado actual de la tenencia de las tierras de las Comunidades Indígenas y Afro descendientes en el norte de Esmeraldas ACNUR¹⁶ y FEPP¹⁷ señala que las

¹⁵ En sectores de cultivo de palma en Esmeraldas existe desde hace décadas un conjunto de malestares evidenciados en denuncias, organizaciones, y amparos interpuestos contra los efectos de cultivo de palma aceitera.

¹⁶ La Agencia de la ONU para los Refugiados.

principales estrategias de despojo de la tierra en la zona son *La compra directa*: donde el empresario o una persona individual negocia directamente con la comunidad y se genera un acuerdo legal. *La compra indirecta*: cuando a partir de la intermediación se genera una compra de tierra en la que existen casos en los que la negociación llevada a cabo a través de la cooptación de dirigentes. *Presiones para la venta de las tierras*: cuando a partir de presiones políticas o circunstanciales ligadas a relaciones de poder entre dirigentes, comuneros y empresas. *Amenazas e invasiones*: cuando a partir de la violencia se apropia extensiones de tierra debido a la falta de control y se invade aprovechando el descuido en lo legal.

Este estudio concluye que: las tierras legalizadas como de posesión ancestral entre comunidades indígenas y afrodescendientes es de 249.221,78 has de las cuales el 50% corresponde a las comunidades afroesmeraldeñas unos 125, 295,04 has.

La desterritorialización en la comuna Río Santiago Cayapas

Como se ha podido rastrear a lo largo de la investigación, la palma es producto del capitalismo extractivista que se ha desarrollado a nivel mundial y particularmente en América latina desde el siglo XVI, este se ha desarrollado a través de diferentes productos en la region norte de Esmeraldas, hemos dado cuenta de los ciclos extractivistas que ha habido en la región, donde la palma aparece como el último ciclo y el más transformador, tanto a nivel territorial como ambiental. Podemos definir como importantes transformaciones socioculturales que ha traído la palma a la región la gran concentración de tierras y la proletarización de los habitantes de la región.

La Palma “se desarrolla y deja sentir sus diversos efectos en una escala planetaria y en tiempo real y en este mismo sentido, es importante destacar los cambios que ha venido a generar en las dinámicas regionales y en particular los cambios en diversos espacio urbanos y rurales del planeta” (Rivera, 2010: 9) de igual forma la palma es la dinamizadora en los cambios espaciales rurales del norte de Esmeraldas y de los lugares a nivel mundial donde esta se cultiva (Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, 2001).

Una de las transformaciones espaciales más visibles en la comuna Río Santiago Cayapas, ha sido por un lado la tenencia y el uso del suelo como vimos en renglones anteriores. Con la entrada de la palma en las últimas dos décadas se vio un proceso de

¹⁷ [Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio](http://www.fondoecuadoriano.org/)

HYPERLINK

"http://www.google.com.ec/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0CBoQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.fepp.org.ec%2F&ei=CIHkU-vmG47MsQTAh4HABQ&usg=AFQjCNEC1y5xMmXerGWMYV94okDEPL7g8g&sig2=C6hiuPOuAxQzsD8qFXqpeg"

compras y concentración de tierras en la región¹⁸, el método particular implementado en la comuna fue el de arrendamiento de tierras, al igual que la compra de pequeñas porciones a diferentes campesinos, tal y como lo afirma uno de ellos:

Mi familia ancestralmente forman parte de la compraventa del territorio comunal, hay un Corozo de los 66 que compraron la Comuna, (el proceso de compraventa del territorio comunal se encuentra registrado en MAGAP, como compra de 60.000 hectáreas a la Señora Isolina Weir Viuda de Viteri), en la actualidad yo tengo 2 hectáreas cultivadas a mi cargo y sin cultivar 5 hectáreas, y 24 vendí porque quedaron dentro del territorio de ellos [los Durinni], mi hermano, tres sobrinos y otras personas vendieron a Durinni, dentro del polígono de las 3 700,0 hectáreas, porque ellos marcaron y las demás personas vendían porque quedaron dentro del polígono, entre todos los Corozo vendimos como unas 100 hectáreas (Entrevista habitante de la Comuna Río Santiago Cayapas, 2010).

En términos de uso del suelo se puede ver que la implementación del monocultivo de la palma aceitera implica el cambio en el ecosistema, es así que el suelo pasó de ser megadiverso a monocultivo, este factor de alteración en el uso del suelo reconfiguró las formas de vida que tradicionalmente habían sostenido las poblaciones con relación al medio. A partir de lo anterior se puede ver la importancia y auge que tuvo y tiene la industria maderera que en algunos casos fue desarrollada por las mismas empresas palmicultoras bajo otra figura empresarial, como lo hizo en los noventas la empresa ENDESA-Botrosa (Arroyo, 2009).

“Entonces ¿primero quién entra?, primero entra la maderera y arrasa con todo lo que hay, terminada la depredación por parte de la maderera y de ahí le meten la palma, entonces trabajan conjuntamente” (Entrevista funcionario público, 2013).

La palma viene a ser también parte del proceso de monopolio sobre la tierra por parte de la industria, en este caso la maderera, que se constituye en la primera etapa con la deforestación, para dejar el camino libre a la palmicultura:

La única industria que había era la maderera, y no a gran escala porque simplemente acerraban, y después que entró la industrialización para sacarla en grandes cantidades con las empresas Botrosa, Endesa, Cetrafor, ellos fueron los primeros deforestadores de estas tierras y que también trajeron conflictos internos porque las personas que antes tenían pequeñas parcelas se hicieron dueños de grandes extensiones de territorio sólo por la madera, aquí

Frente a este particular es necesario llamar la atención de que frente a la búsqueda de territorios para la ampliación e implementación de cultivos de palma por parte de los palmicultores en la región norte de Esmeraldas y en particular en la comuna se apeló a la utilización de la violencia en algunos casos y de la amenaza, lo que permite entender el acelerado proceso que hubo en el cambio de la tenencia de la tierra en la región, para ver más referencias sobre este proceso diríjase a: Roa, Iván. El desborde de la violencia: raza, capital y grupos armados en la expansión transnacional de la palma aceitera en Nariño y Esmeraldas, FLACSO, Ecuador Tesis, 2012.

no ha habido otro tipo de industria antes de la palma que la madera (Entrevista habitante de la comuna, 2013).

Una determinante para el cambio del modelo de producción capitalista que se reconfigura como global es el aumento de la acumulación capitalista y la necesidad de producir energía, la búsqueda de una mayor acumulación se ha reconfigurado en términos globales, allí es donde se ubica la palma y se entiende como esta responde al sistema de acumulación actual descentralizado y global, esa nueva percepción del espacio, que se ha reconfigurado a través de espacios productivos transnacionalizados y tiene una afectación local que se puede rastrear a través de la alteración de dinámicas socioculturales y económicas de las comunidades donde sucede dicho cambio, un ejemplo en la comuna es la relación de la comunidad con la tierra y los sistemas productivos que se implementaban al interior de la comuna Río Santiago Cayapas, así lo cuenta un habitante:

“Antes se trabajaba a cambio de mano, ahora hay que pagar le trabajan desde las 7 de la mañana hasta las 12 del día y hay que pagar 10 o 12 dólares, ya el trabajo a cambio de mano no se da en la zona, ya nadie lo hace, no funciona” (Entrevista habitante de la comuna, 2013).

Como estableció Ecociencia (2007) al determinar que la irrupción de la palma en la región trajo grandes transformaciones, entre las que destacan la tenencia de la tierra, esta transformación se puede entender desde una mirada socio histórica, la palma trajo cambios que no habían logrado otros cultivos que han hecho parte de la historia extractivista de la región, por lo tanto el proceso de transformación que ha desarrollado la palma aceitera se debe a que “las diferencias entre los procesos resultan de la particularidad de determinados contextos históricos específicos y de la formación, consolidación y cambio de sociedades y culturas concretas en determinados momentos de su historias” (Rivera, 2010: 11), para hacer un lectura más detallada de lo expuesto anteriormente vale la pena mirar el siguiente testimonio de un habitante de la comuna:

La población ha crecido en el tema habitacional, ha llegado más gente, producto de la presencia de las palmeras, que aunque no pagan bien es la única que hay en la zona, pero por otra parte hay una migración considerable, hay bastante gente en Guayaquil, debido a la falta de trabajo, no hay planes que permitan a la gente tener una base de trabajo para mantenerse en su territorio. La gente ya no vive de la caza por ejemplo ya no hay los animales que habían antes, cuando cortan el bosque los animales se pierden o se internan más en la montaña y es más difícil encontrarlos. Las costumbres de los adultos en los tiempos de mi juventud estaban marcadas, las reuniones que se hacían para planificar trabajos y otras cosas eran

diferentes, las festividades, los arrullos, los chigüalos,¹⁹ ya no se dan, dicen que es proceso de la civilización, yo no comparto ese criterio, porque los pueblos tienen que mantener sus costumbres, los jóvenes trabajábamos y nos íbamos a buscar madera a las montañas para nuestras necesidades (Entrevista líder comunitaria, 2013).

La entrada de la palma ocasionó un fuerte impacto ambiental, y ello repercutió en los sistemas productivos locales y tradicionales, esto se acompañó de una migración masiva a las ciudades en las que supuestamente se buscaba mejores condiciones de vida, de ahí que se puede ver que hubo una alteración que ocasionó una nueva movilidad, y a la par se dio un cambio en donde la palma creó nuevos esquemas de producción y de la relación de esta con la comunidad, lo que repercutió en un proceso de proletarización que cambió las dinámicas comunales, las cuales tenían una expresión cultural, y que como señala el testimonio al dejar estas tradiciones se creyó dar un paso en la civilización, o sea se entró en nuevas dinámicas culturales, un nuevo metabolismo social.

En este sentido la palma coincide con nuevos esquemas de movilidad y en algunos casos los profundizó, pero ello repercutió en el sistema de tradiciones el cual se comenzó a leer de una nueva forma por los habitantes. En otras palabras el cambio en los modos de producción produjo un cambio en las costumbres y tradiciones, donde el nuevo modelo de acumulación y de enriquecimiento se establece bajo el discurso de civilización y progreso. Esto ha afectado especialmente a los más jóvenes y su interés por las formas tradicionales, asimilando las representaciones propias de la ciudad (PUCESE, 2011: 9).

La palma como articuladora del capitalismo global en un espacio local trae consigo la construcción discursiva del progreso, muchos habitantes dieron cuenta de la implementación de este discurso, puesto que desde la década de los noventa se comenzó a escuchar entre las comunidades que el cultivo de palma traería progreso y trabajo a la región, al mismo tiempo en esta misma década a escala global se estableció el discurso del capitalismo verde y donde los agro-combustibles encontraron su legitimidad dentro de los medios de producción de energía mundial. “Como prescribe el Protocolo de Kyoto, la reducción de los gases de efecto invernadero alienta la sustitución de combustibles fósiles por agrocombustibles. A medida que crece la demanda por estos últimos, las plantaciones de palma aceitera (*Elaeis guineensis*) se han expandido y continuarán proliferando en países tropicales como Ecuador” (Hazlewood, 2010: 82).

¹⁹ Elementos de la expresión oral de la cultura Afro esmeraldeña, generalmente ligados a la ruralidad. Son formas orales de transmisión de la historia, la cultura y la cosmovisión ligadas a la religiosidad.

El cultivo de la palma responde a unas necesidades del capital que se originan desde los setentas pero se consolidan con el discurso del capitalismo verde y la sostenibilidad en los noventas, es así que la palma se convierte en un eje del sostenimiento del sistema energético fósil actual; en el ámbito local los procesos extractivistas venían ocasionando migración y ansias de “desarrollo” en las comunidades, en consecuencia la palma se configura como la respuesta a las comunidades y como la solución ante el abandono y la pobreza estructural en la que se encontraba la región norte de Esmeraldas y la comuna rio Santiago Cayapas.

La palma ha traído una repercusión social frente a la construcción cultural del territorio en la comuna rio Santiago Cayapas, en otras palabras se ha dado un proceso de desterritorialización en la región con la entrada de la palma, en donde a la tierra comunal se le ha despojado de sus constructos culturales (tradiciones) y sociales (relaciones sociales y sistemas de producción tradicional), de esta forma la tierra ya no se concibe como el espacio (territorio) donde residen las relaciones sociales y las construcciones culturales tradicionales de la comuna. De esta forma se puede entender que la desterritorialización ha ocasionado un cambio en la concepción del territorio donde este se concibe como un bien que puede ser sujeto a transacciones de venta y cambio; el cambio en la concepción del territorio da cuenta del cambio en el metabolismo social de la comunidad, esto lo podemos ver en el testimonio de un habitante de la comuna:

La gente abandonó todo lo que era cultura, se percibe, ahora es que regresan vuelta mucha gente activa que son cosas ancestrales cosas de herencia, que la gente ve los ejemplos de las grandes metrópolis y dice yo quiero ir a la ciudad, quiero salir en video, pero no ven que nuestra cultura también sale en video, entonces han regresado personas a despertar a la gente, porque la gente abandonó todo lo que era cultura, porque [cultura] también son las creencias ancestrales de nuestros padres. Mucha gente ha migrado de San Agustín, los nativos solo serán el 40%, debido a la degradación de los terrenos, por motivo de la venta de tierras, por otro lado personas que vendieron empezaron a rechazar la idea de trabajar para quien le vendieron la tierra (Entrevista habitante de la comuna, 2013).

De igual manera lo ha recogido el sabedor de la región Juan García, cuando muestra las consecuencias que ha dejado la palma en la comuna rio Santiago cayapas y como la venta y el despojo en el territorio comunal ha repercutido social y culturalmente:

Estamos de acuerdo que muchos de los saberes culturales que se practicaban en los territorios ancestrales ya no se pueden poner en práctica, porque los espacios que eran para usar esos logros culturales ahora están llenos de palma y la palma no es un bien colectivo. Entonces también perdimos los

espacios para ejercer y poner en práctica los saberes que heredamos de los ancestros (García, 2010: 94).

Es difícil de comprender el significado o la carga cultural y social que le ha dado a la tierra las comunidades afroesmeraldeñas, pero ello solo se puede entender a través de los hábitos que han formado las comunidades históricamente, donde el territorio se constituyó como el recipiente de las relaciones sociales y las tradiciones culturales, en este sentido el territorio se erige como una entidad que permite la reproducción social, cultural y de los modos de producción tradicionales, en sí, la reproducción del metabolismo social propio de la comuna afro esmeraldeña.

Como consecuencia del cambio sociocultural potenciado por la palma, vemos que los jóvenes se encuentran cada vez más lejanos de las construcciones culturales y sociales que ha hecho la comunidad sobre el territorio, muchos de ellos se perfilan como trabajadores en alguna plantación o buscan salir del territorio y migrar hacia las ciudades, de esta manera vemos que el cambio sociocultural no solo repercute en los sistemas culturales, sociales y productivos, sino que degenera en la migración afro esmeraldeños fuera de la región:

La penetración de estas industrias ha provocado lo que se ha denominado el proceso de *desterritorialización* de los pueblos ancestrales, y que surge como consecuencia de la presión que ejercen estos actores económicos, legitimados por el Estado ecuatoriano, sobre las poblaciones nativas para que vendan sus tierras y, de esta manera, cedan sus derechos de posesión ancestral sobre las mismas. Por tratarse de poblaciones fundamentalmente recolectoras, la pérdida territorial ha significado el resquebrajamiento del espacio de reproducción y control social de los pueblos afros presentes en la zona. Y, al mismo tiempo, ha conllevado un cambio radical en su modo de subsistencia pues, sin sus tierras, las poblaciones nativas se han visto obligadas a desplazarse de sus comunidades rurales hacia las cabeceras cantonales y hacia ciudades como Esmeraldas y Guayaquil en busca de un medio de vida. (Moncayo, Santacruz y Ortega, 2010:18).

Siguiendo con la lectura de Moncayo, Santacruz y Ortega en torno al desplazamiento interno generado por la palma en la región norte de Esmeraldas, se puede ver que este *desplazamiento por megaproyectos* como ellos lo denominan (Moncayo, Santacruz, y Ortega, 2010) se sustenta bajo prácticas de despojo, violencia, intimidación sobre las comunidades:

En definitiva, las acciones violentas que las empresas palmicultoras ejercen en contra de los campesinos afrodescendientes, como impedirles el paso a sus fincas, impedirles que saquen sus productos, destruir sus propiedades y acosarlos continuamente, están vulnerando su libertad y su derecho al trabajo, es decir, su derecho a una vida digna. Frente a este tipo de coerción, queda claro que aquellos que finalmente venden sus tierras (y que reciben

una compensación mínima por ellas), están siendo obligados a hacerlo y por tanto, su desplazamiento desde esas tierras hacia las ciudades se da en condiciones forzadas. Esta situación se ve agravada por la falta de respuesta por parte del Estado para proteger a estas personas y para asegurarles una compensación por los daños causados por las empresas (Moncayo, Santacruz, y Ortega, 2010: 26).

En consecuencia se puede ver que los cambios culturales y sociales abarcan aspectos no solo en torno al sostenimiento de una población ancestral, sino el desplazamiento de la misma de su hábitat histórico, que ha sido construido con relación directa al territorio, puesto que este no solo es el espacio físico, sino que a su vez es el espacio de la reproducción social, cultural y productiva de las comunidades afroesmeraldeñas. El cambio en la concepción del territorio desde la incursión de la palma no solo ha ocasionado un proceso de desterritorialización, a su vez ha dado paso a la proletarización de los habitantes de la región y de la comuna y así mismo ha precarizado las condiciones de vida de la gente que se resiste a salir de la región o a vender sus territorios. De esta forma se puede ver que hay un cambio en el metabolismo de las personas que aun residen en la comuna que evidencia la pérdida de la relación ligada a la interacción campo-comunidad.

La migración tanto de la gente que se va de la comuna como de la mano de obra que llega a las comunidades para trabajar en las palmicultoras genera la transformación de determinados códigos culturales, entre ellas las manifestaciones auténticas ligadas a los espacios simbólicos que van perdiendo definición o no encuentran eco en las nuevas generaciones ya inmersas en los intereses del capital moderno. Al cambiar la configuración del espacio físico donde se desarrolla la vida y a través de esta las manifestaciones de la cultura, las representaciones se proyectan, especialmente en los más jóvenes, sobre los referentes inmediatos que en este caso son los nuevos paradigmas de desarrollo. Los saberes ancestrales van perdiendo fuerza o motivo cuando no se proyectan sobre los espacios tradicionales, en el mejor de los casos se transforman, creando hibridaciones que son nuevas formas de relación cultural producto de la globalidad.

El testimonio siguiente engloba en su generalidad, las transformaciones en la comuna:

El impacto que genera el cultivo (Palma) es primeramente el impacto ambiental, perdemos ríos, porque de una u otra manera los químicos caen a los ríos donde nuestros hijos se bañan, las aves y animales que ya no están en esas 5000 o 6000 has, que están sembradas, no hay que recolectar, y de eso el impacto económico, porque nos vuelve esclavos a nuestros hermanos, pagando cantidades irrisorias, el impacto social, porque a través de la palma vienen toda clase de personas a trabajar acá y hemos visto muertos en las palmeras, viene gente de otros lados, que ni siquiera le piden la

documentación porque por no darle una buena paga lo entran sin documentos y lo ponen a trabajar, el impacto cultural, el ingreso de otras personas hace que nuestra cultura, nuestra ancestralidad se vaya perdiendo de apoco, lo que ha generado la palma es un cambio rotundo al buen vivir del pueblo de la comuna, y se lo ve en san Lorenzo, o en donde hay el cultivo de palma hay un cambio rotundamente diferenciado bastante (Entrevista líder de la comuna, 2013).

Afectación ambiental

Los recursos endémicos de flora y fauna, junto con los genéticos y medicinales poseen alta fragilidad y pueden ser destruidos fácilmente. En la actualidad la mayor parte del bosque húmedo de tierra firme del norte de Esmeraldas (73,7%) se encuentra afectado por la extracción selectiva de madera, la deforestación, la agricultura y la ganadería (IAEN, 2014).

El problema en la contaminación de los humedales del río Santiago lo testimonia una habitante de la comunidad y presidenta de la Federación Afro Palenque los Humedales del Bajo Borbón en Esmeraldas, cuyo principio es incentivar la organización y desarrollo local en el norte de la provincia:

La contaminación que baja al río Santiago [...] estamos rodeados de la palma y nos afecta ambientalmente la tierra, se ahuyenta el pescado, el cangrejo, se muere el sembrío las palmas de coco [...] se seca en varias partes la tierra porque ella (la palma) absorbe como 12 litros de agua y transcurre todo un tiempo absorbiendo, si cuando fumigan la palma esa agua sube, como nosotros estamos en un bajo vienen las pujas aumentan [...] toda esa agua se riega a nivel de los humedales, nos agarra rasquiña, no podemos lavar en el rio porque eso es una comezón [...] ya no hay cangrejo se está ahuyentando, el sembrío del coco también se está perdiendo, se muere (Entrevista líder de la comuna, 2013).

Este es un ejemplo de la afectación a la población que vive del ecosistema y cuyo sustento se está viendo afectado por la contaminación producida tanto por la palma como por la minería “antes el cangrejo gateaba y sólo se lo agarraba para mantenernos, ahora no se ve” (Entrevista líder de la comuna, 2013). Estos testimonios se repiten en las distintas comunidades que abarca la zona del río y lo sustenta la propia administración cantonal:

Actualmente los ríos están contaminados por la presencia de la minería ilegal, la presencia de palmicultoras que no cumplen con las políticas ambientales y tienen los ríos prácticamente contaminados envenenados [...] hemos hecho inspecciones, todo el químico utilizado en esta actividad va a parar al río, hemos consultado con las comunidades y tienen problemas en la piel producto de que el agua está contaminada (Entrevista alcalde cantón Eloy Alfaro, 2013).

En la comuna rio Santiago Cayapas se ha dado una transformación sustancial en el uso del suelo, se ha pasado en sectores de la comuna de bosques tropicales a monocultivos extensivos de palma aceitera, este proceso de cambio se ha dado en menos de una década, ello quiere decir que el proceso de deforestación en el cual ha incurrido la palma al interior de la comuna ha sido de gran escala y gran velocidad.

La deforestación ha sido un tipo de explotación que ha afectado ambientalmente a la región norte de Esmeraldas, inclusive a la comuna, según un estudio de la PUCESE y de Ecociencia se pudo ver que con base a la deforestación se encuentran los siguientes datos:

Según datos estimados por Sierra citado por Ecociencia²⁰ (2007), entre 1983 y 1993 se deforestaron 95.675 hectáreas, con una tasa de deforestación anual del 1,9%. Mediante imágenes satelitales más recientes, Ecociencia estableció que para el periodo comprendido entre el 1998 y el 2007, se han deforestado 64.716,61 hectáreas, con una tasa de deforestación anual de 1,7%. A pesar de que existe una aparente disminución de la deforestación, la evidencia es equívoca: con un ritmo tan rápido de deforestación, los recursos madereros se han agotado en casi todas las tierras bajas, especialmente, en aquellos lugares de influencia de las comunidades del norte de la provincia, por lo tanto, la aún pequeña diferencia, puede explicarse por la dificultad mayor de encontrar bosques explotables (PUCESE, 2011: 14).

Un estudio similar sobre la tasa de deforestación anual lo presentó Pablo Minda, él abarca el periodo posterior a 1993, año desde el cual se amplía la deforestación en la región norte de Esmeraldas y en la provincia en general, así, en base a su estudio se ve que en la penúltima década se amplía la deforestación en la región:

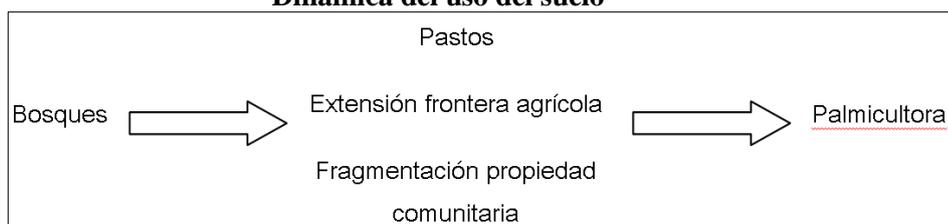
En relación a la tasa de deforestación para el período en referencia, Ramírez, estableciendo un porcentaje de la deforestación nacional de 150 000 ha por año, de las cuales Esmeraldas aporta con un porcentaje de entre el 15 y 20% , la deforestación para Esmeraldas sería de entre 22 500 a 30 000 ha por año de las cuales el 60% corresponde al norte de la provincia, por lo tanto la tasa de deforestación sería del orden de 13 500 a 18 000 ha por año, es decir que en los diez años se deforestó de 135 000 ha a 180 000 ha prácticamente el doble que en la década precedente (Ramírez: op cit, 17). Este mismo autor, realiza cálculos en torno al tiempo de duración del bosque que él sitúa en 18 años, si se mantiene la tasa actual de deforestación mínima de 13 500 ha y de reforestación máxima de 10% al año, por lo tanto en

²⁰ <http://www.ecociencia.org/inicio/index.php>

25 años cuando ya no exista bosque primario en la zona norte, los únicos espacios boscosos serían 35 000 ha de bosques plantados.²¹

La deforestación en el norte de esmeraldas se ha producido en un principio por las madereras, pero en la actualidad, desde hace dos décadas, no solo es esta industria la causante de la deforestación y pérdida de importantes especies de madera y por consecuencia de animales endémicos que dependen del equilibrio del ecosistema. Con la incorporación paulatina y la ampliación acelerada del cultivo de palma la región ha visto reproducirse a mayor escala la pérdida de los bosques, puesto que la extracción maderera deja los campos en condiciones para la siembra de palma. La deforestación ha sido funcional a la expansión de palmicultoras y permite la proyección en el futuro de su crecimiento. Este ciclo es demostrado por los datos de Ecociencia: la expansión de la palmicultora se desarrolla en territorios de pastos, anteriormente ocupados por bosques.

Diagrama No. 2
Dinámica del uso del suelo



Fuente: PUCESE, 2011

La PUCESE establece los pasos bajo los cuales el extractivismo tanto maderero como palmero ha cambiado el paisaje y el ambiente en la región, de ahí que la región está enfrentando una deforestación y una sobre explotación de los suelos que va a llevar a su pronto deterioro, y sumado a ello la dependencia que existía de las comunidades hacia el bosque también se ve afectada, puesto que la ampliación de la palma y la deforestación trae consigo la contaminación de ríos, de ahí se entiende la necesidad de entubar el agua en estas comunidades, ya que el agua perdió la potabilidad que poseía:

Investigaciones realizadas han demostrado que los fungicidas, insecticidas y pesticidas, usados en las plantaciones contaminan los recursos hídricos y afectan seriamente la salud y el bienestar de los pueblos indígenas y afroecuatoriano como también al medioambiente (Núñez Torres 2004). Un estudio realizado por el Ministerio de Salud Pública del Ecuador llegó a la

²¹ Pablo Minda. En: <http://mail.ups.edu.ec/universitas/publicaciones/universitas/contenidospdf//ladeforestacionenEsmeraldas.pdf>

conclusión de que los casos de gente envenenada por agroquímicos se incrementó tres veces entre 1999 y 2003 (Aguilar 2003 en Hazlewood, 2010: 88).

Al igual que Hazlewood, en el trabajo de campo de la presente investigación, se encontraron testimonios donde se decía que las bombas que se usan para la aspersión de químicos en las plantaciones eran lavadas en los ríos, este caso en particular se pudo ver sobre la rivera del río Santiago, de igual manera lo denuncia Hazlewood en las comunidades del norte de Esmeraldas en la Chiquita y San Lorenzo (2010):

La gente de La Chiquita y Guadualito reporta que hay espuma en la superficie del río, la misma que baja de las instalaciones de las plantas procesadoras y que tomar el agua causa dolor de cabeza, dolor de estómago y vómito. Las mujeres de La Chiquita también se quejan de que las aguas contaminadas causan la caída del cabello de sus hijos (Hazlewood, 2010: 88).

El estudio del agua se convirtió en una prioridad en la región debido al alto grado de contaminación, bajo esta problemática encontramos dos fundamentos que permiten que la afectación al agua se de en la región, por un lado se encuentra la contaminación que desde hace dos décadas está dejando la palma en la región con el uso de agro químicos, y por el otro lado se encuentra la contaminación generada por la minería que lleva décadas ejerciéndose de forma artesanal y mayormente ilegal, la mayor parte por colonos y gente de las propias comunidades, la cual se lleva a cabo en la parte alta de los ríos de la región, para profundizar en esta problemática la PUCESE (2011) realiza una investigación en torno a la potabilidad del agua afectada por la minería a través de los sistemas bióticos que la componen, en este caso los peces:

Tanto los análisis de agua, sedimentos y biota demuestran que la actividad minera independiente de agregar compuestos tóxicos a la columna de agua como el mercurio que fue evidenciado por SENAGUA, elevan las concentraciones de compuestos potencialmente tóxicos en altas concentraciones que están bajo tierra como en algunos puntos el hierro en la columna de agua y el Arsénico y Aluminio en sedimentos, los que son pasados a la cadena trófica debido a la ingestión forzada de sedimentos por peces del segundo nivel trófico como son las chalas y principalmente las guañas que al carecer de materia orgánica y especies vegetales consumen sedimentos bioacumulando, aluminio principalmente el cual es transferido a consumidores secundarios (predadores) los que inclusive denuncian bioacumulación de mercurio (PUCESE, 2011: 327).

Los habitantes de la región y la comuna están asistiendo a un deterioro ambiental en la región que deviene del largo historial extractivista en la región, pero que con la palma se ha profundizado y con la minería se sigue potenciando exponencialmente. En consecuencia las comunidades tienen desconfianza del agua que recorre la región tanto para ejercer la pesca como para consumir el agua que de allí deviene: “Cada día es penoso ver la cantidad de pescados muertos producto de los químicos que las empresas utilizan y todo eso desechan a los esteros y los esteros desembocan a los ríos, y eso son los desastres ambientales más grandes que estamos viviendo producto de la minera y de la palmicultora” (Entrevista habitante de la comuna río Santiago Cayapas, 2013).

En términos generales el cambio medio ambiental que se da en la región que se representa en el deterioro de la misma está cambiando los diversos ecosistemas que conviven en la región, no solo la tala es una afectación, la contaminación se está encausando en los ríos, lo que permite erigirse como una razón más para cambiar los modos de producción ancestrales que tenían los habitantes y pasar a depender del sustento que brindan las palmicultoras o cualquier otra actividad y al mismo tiempo depender de la provisión de agua entubada. Es así que la afectación ambiental presente en la región ayuda a cambiar las dinámicas sociales y culturales de los habitantes y de la comuna.

Para dar cuenta de la pérdida de los elementos culturales que proveía la naturaleza tenemos el testimonio de un comunero: “De allá de la montaña extraíamos la piel del venado, la piel de la tatabra para construir el bombo y el cununo, de la montaña extraíamos el pambil para la construcción de la marimba, de la montaña extraíamos la caña guadúa para la construcción de la marimba y ahora ya no encontramos eso” (Entrevista habitante de la comuna, 2013).

Se puede finalizar diciendo que el deterioro del medio ambiente está generando, gracias a la imposibilidad de sustentar la vida y las relaciones sociales, la pérdida de los espacios de resistencia cultural adquiridos históricamente a través del cuidado, la presencia y la interacción cultural de este con sus habitantes.

Organización del trabajo: proletarización y precarización en la comuna Río Santiago Cayapas

Como hemos dicho antes, la organización del territorio influye en las dinámicas de reproducción interna, y estas han estado ligadas tanto a los ciclos productivos del capital como a la generación de una economía interna de subsistencia. El trabajo en el segundo de los casos ha seguido una construcción cooperativista, a través de la cual se ha generado una

dinámica de subsistencia de la que participan los integrantes de la comunidad. Por lo general estas prácticas siguen un sistema de herencia productiva:

Antes de la llegada de la palmicultora, nuestra gente casi no ha sido productora, nuestra gente lo que ha sido es de manera tradicional es recolectora, en el sentido de que lo que dejaron mis abuelos heredaba mi padre y vivía de eso, mi padre moría y quedábamos nosotros y seguíamos con esa finca, manteniendo el chocolatito, el platanito la yuquita, y de esa forma se sobrevivía a más de la recolección de lo que daban árboles frutales que se encuentran en la montaña y abonado a esto la cacería, la pesca, de esa manera la gente sobrevivía y no se veía tanta miseria y hambre como se ve hoy en día [...] la madre naturaleza proveía, usted encontraba todo en el monte, lamentablemente ahora eso cambió (Entrevista habitante de la comuna, 2013).

A través de los testimonios se observa que la forma de trabajo tradicionalmente ligada a la subsistencia y lo comunitario transforma las relaciones sociales que han imperado en el sector:

Nuestra cultura siempre ha sido la de cultivar, otra de las cosas que se perdieron, es que antes existía el cambio a mano, ahora que se perdió el territorio ya la gente no tiene esa cultura de cambiar mano, yo hoy día voy a trabajar a la finca suya y usted mañana va a trabajar a la finca mía, todas esas relaciones se han perdido ahora con la transnacional (Entrevista habitante de la comuna, 2013).

El aumento en la demanda de energía a nivel mundial y de igual manera la palma como respuesta al crecimiento de la acumulación capitalista permite entender el proceso de proletarianización que han vivido los habitantes de la comuna desde la llegada de la palma. La reproducción de la fuerza de trabajo en la región a través de la palma llevó a la incorporación como trabajadores a los habitantes de la región, esta inserción responde a los cambios sociales y de producción que se han visto en la región en las dos últimas décadas, donde la tierra pierde el valor de uso construido ancestralmente y pasa a ser una mercancía sobre la cual se reproduce el capital, despojando a los habitantes de su referente cultural que es la tierra que poseen y a través de la cual crean su universo con la promesa de bienestar económico “A la gente la engañan, le dicen que le van a dar trabajo y no es así, existe un desplazamiento total de las poblaciones” (Entrevista funcionario público, 2013).

Desde el municipio del cantón Ely Alfaro existe la conciencia de la concentración y destrucción de los bosques por parte de la empresa privada y la escasa y a veces nula oferta laboral que estas empresas tienen hacia la población, concentrando las riquezas y anulando el desarrollo local “Existe una explotación laboral en el sector palmicultor, no hay una

remuneración legal para los compañeros y hermanos campesinos” (Entrevista alcalde cantón Eloy Alfaro, 2013). El impacto que genera monocultivo de palma aceitera es uno de los causantes de la expuesta fragilidad de la tierra pero también del impacto negativo sobre la comunidad afroecuatoriana, que terminan vendiendo sus tierras debido a la falta de oportunidades de desarrollo socioeconómico y convirtiéndose en peones o jornaleros (IAEN, 2014).

Es así que en la relación metabólica de los afrodescendientes con su entorno la tierra, pasa de ser un medio de auto abastecimiento a ser el de dependencia de la producción industrial, donde el habitante de la región depende de la agroindustria, perdiendo así su relación con el territorio el cual le permitía la reproducción social y cultural. Una de estas pérdidas es la referencia de la naturaleza como la base de la reproducción cultural, puesto que con la industria y el capital se insertan a la vez los ideales globales del capital y progreso, Por supuesto este fenómeno es mucho más evidente entre los más jóvenes, debido al cambio generacional y las interacciones de estos con los paradigmas urbanos, los cuales crecen con otras concepciones de progreso y referentes culturales, lo que pone en peligro la supervivencia de las tradiciones y las antiguas formas de organización social:

En la actualidad el 60% de la juventud -porque los mayores siguen teniendo su pedacito de terreno- se dedican a trabajar en el cultivo de la palma en el sector, por decir aquí en nuestra parroquia había un 20% de jóvenes que trabajaban directamente en la palma, pero hasta eso, por reclamar un buen suelo, unas buenas utilidades, los separaron de las palmas, entonces no tenemos otra fuente de ingreso ahora porque la mayor parte del territorio de esta parroquia que es Maldonado, está ocupado por las palmas (Entrevista habitante de la comuna, 2013).

A pesar de que existe una conciencia de los efectos negativos que producen en la cultura y la economía la agroindustria por parte de la población, especialmente de los más viejos, existe en la población más joven una pérdida de la costumbre del campo y la relación del trabajo con la supervivencia en un entorno equilibrado:

Tenemos muchas expectativas si nosotros logramos incentivar a la gente, el problema es que aquí ya el negro perdió la costumbre de trabajar, somos pocos los negros que pensamos en hacer una finca y vivir de aquella, les gusta vivir de lo fácil, entonces es bien difícil [...] aquí ya hay drogadicción, tiendas de venta [...] (Testimonio activista de la Comuna Río Santiago Cayapas, 2013).

Los testimonios obtenidos en el trabajo de campo demuestran la realidad desde la voz de los actores y su interpretación del conflicto laboral que sucede en la actualidad en la comuna. El cambio en la lógica de producción y la precarización laboral después de la venta o despojo de la tierra es explicado por un habitante de la zona:

Nuestra gente no ha sido preparada en el manejo de los recursos (dinero), no sabe cómo invertir, entonces coge la platita, se va a las grandes ciudades y empieza a comprar los lujos que nos impone el sistema dominante, la gente compra bienes y después termina siendo esclavo trabajador del que tiene las tierras, siendo maltratado, humillado, mal visto (Entrevista habitante de la comuna, 2013).

El testimonio anterior en particular, demuestra la dificultad de los habitantes por incorporarse al nuevo sistema de reproducción social imperante en la zona, al verse despojado del atavío cultural de la tierra, se constituye en un elemento más del nuevo orden metabólico.

Las distintas formas de sustento en la actualidad son identificadas por habitantes de la comuna:

“La gente unos trabajan en la empresa palmicultora, otros tanto por ciento trabajan de esclavos en la minería [...] y hay parte de los que no vendieron su finquita [...] siguen cultivándola y extrayendo de ahí el cacaito, el chocolatito, el platanito, y otros que se dedican a la madera” (Entrevista habitante de la comuna, 2013).

“El tipo de trabajo que ahorita se está dedicando es venta de la mano de obra en la palmicultora, la tala del bosque, y unos pocos seguimos en el cultivo de cacao” (Entrevista habitante de la comuna, 2013).

En este sentido, se puede entender que el cambio socio cultural que está basado en el proceso de desterritorialización que produjo la palma aceitera en la comuna trae como consecuencia la reconfiguración del habitante (campesino) en trabajador al interior de las plantaciones, al reemplazarse un modo de producción por uno más extensivo en términos espaciales, se cambia la concepción de trabajo y la reproducción del mismo, este deja de reproducirse en el ámbito familiar y comunal, pasando así a reproducirse en la plantación a cambio de una remuneración económica, es así, que la proletarización es respuesta a los cambios estructurales que se han desarrollado al interior de la comuna y de la región:

Nosotros teníamos unas 14 a 15 000 hectáreas pertenecientes a esta parroquia y hoy solo gozamos de 1 500 hectáreas, que el 50% está en manos de colonos y el otro 50% es la que tiene nuestra gente, de esa cantidad de tierra que teníamos y ahora no tenemos nada, entonces se siente la pobreza en el pueblo (Entrevista habitante de la comuna, 2013).

En el cultivo de palma aceitera intervienen varios agentes, desde las asociatividad de producción entre cultivadores, como la asesoría técnica que devienen de dicha asociación, la cual da cuenta, primero, de que los pequeños productores siempre estarán en relación de dependencia de los grandes cultivadores, segundo, la mano de obra requerida es mínima para la plantación de palma en cultivos que no superan las 50 hectáreas.

Como se analizaba anteriormente una plantación media no requiere de una fuerza laboral muy grande, por lo cual la demanda laboral para plantaciones medias no responde a la oferta de mano de obra que hay en la región. La inserción laboral se da en las grandes plantaciones aquellas que superan las 50 y 100 hectáreas, allí el proceso de proletarización es más visible, lo que al mismo tiempo permitió legitimar la entrada de la palma, ello se puede ver en los siguientes testimonios de habitantes de la región documentados por García:

Cuando llegaron estas palmeras contrataron gente de las comunidades, pero eso era pura política, para hacer creer que en verdad daban trabajo. Con esto, mucha gente se puso de lado de las palmeras mucha gente de la comunidad las defendía, alegando que daban trabajo. Pero esto era solo una política para entrar a la comunidad (García, 2010: 26).

La gente de la comuna siente desconfianza, los relatos dan evidencia de historias vividas que proyectan en la mayoría de casos el temor por la falta de trabajo, la inestabilidad económica producto de la precariedad laboral en las plantaciones y el despojo de la tierra:

Ellos cuando llegaron aquí hicieron algunos ofrecimientos como que iban a hacer un gran hospital, que en la zona iban a poner un colegio, hasta ahorita tienen como nueve años y eso no llega todavía y es imposible que a esta fecha llegue [...] Nuestra gente no estaba preparada para lidiar con ese cultivo, porque no ha sido el cultivo de la zona, entonces prácticamente la mano de obra calificada o profesional viene de otro lado, más bien nuestra gente ha llegado ahí como obrero, entonces una vez que el cultivo está grande a nuestra gente la van liquidando poco a poco (Entrevista habitante de la comuna, 2013).

Los testimonios dan cuenta no solo de la precariedad del trabajo sino también de la falta de controles gubernamentales sobre el empleo:

“De esta zona había como 80 personas trabajando en la palmicultora, porque hicieron un reclamo que reclamaban utilidades como a 60 compañeros los botaron, y cada día la palmera está liquidando más gente de la zona” (Entrevista habitante de la comuna, 2013).

En la región, y en la comuna en particular se dio un proceso directamente proporcional entre ampliación de la palma y oferta de mano de obra, entre más se expandió la palma más habitantes necesitaban de las plantaciones para allí reproducir su fuerza de trabajo a cambio de bienes y servicios. Con lo anterior se puede ver que las grandes plantaciones fueron las que aprovecharon la sobre oferta de mano de obra en la región, por lo cual se puede entender como consecuencia el bajo salario a cambio del trabajo en la plantación como lo documenta García:

La pérdida de las tierras, mejor dicho, la falta de tierra para trabajar y buscar la vida que sufre mucha gente en esta región, no se compensa con el trabajo del jornal que pagan los palmeros. Ellos nos quitaron miles de fuentes de trabajo que teníamos en nuestras comunidades, creo que más bien son ellos los que encontraron fuentes de trabajo, cuando nosotros les regalamos nuestras tierras (García, 2010: 104).

La oferta de mano de obra no ha sido del todo acaparada por la industria palmera, ya que allí dentro existe una división clara del trabajo donde las personas capacitadas en trabajos técnicos son traídas de otras regiones fuera de la comuna, de ahí que las labores de menor especialización pero más arduas recaen sobre los habitantes tanto de la comuna como de la región norte, muchos habitantes alegan que son pocas o casi ninguna las personas de la región que desempeñan cargos técnicos dentro de las palmeras, así, la gran mayoría de los trabajadores se encargan de las labores más pesadas al interior de la plantación tal como lo documenta García:

En las comunidades las mayoría de los jóvenes rechazan el trabajo que ofrecen las palmeras, los pocos que trabajan lo hacen por “la pura necesidad”, por lo menos en esta comunidad de la Boca, son pocos los jóvenes que trabajan en las palmeras y esto es porque las palmeras pagan muy poco y el trabajo que les dan, es al machete, que es uno de los trabajos más duros que se hace en las plantaciones (García, 2010: 104).

La proletarización que devino con la palma ha decaído en una situación de precarización de la población que habita en la comuna y en la región norte, muchas de estas personas dependían directamente de los modos de producción campesino y comunitario, como hemos dicho antes, ligados a la subsistencia y bajo el concepto de finca familiar, donde existía el trabajo colaborativo no asalariado entre el conglomerado de la comunidad. La palma le da un vuelco a lo anterior y comienza a generar una dependencia de la comunidad hacia las palmeras, ya que es la única fuente de trabajo remunerado en la región (para este caso, puesto que existen

otras economías paralelas como la conchería, la minería, el cultivo de camarón, entre otros, pero la economía de mayor envergadura es la palma).

Haciendo una relectura marxista sobre la proletarización en las colonias francesas que aun pervivían a mediados de siglo XX encontramos que con relación a la proletarización, “es cierto que la expropiación de campesinos se desarrolla con más rapidez que las capacidades de absorción de la mano de obra por la industria, y como el ritmo de constitución de un mercado interno no sigue el ritmo de proletarización, muchos se refugian en la producción agrícola tradicional” (Samuel, 1980: 92) con relación a esto último, en la comuna Río Santiago Cayapas al darse la pérdida de territorios las familias no se pueden refugiar en la producción agrícola tradicional, con lo cual se está evidenciando un grado de vulnerabilidad ya que se trasladan los sistemas de dependencia de la producción agrícola campesina al trabajo en la palmera, de ahí que se convierte en prioridad acceder a un trabajo para adquirir productos y servicios que remplazan la producción agrícola tradicional, en consecuencia vemos que la industria de la palma no ha sido capaz de absorber la mano de obra que ha potenciado su expansión.

La comunidad considera que las condiciones en la calidad de vida han desmejorado con la llegada de la palma, se han dado avances en materia de infraestructura e institucionalidad, pero la sobre oferta en mano de obra en la región y la pérdida de dependencia directa sobre la tierra ahora está en manos de las palmeras. De ahí que a mayor expansión de la palma se puede ver una baja en la calidad de vida de los habitantes “La palma ha venido como a empobrecernos más porque en algunos casos somos esclavos de nuestras propias tierras y ahora la gente que vivía de la cacería ya no puede cazar” (Entrevista habitante comuna, 2013).

Existe una relación inversamente proporcional donde a mayor aumento de la palma menor es la calidad de vida, puesto que se crea una dependencia de la venta de la fuerza de trabajo al interior de la palmera y así se potencia la proletarización según documenta García:

Escucho decir que las palmeras son la salvación económica para el que quiere mejorar la vida trabajando. Yo me pregunto y le pregunto a los que trabajan como jornaleros en las palmeras, si con los salarios que pagan los contratistas de la palma, alguno de nuestros muchachos podrá mejorar la vida. Yo trabajé en las palmeras y lo único que gané fue, envenenar mi cuerpo [...] antes cuando la comida faltaba aquí en el pueblo de San Lorenzo y en cualquiera de estos pueblos, entonces uno corría con su familia para el monte buscando algo para la vida. Todos conocíamos que el monte tenía vida, pero ahora el monte solo tiene palma, alambradas y gente armada para asustar al que llega por los alrededores. La semilla de la palma es un producto que por aquí nadie come (Testimonio en García, 2010: 105).

La precarización de la vida en la comunidad no solo se puede rastrear por la proletarización de la comunidad y el avance de la producción palmera, como consecuencia de lo anterior se puede ver que se comenzó a dar en la región una dependencia de los centros urbanos que allí se ubican, puesto que en estos espacios se encuentran los lugares de abastos de alimentos. Las comunidades pasaron de recolectar y cultivar en su tierra sus propios productos para satisfacer sus necesidades a depender de la comida que llega a los grandes centros de acopio ubicados en las ciudades de San Lorenzo y Borbón, anulando incluso la circulación e intercambio económico entre la población local, así lo recoge un testimonio de un anciano de la región:

Le juro que los viejos no podemos entender cómo es que ahora los pueblos que no tienen tierras para cultivar, que no tienen ríos para pescar, le dan de comer a los que vivimos en los campos. Aquí en la Boca y en muchas de estas comunidades del Bogotá [Río], estamos comiendo solo lo que viene del pueblo. No sé si en el pueblo se siembre, pero ahora de allá es que nos llegan las cosas de comer que antes producía el monte (Testimonio en García, 2010: 105).

Sumado a este grado de dependencia y de pérdida de soberanía alimentaria, se puede ver que la precarización y la pobreza en la región también se encuentran determinadas por el abandono estructural en el que se encuentra la región, y dentro de esta la comuna, ello se puede ver en los índices de pobreza que registró el último censo poblacional en el Ecuador (2011) en donde se encuentra que las parroquias pertenecientes a la comuna Río Santiago Cayapas dentro del Cantón Eloy Alfaro, Atahualpa, Luis Vargas Torres, Maldonado, Selva alegre, Telembi, Colon Eloy del María, San José de Cayapas y Timbiré, se encuentran entre el 89 y 100% de habitantes con necesidades insatisfechas:

Tabla No. 13
Parroquias con necesidades básicas insatisfechas (parroquias de la comuna Río Santiago Cayapas en sombreado)

Eloy Alfaro		POBLACIÓN NO POBRES	POBLACIÓN POBRES	Total	% No pobres	% Pobres
	Valdez (Limonos)	555	5.616	6.171	9,0%	91,0%
	Anchayacu	-	2.527	2.527		100,0%
	Atahualpa	-	1.442	1.442		100,0%
	Borbón	1.212	6.444	7.656	15,8%	84,2%
	La Tola	-	4.362	4.362		100,0%
	Luis Vargas Torres	2	341	343	0,6%	99,4%
	Maldonado	196	1.642	1.838	10,7%	89,3%
	Pampanal De Bolívar	-	1.118	1.118		100,0%
	San Francisco De	-	1.430	1.430		100,0%

Onzole					
Santo Domingo De Onzole	-	1.934	1.934		100,0%
Selva Alegre	72	1.092	1.164	6,2%	93,8%
Telembi	-	5.639	5.639		100,0%
Colon Eloy Del María	41	1.359	1.400	2,9%	97,1%
San José De Cayapas	-	1.513	1.513		100,0%
Timbire	100	932	1.032	9,7%	90,3%
Total	2.178	37.391	39.569	5,5%	94,5%

Fuente: INEC, 2011

A la proletarización se suma la competencia por plazas de trabajo con refugiados colombianos que llegan al territorio y cobran mucho menos que los locales, lo que ocasiona la caída de los precios globales de contratación. Finalmente esto se evidencia en el cada vez menor control de la comunidad sobre la tierra y el acceso a trabajo ocasional y mal remunerado. “En contraste con la extensión en superficie de las palmicultoras, el 80% de las familias tienen acceso a menos del 20% de la tierra productiva; y casi el 40% de las familias subsiste con menos de 1,5 hectáreas de uso productivo del suelo, lo que señala una agricultura sólo de subsistencia” (PDRN, 2009 en CID, 2011:12).

La precarización y la proletarización se encuentran potenciando la pobreza de la región, puesto que estas parroquias tienen cerca centros palmeros donde se podría hacer uso de la oferta de mano de obra de la región, y alguna de esta también se dirige hacia la minería ilegal, pero a pesar de que estas actividades llevan años, en el caso de la palma dos décadas, las cifras de pobreza de la región no han variado mucho desde 2001, en este año la tasa de pobreza se ubicaba entre el 78 y 93 % de la población, según el mapa de pobreza y desigualdad elaborado por la unidad de información socio ambiental de la universidad andina²², sería inoportuno establecer que la pobreza ha aumentado puesto que en la región estudiada confluyen varias variables que no permiten hacer una lectura precisa de la pobreza, la migración, el refugio, la venta de tierras, el empleo informal, entre otros, lo que sí se puede evidenciar es que la pobreza ha continuado y que ésta problemática estructural no ha sido resuelta por las promesas con las que llegó la palma aceitera a la región.

Con la entrada de la palma el metabolismo social que deviene del consumo en el orden global alcanza un gran desarrollo en la región. En términos generales, la fragmentación de las propiedades, las diferencias políticas a favor y en contra de la actividad palmicultora están produciendo en la comunidad la división y el conflicto, afectando directamente el concepto de

²² En: <http://www.campusvirtual.uasb.edu.ec/uisa/images/mapasec/ecpdfs/Pobrezaydesigualdad/POBREZA.pdf>

comunidad histórica del sector. La lucha por la tierra, su industrialización y la tradición genera un ambiente cuyo principal efecto es la pérdida de posesión de la comunidad sobre la tierra. Las presiones que sufren las comunidades para vender sus tierras es propio del tipo de economía capitalista que se fortalece en esta zona.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES

La voz de los habitantes de la comuna con la descripción de sus experiencias y la mirada que se proyecta desde la comunidad sobre el fenómeno de las plantaciones de palma de aceite es el aporte fundamental de este trabajo, sin él no hubiera sido posible evidenciar los efectos que sobre el territorio tiene esta industria. El aporte de estas miradas son el testimonio de tales efectos, pero también son la evidencia de un despertar, un entendimiento de las consecuencias de la agroindustria dentro de la comuna.

Hay que destacar que existe una desvinculación de la visión que tiene la comuna sobre este fenómeno con respecto a los paradigmas dominantes de desarrollo y modernización implementados desde el Estado. La escasa presencia del Estado para regular los efectos de la implementación del cambio en la matriz energética sobre la cultura endógena, habla también de una desvinculación entre instituciones del Estado para llevar a cabo tal transformación. Por un lado el incipiente aparataje institucional de los modelos de desarrollo imperantes para el área productiva rural habla de la incorporación de las comunidades en tal modelo, sin embargo, las irregularidades en la apropiación de la tierra y los efectos socio-culturales y ambientales se encuentran en un segundo plano.

Adicionalmente la agroindustria influye en la política local del cantón Eloy Alfaro, ejemplo de ello es que los servicios públicos como los caminos vecinales, los profesores para las escuelas, los programas de salud y capacitación, que debieran estar a cargo del Estado, son solicitados a esta industria (Arroyo, 2010). Lo anterior implica que las juntas parroquiales y el gobierno local de Eloy Alfaro tengan que delegar algunos de los procesos de desarrollo de esta localidad a la agroindustria. Esto trae como consecuencia que las palmicultoras ostenten influencia política a nivel local y regional en beneficio propio sobre la toma de decisiones con respecto de las implicaciones y consecuencias de este tipo de cultivo y de su actividad industrial.

Las leyes no se están aplicando a favor de las comunidades y su bienestar, sino en beneficio de la industria, el dinero que genera la palma no se queda en las comunidades ni se invierte en servicios para mejorar su calidad de vida, su educación y salud. Los casos de aportes desde las empresas palmicultoras son vistos como engaños y formas de mantener callada a la gente desde la propia comunidad. Las cifras de pobreza de la región no han variado mucho desde 2001.

Las distintas perspectivas sobre la palma y sus beneficios dentro de las comunas son producto de la desorganización con la que se ha implantado la palma en la región y la falta de aplicabilidad de la política y verificación por parte de las instituciones del fenómeno agroindustrial, lo que hace necesario a corto plazo el desarrollo de programas de verificación y censo sobre el verdadero impacto de la agroindustria en el territorio afroecuatoriano.

El cambio sociocultural que está basado en el proceso de desterritorialización que está produciendo la palma aceitera en la comuna Río Santiago Cayapas trae como consecuencia la reconfiguración del habitante (campesino) en trabajador al interior de las plantaciones. Al remplazarse un modo de producción por uno más extensivo, se cambia la concepción de trabajo y la reproducción del mismo, este deja de reproducirse en el ámbito familiar y comunal, pasando así a reproducirse en la plantación a cambio de una remuneración económica. A partir de esta reconfiguración en la comuna ha comenzado una dependencia de los centros urbanos que allí se ubican, evidenciando la problemática actual de la comuna: la falta de una organicidad entre las corporaciones agroindustriales y el control sostenible que ejercen las comunidades sobre su sistema agroalimenticio, lo que conlleva a la pérdida de autonomía sobre la tierra y un cambio importante en las relaciones de poder sobre esta.

Las tradiciones que históricamente han estado ligadas a la reproducción social dentro de la naturaleza se pierden al no contar ya con la tierra base para reproducir el conocimiento y los saberes. Las nuevas generaciones están creciendo sin el incentivo cultural que traía consigo el territorio, y por el contrario se encuentran asimilando las opciones de desarrollo de la agroindustria pero desde afuera, o siendo parte a través de la dependencia laboral precaria que genera la industria de la palma en la región.

La fuerte incidencia de la agroindustria de la palma en la zona de estudio es en parte el resultado de las condiciones de exclusión social que recaen sobre los habitantes afroecuatorianos de la región, lo cual queda demostrado en la contradicción de los planes de desarrollo del Estado Ecuatoriano; dichos planes por un lado promueven la agroindustria y por otro mantienen las leyes que defienden los territorios ancestrales o los derechos de los trabajadores. Lo anterior se encuentra en letra muerta debido a que se prioriza la promoción de la agroindustria en la región dada la rentabilidad económica que esta representa, puesto que el aceite de palma es un producto de exportación. Según datos del Centro de Comercio Internacional (CCI) en el 2013 el Ecuador fue el noveno proveedor mundial de aceite de palma refinado y el sexto en aceite en bruto. Mientras que a nivel regional el cultivo de la palma aceitera ecuatoriana ocupa el segundo lugar después de Colombia. Así mismo, el

Ecuador se ubica en la actualidad como el primer exportador de aceite de palma en Latinoamérica (El Agro, 2014).

La pregunta final que nos planteamos es ¿El estado Ecuatoriano es consciente de las transformaciones socioculturales y ambientales, y en este sentido, le importa al gobierno el proceso de desterritorialización que está afectando a la comunidad afrodescendiente de la comuna Río Santiago cayapas y de las comunidades del norte de la provincia de esmeraldas afectadas por la palma aceitera? Mientras exista un modelo económico que privilegia la agroindustria y una falta de relación entre modelos productivos y los aspectos culturales y patrimoniales sobre los cuales se sustenta la vida de las personas en estos espacios, será difícil generar un verdadero desarrollo para estas comunidades. El estado es el encargado de velar por la salud, el bienestar y el desarrollo sustentable de las poblaciones afroecuatorianas asentadas en la provincia de Esmeraldas, y también de velar por su patrimonio natural, cultural material e inmaterial, el cual, en este caso de estudio, refleja una íntima relación que da vida a la cultura afroesmeraldeña. Este trabajo pretende evidenciar esta relación y ser un aporte a posteriores investigaciones para generar un conjunto de conocimientos y referentes en torno a los efectos del cultivo de palma en la región.

BIBLIOGRAFÍA

- Andrade, V. (2009). *Cultivos energéticos alternativos: Presente y futuro de las oleaginosas en el Ecuador, Proyecto*. Centro Iberoamericano de Investigación y Transferencia de Tecnología en Oleaginosas. Ibarra: Seritex
- Anton, Jhon (2006). “Afroecuatorianos, reparaciones y acciones afirmativas”. Visita 2 de Julio 2014 <http://www.codae.gob.ec>
- Arboleda, María Victoria (2005). *El contexto Histórico y contemporáneo de la crisis ambiental en Esmeraldas* en: Erika Hanekamp. *Quien conspira contra el ambiente*. Quito: Abya Yala.
- Arroyo, Víctor (2010). *Levantamiento planimétrico de los lotes A, B y C pertenecientes a la Empresa PROVEMUNDO SA. Productora de fruta de palma aceitera en el Cantón Eloy Alfaro, Provincia de Esmeraldas*.
- Arroyo, Víctor (2009). Trabajo de campo realizado para el Cabildo de la Comuna Río Santiago Cayapas.
- Arroyo, Víctor – Galvez, Elena (2011). Entrevista al Maestro Juan García, junio 2011, Universidad Andina Simón Bolívar.
- Altrópico (2008). *Territorios Ancestrales Identidad y Palma: una lectura desde las comunidades afroecuatorianas*. Quito: Gráfica Iberia.
- Bourdieu, Pierre (1993) *La miseria del mundo*. Barcelona: Akal,
- Bustos, Blanca y Hortencia Bustos (2009). *Enfoques y herramientas para el desarrollo rural*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Carrión, Lucia; Cuvi María (1985). *La palma aceitera en el Ecuador: tecnología y expansión empresarial*. Quito: FLACSO - Sede Ecuador.
- CID (2011). *Anuario de Investigación y Desarrollo 2010-2011*. Esmeraldas: Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Esmeraldas PUCESE.
- Chali, Bazoberry y Carmen Ruiz (2010). *¿Qué esperar de las ONG? Enfoques y prácticas de desarrollo rural en los países andino*. Quito: Abya Yala.
- Constitución política de la república del Ecuador, 2008. Quito.
- Escobar, Arturo (2010). *Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes*. Departamento de Antropología Universidad de Carolina del Norte, Chapel Hill. Popayan: Envió Editores.

- El Agro (2014). “Aceite de Palma Ecuatoriano en el Top Ten del Mundo”. *Revista El agro*. Nro. 215. 22 mayo. Visita 22 julio 2014
<http://www.revistaelagro.com/2014/05/22/aceite-de-palma-ecuatoriano-en-el-top-ten-del-mundo/>
- García, Juan. Ed (2010). *Territorios, territorialidad y desterritorialización: un ejercicio pedagógico para reflexionar sobre los territorios ancestrales*. Quito: Altotrópico.
- Gortaire, Roberto (2011) “Los consumidores ¿Quién puede proveer alimentos sanos y justos?” en *Agroindustria y soberanía alimentaria? Hacia una ley de agroindustria y empleo agrícola* Frank Brassel, Jaime Breilh, Alex Zapatta (Eds). Quito: SIPAE.
- Haesbaert, R. (2013). "Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad". *Cultura y representaciones sociales*, 8(15): 9-42
- Harvey, David (2004). “El nuevo Imperialismo: Acumulación por desposesión” en: *Socialist Register*. Buenos Aires: CLACSO.
- Hazlewood, Juliane A. enero 2010. “Más allá de la crisis económica: CO2liannismo y geografías de la esperanza”. En: *Revista Iconos, Numero 36*. Quito. [Versión electrónica].
- Houtart, François (2009). *El escándalo de los Agrocombustibles para el sur*. Quito: La Tierra.
- INEC, (2011). *Datos estadísticos agropecuarios*, informe ejecutivo. Quito, Ecuador.
- ____ (2012). “Encuesta de superficie y producción agropecuaria continua” ESPAC. Visita 16 julio 2014 http://www.inec.gob.ec/infor_espac/index.html
- IAEN (2014). *Derechos colectivos y plurinacionalidad. Recuperación de la memoria del proceso de apropiación del territorio ancestral afroecuatoriano en el norte de Esmeraldas*. Quito: IAEN.
- Landivar, Natalia y Germán Jácome (2009). “El silencioso enmascarado avance de la palma aceitera en la cuenca media del río Guayas: el caso del recinto el Samán”. *Azúcar roja, desiertos verdes. Informe Latinoamericano sobre monocultivos y violaciones al derecho a la alimentación y vivienda adecuadas, el agua, la tierra y el territorio*. México: FIAN.
- Larrea, Carlos (1987). *El banano en el Ecuador: transnacionales modernización y desarrollo*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Ley de desarrollo Agrario y reglamento (2002). Editorial jurídica del Ecuador, colección leyes, Quito 1994. En: Minda Pablo anibal, *Identidad y conflicto: la lucha por la tierra en la zona norte de la provincia de esmeraldas*. Quito: Abya Yala.

- Long, Norman (2007). *Sociología del Desarrollo. Una perspectiva centrada en el actor*. México DF. CIESAS.
- MAG (2006). *La Agroindustria en el Ecuador, un diagnóstico integral*. Quito: MAG. [Versión electrónica].
- Moncayo Maria Isabel, Lucy Santacruz, Carlos Ortega, (Marzo de 2012). Desplazamiento Forzado interno en Ecuador: el caso de la frontera norte. En: FLACSO, Boletín del sistema de información sobre Migraciones Andinas, Ecuador, N° 12.
- Montañez Gómez, Gustavo (2001). “Introducción: Razón y pasión del espacio y el territorio”. En *Espacio y territorio: Razón, pasión e imaginarios*, Sonia Aguirre (Coord.). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Marquardt, Bernd (2009). *La revolución industrial en américa latina (1804-2009), Una interpretación desde la perspectiva de la teoría de los sistemas de energía*. en: Rolf Peter Sieferle y Bernd Marquardt. *La revolución industrial en Europa y America latina, interpretaciones eco-históricas desde la perspectiva de la teoría de los sistema energéticos y del metabolismo social*. Colombia: Universidad Nacional.
- Martínez, Luciano (2004), Trabajo precario vs. Banano boyante, Íconos N° 21: 81-90.
- Mazurek, Hubert (2006). *Espacio y territorio: Instrumentos metodológicos de investigación social*. La Paz: PIEB.
- Minda, Pablo (2012), *La deforestación en el Norte de Esmeraldas, (Eloy Alfaro y San Lorenzo)*. Visita 3 Junio de 2014 <http://www.buenastareas.com/ensayos/La-Deforestaci%C3%B3n-En-El-Norte-De/6825577.html>
- Minda, Pablo (2002) *Identidad y conflicto. La lucha por la tierra en la zona norte de la provincia de Esmeraldas*. Quito: Abya-Yala.
- Marx, Karl (1976). *El capital: crítica de la economía política*. México: Siglo XXI Editores.
- Mingorance Fidel, Flaminia Minelli, Helene Ledu (2004). El cultivo de la Palma Aceitera en el Choco: Legalidad Ambiental, Territorial y Derechos Humanos. Human Right Everywhere. Colombia: Diócesis de Quibdó.
- MCPEC (2011). *Agenda para la Transformación Productiva Territorial, Poviancia de Esmeraldas*. Esmeraldas: MCPEC.
- Moncayo, María; Lucy santacruz, Carlos Ortega (2010). *Desplazamiento forzado interno en Ecuador: el caso de la frontera norte*. Quito: Flacso-sede Ecuador.
- Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (2001). *El amargo fruto de la palma aceitera: despojo y deforestación*. Ricardo Carrere (Coord.). Uruguay: Uita.

- _____ 2006. *Palma Aceitera de la cosmética al biodiesel: La colonización continúa*. Ricardo Carrere (Coord.). Uruguay: Uita.
- Ojeda, Lautaro (2000). *La descentralización en el Ecuador: avatares de un proceso inconcluso*. Abya-Yala. Ecuador.
- Potter M., Lesley (2011). “La industria de aceite de palma en Ecuador” en: *Eutopía: Revista de Desarrollo Económico Territorial*, Quito, República del Ecuador: FLACSO sede Ecuador/CEDET. 2010-. n.2
- Presidencia del Ecuador decreto 1303. Septiembre de 2012
- PNUD Programa Naciones Unidas para el Desarrollo (2010). *Situación socioeconómica de la población afroecuatoriana en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio*. . Silvia Beatriz García Savino (Coord.). Panamá: PNUD.
- PUCESE (2011). *Análisis de los impactos y conflictos provenientes de la actividad aurífera en la zona norte de la provincia de Esmeraldas para la construcción de paz en las comunidades afectadas*. Esmeraldas: PUCESE.
- _____ (2011). “Mineras, palmicultoras y forestales. Efectos socio ambientales en zonas etnobiocdiversas, el caso del norte de la provincia de Esmeraldas”, *Anuario de investigación y desarrollo 2010-2011*. Esmeraldas: PUCESE.
- Rapoport Center for Human Rights and Justice (2009). *Territorios olvidados, derechos incumplidos: afroecuatorianos en áreas rurales y su lucha por tierra, igualdad y seguridad*. Memoria reporte de la delegación Rapoport en derechos de tierra afroecuatorianos: 60. Austin: University of Texas. Austin School of Law.
- Revista, Norte (1968). Ecuador, descubrimiento y conquista del Reino de Quito.
- Rivera González, José Guadalupe (2010). *Globalización, procesos locales, territorios y cambio sociocultural en San Luis Potosí*. México: Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- Roa, Iván (2012). *El desborde de la violencia: raza, capital y grupos armados en la expansión transnacional de la palma aceitera en Nariño y Esmeraldas*, FLACSO-sede Ecuador Tesis.
- _____ 2011. Entrevista realizada sobre su reciente estudio de palma aceitera y paramilitarismo en el norte de Esmeraldas.
- _____ <http://rutamerica.wordpress.com/2011/09/05/entrevista-a-ivan-roa-especialista-en-palma-y-paramilitarismo/> fecha de acceso Septiembre - 5 de 2011
- Rueda, Rocío (2005). “La crónica de Miguel Cabello Balboa: evangelización y reducción de los negros de Esmeraldas y el proyecto económico de la Audiencia de Quito, siglos

- XVI-XVII” en: *Passeurs, mediadores culturales y agentes de la primera globalización en el mundo ibérico, siglos XVI-XIX*. O'Phelan Godoy, Scarlett, (Eds). Lima: PE: Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva Agüero.
- Schneider, Sergio y Peyré Tartaruga, Iván (2006) “Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales” en *Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorios*. Manzal, Mabel; Neiman Guillermo; Lattuda, Mario (Org): 71-102. Buenos Aires: Ediciones Ciccus.
- SENPLADES (2012). *Transformación de la Matriz Productiva. Revolución productiva a través del conocimiento y el talento humano*. Quito. Senplades.
- SISPAE (2004). *Los Afroecuatorianos en cifras, síntesis de los indicadores sociodemográficos y socioeconómicos del SISPAE*. Antón Sánchez, John (Coord.) Quito: Zenitam.
- SIPAE (2011). *¿Agroindustria y Soberanía Alimentaria? Hacia una Ley de Agroindustria y Empleo Agrícola*. Frank Brassel, Jaime Breilh, Alex (Eds). Quito: Compugraf.
- SIPAE (2012) *Situación laboral y organizativa de las plantaciones de palma en el cantón Quinindé*. Informe palmero Ecuador. Quito: SIPAE.
- Schejtman, Alexander y Julio A. Berdegú. Marzo (2004). “Desarrollo territorial rural”. Visita 2 de julio 2014. <http://www.rimisp.org>
- Schejtman, Alexander y Julio A. Berdegú (2007). “Desarrollo territorial rural” En: *Territorios rurales: movimientos sociales y desarrollo territorial en América Latina*. Santiago: Catalonia.
- Toledo, Victor y Manuel Gonzáles de Molina (2007) “El metabolismo social: las relaciones entre la sociedad y la naturaleza Relaciones” en *El paradigma ecológico en las ciencias sociales* Serrano, J. Y Serrano (Eds). Barcelona: Icaria.

ENTREVISTAS

Juan García sabedor tradicional de la región norte de Esmeraldas. 2010-2011

Activista de la Comuna Río Santiago Cayapas. 2013

Funcionario público tierras y reforma agraria. 2013

Alcalde cantón Eloy alfaró. 2013

Sabedor tradicional de la región norte de Esmeraldas 2013

Líder comunitaria. 2013

Habitante de la comuna01. 2013

Habitante de la comuna02. 2013

Habitante de la comuna03. 2013

Habitante de la comuna04. 2013

Habitante de la comuna05. 2010

ANEXOS

Imagen No. 01

Noticia que muestra la expansión de la producción palmicultora en la provincia de Esmeraldas.

Producción • El cantón esmeraldeño tiene 40 000 hectáreas

Quinindé, el primero en palmicultura de Ecuador

La industria de la localidad procesa la materia prima. Obtiene el aceite rojo y lo envía a las refinadoras. El país cultiva unas 150 000 hectáreas.

Redacción Esmeraldas

En Quinindé, uno de los cantones más productivos de la Provincia Verde, Esmeraldas, existen alrededor de 40 000 hectáreas sembradas de palma africana. Eso le convirtió el año pasado en el primer cantón palmicultor del país, a criterio de Oliver Luzuriaga, gerente de la firma Aiquisa.

Efectivamente, en respuesta a la ampliación del cultivo en el país, desde 1983, nació Agroindustrias Quinindé S.A. (Aiquisa). Sus 113 accionistas, en su mayoría palmicultores, financiaron la construcción de un centro de acopio del fruto de la palma africana y para su procesamiento. Opera con licencia del Ministerio del Ambiente y pertenece a la Asociación de Cultivadores de Palma (Ancupa). Tiene un área de influencia de 4 000 hectáreas y los socios aportan el 65 por ciento de la materia prima.

La industria extrae el aceite rojo de la pulpa de palma, que sirve para elaborar el producto final. 80 000 toneladas de palma llegan a las instalaciones de Aiquisa al año. Eso permite obtener 16 000 toneladas de aceite anuales.

El aceite rojo se envía a las refinadoras del país como Danec, Industrias Ales, Corporación Jabonería Nacional, entre otras, refinadoras, donde se elabora el aceite, manteca, margarina...

Plantar una hectárea de palma cuesta unos 3 000 dólares y la inversión asciende a 12 millones de dólares para el cultivo. Para la extracción se requiere un promedio de un millón y medio de dólares, para cubrir la capacidad de producción. ¿Y la rentabilidad?: entre 10 y 15 por ciento. "Antes las condiciones del cultivo eran mejores, los precios eran más convenientes", dice Luzuriaga.

En extracción, el promedio de rentabilidad es 10 por ciento. Lo que alienta al sector es que el país tiene excedentes por la sobreproducción. Desde 1993 se exporta el sobrante, un 10 por ciento de la producción, en promedio. A México, Inglaterra y Costa Rica van entre 20 000 y 25 000 toneladas de aceite. La comercialización de excedentes se realiza a través de la Fundación de Fomento de Exportaciones de Aceite de Palma (Fedapal).

Según datos de Ancupa, para 1999 Esmeraldas ocupaba el segundo lugar en la producción nacional con un 24 por ciento. El primer lugar lo ocupaba Pichincha con 30 por ciento y el tercero Los Ríos, con 20 por ciento.

Pero la producción se incrementó en Esmeraldas, sobre todo en Quinindé donde el cultivo de palma alcanzó un crecimiento del ocho por ciento anual.

Actualmente, en el país se han sembrado 154 000 hectáreas de palma (un 26 por ciento en Esmeraldas), 2 500 productores y 41 extractoras de aceite.



Foto: Gonzalo Cevallos / EL COMERCIO

TRAS LOS RÉDITOS • Unos 2 500 productores se dedican a la obtención de la materia prima para el aceite refinado. Su rentabilidad oscila entre el 10 y el 15 por ciento.

Los enlaces en el proceso productivo

La fruta se compra por peso. Cada racimo tiene un aproximado de 2 000 frutos que pesan entre 18 y 15 kilos, que se maduran en un periodo de 180 días en palmas que alcanzan entre 18 y 30 metros. De las toldas pasan a una canasta que se desliza sobre un coche que las lleva al proceso de esterilización. Se la cocina al vapor para desprender las pepas del racimo. La fruta cocinada a través de un monorriel se deposita en un desfrutador, que por acción de golpes se encarga de desgranarla. Luego pasa a un digestor que la licua y logra que se desprenda la pulpa de la semilla. A través de un ducto pasa a la prensa que por acción de dos fuerzas exprime la masa y se da la separación de líquidos y sólidos. La parte líquida que contiene el

aceite pasa a un colador o tamiz vibratorio que separa los líquidos gruesos. Este, por acción natural, se separa mediante clarificadores de los elementos más pesados que quedan al fondo.

Los residuos pasan a piscinas de oxidación para su tratamiento y se aprovecha el aceite crudo. El producto se acumula en dos tanques de 133 y de 500 toneladas. El trabajo está a cargo de 65 trabajadores dirigidos por Iván Rodríguez, jefe de Producción.

En la separación de la fruta, el racimo desgranado se utiliza como abono para plantaciones.

De la parte sólida se obtienen la nuez y la fibra. La fibra sirve como combustible para los calderos que generan el vapor. La nuez se almacena y se vende como materia prima para otros aceites.

Fuente: Diario El comercio